PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)



Asombra que machaquen
con tanto brío,
sabiendo que machacan
en hierro frío.



LO QUE DICE EL MÉDICO

Cuando un zapato demasiado estrecho oprime y roza la piel de un dedo, éste se enrojece, se hincha y duele al menor movimiento. Poco a poco, si la naturaleza no se cuidase de ello, la epidermis se desgarraría, se ulceraría, bajo el frote constante del cuero.

Pero la naturaleza es buena madre. Sabe que una simple desgarradura de la piel daría lugar a accidentes mortales, y como vela siempre por la salud de sus hijos, hace esfuerzos para evitar la menor desolladura.

Para esto endurece la epidermis en el sitio oprimido por el calzado.

La piel, irritada por el roce, se endurece, aumenta de espesor, se hipertrofia, como se dice en medicina, y forma una especie de coraza que protege la dermis.

Ya está el pie tiranizado por el calzado que oprime, al abrigo de úlceras y desolladuras. Pero esta hipertrofia de la epidermis forma una callosidad.

Esto, me diréis, es muy poco desagradable y permite calzarse cómodamente el zapatito de la Cenicienta, sin mayores molestias.

Nada más falso. La hipertrofia epidérmica es mucho más pérfida de lo que se imagina. Las callosidades o durezas en los pies, que en patología podrían definirse como protestas enérgicas de la naturaleza contra la prisión de San Crispín, no son más que un principio del callo. Este es una simple dureza en los primeros días de su existencia; he aquí su desarrollo. La hipertrofia epidérmica protege a la dermis del roce continuo. Pero la piel va endureciéndose, oprime a la dermis; los vasos capilares de ésta se congestionan, y las papilas nerviosas sufren grandes dolores.

Mas la naturaleza, que nos trata como a niños mimados, socorre a este desgraciado que se hincha, enrojece y duele atrozmente.

Comprende que todas estas manifestaciones patológicas están determinadas por el achatamiento de la dermis entre la dureza y la superficie huesosa del dedo, y tiene entonces la idea de interponer entre esta última y la dermis una especie de cojín que impida la compresión.

El callo está formado.

Premios a los niños de PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

Primer certamen literario de P B T

Desde el 25 de mayo hasta el 25 de junio próximo se ha abierto un certamen para la composición de piezas teatrales del género de las que publica el "Teatro de P B T", de acción rápida y sencilla.

Estas piezas no deberán ocupar más de cuatro páginas de la revista, con las fotografías de las escenas.

Se admiten todos los géneros: drama, comedia, sainete, episodio trágico o cualquier cuadro dramático, en prosa o en verso, según la fantasía del autor.

Las piezas serán firmadas con un seudónimo, repetido en un sobre cerrado en el cual constará el nombre del autor y que será abierto únicamente en el caso de que la composición sea publicada.

El jurado estará compuesto por los miembros de esta redacción, señores doctor Enrique Vera y González, J. M. Aguado de la Loma y Deusdédit Criado, quienes examinarán los trabajos recibidos y adjudicarán los siguientes premios:

1.º 15 libras esterlinas a la composición señalada como mejor.

2.º 10 libras esterlinas a la que siga en mérito.

3.º 5 libras esterlinas a cada una de las dos clasificadas como 3.ª y 4.ª

Las cuatro piezas premiadas serán publicadas en P B T, con el nombre de sus autores y presentadas gráficamente como las dadas a la publicidad hasta ahora.

En las mismas condiciones y gratuitamente publicará la revista aquéllas de las piezas enviadas que, sin haber obtenido premio, reúnan, sin embargo, méritos para ser apreciadas por el público.

El resultado de este certamen se dará a conocer en el número del día 12 de julio, principiando inmediatamente la publicación de las piezas premiadas por su orden respectivo.

Las composiciones no premiadas ni publicadas quedarán a disposición de sus autores.



Adquirir terreno en

OSTENDE

LA PERLA DEL ATLANTICO
es comenzar a hacer fortuna.

Ventas en 80 mensualidades. Sin interés. Sin comisión.

Descuentos por pago al contado o a plazos.

FACILIDADES A LOS COMPRADORES QUE DESEEN EDIFICAR

Pídanse planos, precios e informes a la casa central:

CHARCAS, 1600

o a la sucursal:

BARTOLOME MITRE, 363
Buenos Aires

Sr. Gerente de la Empresa del
BALNEARIO OSTENDE

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe el plano y los datos útiles referentes a ese balneario.

Nombre ....

Dirección ....

Llénese, córtese y remítase este cupón






El programa confeccionado para el domingo próximo es, sin duda alguna, uno de los que despertarán mayor interés entre los aficionados, por cuanto tendrán ocasión de presenciar el nuevo encuentro entre Charming e Irigoyen.

Aparte del clásico "Hipódromo Argentino" será disputado otro no menos interesante, el clásico "Raúl Chevalier", para productos de la nueva generación, entre los que figuran como más indicados Indiecita. Red Jacket, San Remo e Indian Girl II.

La presencia de San Jorge en el primero de los citados clásicos parece que es un tanto dudosa, por creer su caballeriza que no está en condiciones para medirse con Charming e Irigoyen después de su ultimo ejercicio; por consiguiente, los competidores serán Charming, Irigoyen, Charley y, probablemente, Elcano.

Irigoyen es el candidato obligado, pese al último trabajo producido por el hijo de Cyllene, que no deja de ser por demás sugestivo.

Irigoyen, hoy por hoy, es lo mejor que actualmente tiene el "turf" argentino, y la forma de conseguir sus victorias le dan el título de "crack". Lo que es más raro en el hijo de Jardy es que ha vencido a sus rivales sin emplear todas sus fuerzas.

Charming es, sin duda alguna, un digno rival del defensor del "stud" Los Cardos, pero creemos, sin que nos guíe pasión alguna, que por esta vez tendrá que escoltar en la carrera a Irigoyen.

En cuanto al resto de los competidores, poco o nada esperamos de su actuación, siendo su papel en esta ocasión de simples partiquinos.

El segundo clásico está a merced de Indiecita, la "crack" de la actual temporada.

La hija de Val d'Or está por vencer todavía, y no creemos que sus nuevos rivales logren derrotarla.

Indian Girl, San Remo, Volnay, Red Jacket y Adriano, serían los más indicados.

Ninguno de éstos se ha medido con la hija de Val d'Or, salvo San Remo; pero a pesar de esto nos parece que Indiecita calza puntos muy altos de matar.

Indian Girl sería el más indicado para derrotar a la favorita.

La defensora del "stud" Lagrange es buena. Debutó para finalizar tercera, después de una serie de contratiempos, reapareció de nuevo para salir fácilmente de perdedora y más tarde batir a un buen lote de potrancas en un premio clásico. San Remo adelanta paulatinamente y puede tener su figuración; de Red Jacket se habla muy favorablemente acerca de sus méritos, y en cuanto a Volnay, nadie duda de los suyos, aunque tampoco se desconoce la poca suerte del hijo de Jardy.



Spot, ganador del premio "Archiduc", de 1.300 metros en 1'20" 1/5.

En cualquier forma la lucha promete ser lucida, pero, como más arriba decimos, creemos que, de fracasar Indiecita, la indicada para reemplazarla en la meta es Indian Girl II.

En las restantes pruebas ordinarias, son nuestros candidatos los siguientes caballos:

Premio "Juvenilla", Sota.
" "Alba", La Carlota.
" "Charmazel", Piquete.
" "Dámara", French.
" "Hipódromo Argentino", Irigoyen.
" "Raúl Chevalier", Indiecita.
" "Hiena", Siglinda.
" "Rose d'Or", "stud" Iceache.
" "Jumble", Hortelano.


MO

¿QUÉ SERÁ?



Rambla en construcción.

Inmediatos a la gran Rambla de los Argentinos, en construcción, quedan unos lotes muy lindos y de porvenir tan grande, que todo lo que se diga y comente será siempre un pálido reflejo.

El 22 del corriente los señores A. Bullrich y Cía. efectuaron con sorprendente extazo el segundo remate anual de terrenos a larguísimos plazos, en donde majestuosamente surge como encanto el verdadero balneario ideal

PIRIÁPOLIS

No hay espacio en esta breve hoja para esbozar la proyección de este centro de vida, de progreso y de verdadera riqueza, en donde encontrarán, sin discusión alguna, sin duda y con toda certeza la fortuna, el porvenir asegurado todos los que aprovechen el momento.

Del "stock" de lotes destinado a la venta quedaron unos pocos por ser corto el tiempo a que se limitó el remate, y como muchas personas no han podido asistir, debido a sus ocupaciones, pues se efectuó el remate en día de trabajo, accediendo al pedido de tantos interesados hemos resuelto liquidar a precio de remate unos pocos lotes que quedaron inmediatos a la gran rambla y a la soberbia playa.

Los interesados diríjanse a la casa de los señores A. Bullrich y Cía., en donde se les facilitarán planos y álbumes y cuanto detalle necesiten, y en donde podrán adquirir los lotes indicados.

Se recomienda brevedad, pues son pocos lotes y se concluyen.

Francisco Piria.

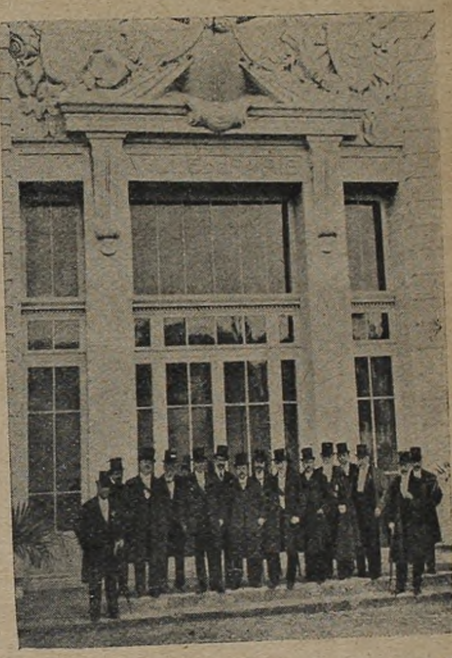
Inauguración de la Exposición de Gante



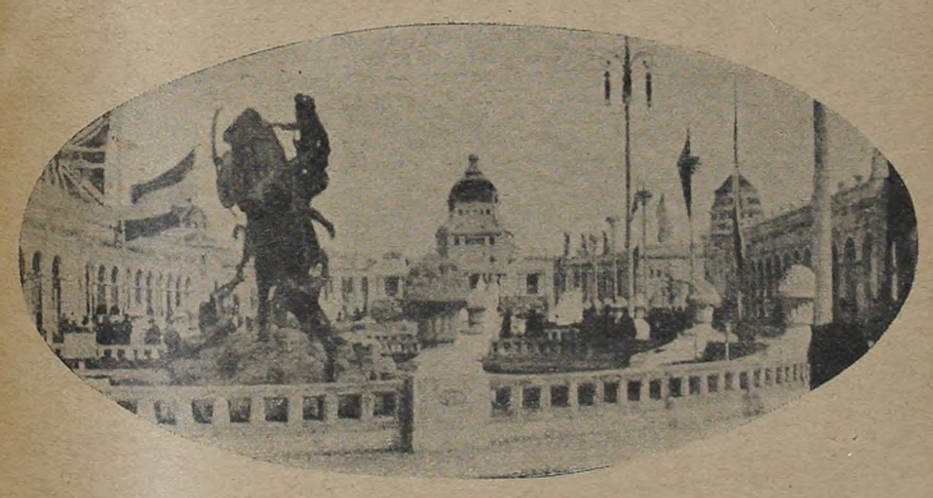
El rey y la reina de los belgas, a su llegada al Palacio de las Fiestas para realizar el acto inaugural.



La ceremonia en el gran salón del palacio.



El presidente y los delegados del concejo municipal parisiense, a la puerta del pabellón de la ciudad de París.



El ''château d'eau''.



Avenida General Artigas. En el repecho.

Es la Avenida Artigas, una amplia vía que cruza el valle donde muellemente se entiende la futura ciudad.

PIRIÁPOLIS

es decir, el primer balneario del mundo, lleno de vida, de encantos y rodeado de montañas.

Es aquello un sueño de Hadas.

Medio Buenos Aires ha pasado allí los veranos últimos y ha consagrado la justa y merecida fama de tan privilegiada localidad.

Para escribir lo que es Piriápolis, para dar de ello una pequeña idea, serín necesario escribir volúmenes.

Pidan folletos, planos y álbumes a la casa de los señores A. Bullrich y Cía., Florida 269.

El tiempo destinado al remate que el 22 del corriente efectuaron los señores Bullrich fué breve, y, como cuadró ser día de trabajo, muchos miles de personas no pudieron asistir a la venta, los que nos escriben hoy de todas partes pidiéndonos se efectúe otro remate.

No es posible; el remate se efectuará el año próximo, cuando todas las obras en construcción estén terminadas.

Todo lo que podemos hacer es concederles al precio en que fueron vendidos los solares contiguos algunos que quedaron por vender por falta de tiempo.

Hay unos frente a la Avenida General Artigas que, como hemos dicho, miden 90 cuadras de extensión y tiene de cada costado doble fila de arboleda de 30 y 40 metros de alto. Está toda macadamizada, obra majestuosamente colosal. Aprovechen los que quieran hacer una gran adquisición; se venden sueltos o en conjunto.

Recurran a la oficina, Florida 269.

FRANCISCO PIRIA.



Hotel Piriápolis. Frente Oeste.

Inmediato al gran Hotel Piriápolis, a una cuadra del gran Parque, a tres cuadras de la Rambla de los Argentinos y de la playa majestuosa, ha quedado sin poderse vender por falta de tiempo un pequeño grupo de solares de 500 metros cada uno.

Se ha resuelto cederlos juntos o detallados al que los pida.

Primero, porque forman parte del block destinado a la venta del día 22.

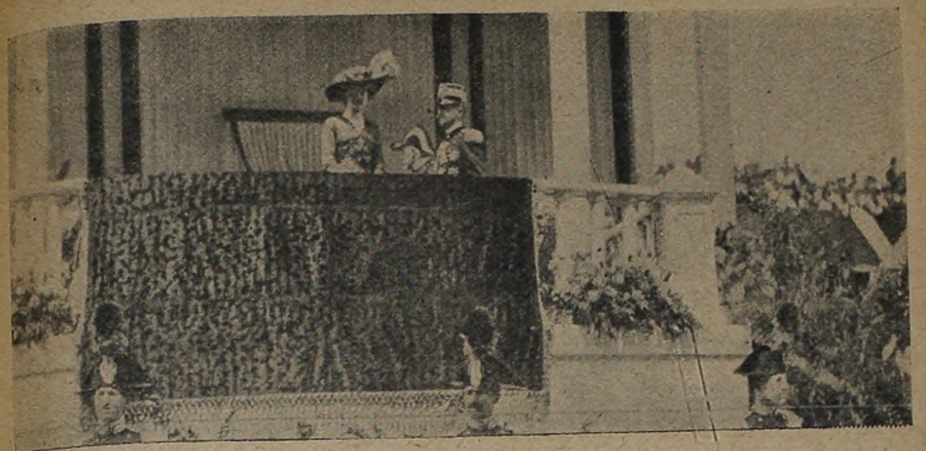
Segundo, porque de todas partes se nos pide se efectúe otro remate, lo que no es posible bajo ningún concepto, pues sólo se ofrece una agrupación de lotes ANUALES y nada más, así que hasta el 1914 no se rematará ni un metro.

Tercero, porque habiéndose efectuado el remate en día de trabajo, mucha gente no pudo asistir y sería una iniquidad no repartir al precio de venta entre los más interesados los pocos lotes que quedan.

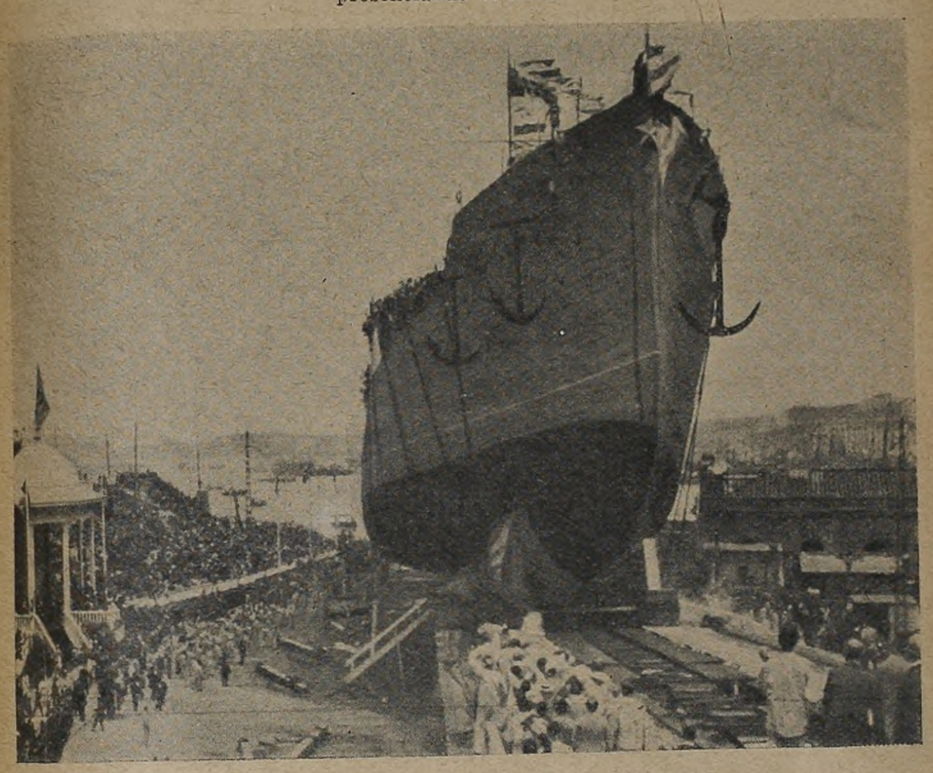
En la casa de los señores A. Bullrich y Cía., Florida 269, se atenderá a los interesados: pidan allí planos y álbumes, que se dan gratis, y no olviden que los primeros que concurran se llevarán los que quedan, que a la verdad, es muy poca cosa, pero no se puede salir del plan trazado.

FRANCISCO PIRIA.

DE ITALIA



Lanzamiento del "dreadnought" Duilio, en Castellammare di Stabia. Los reyes presenciando el acto.



El buque bajando al mar.

DE ESPAÑA



Don Rafael Gasset, nuevo ministro de Fomento.



Aspecto del campo del Athletic Club durante el acto de prometer fidelidad a su bandera los "boy scouts" madrileños, en presencia de los reyes.



Hotel Miramar.

Del block de solares en Piriápolis que se liquidaron el 22 del corriente en el remate efectuado por los señores Bullrich y Cía., han quedado unos pocos inmediatos al Hotel Miramar, linda altura y a pocas cuadras de la soberbia playa, de la estación principal del ferrocarril, de la hermosa e imponente rambla, la más grande del mundo.

Terrenos soberbios, lotes de 1.000 metros cada uno. Y como hay mucha gente que no ha podido asistir al remate por causa de ser día de trabajo e impedírselo sus obligaciones, hemos resuelto ofrecer al público estos lotes, únicamente, entiéndanlo bien, estos lotes únicamente se van a repartir entre los primeros que los pidan, a precios de remate e iguales condiciones.

Los solares contiguos se vendieron a $ 2 el metro, y a igual precio se darán éstos para contentar a todos.

Con esta colocación queda clausurado y liquidado el número de los solares ofrecidos en venta este año.

El otro remate lo efectuaremos el año próximo.

Pueden los interesados ocurrir a la oficina de los señores A. Bullrich y Cía., calle Florida 269, allí hay planos y álbumes de Piriápolis para regalar a todos.

Francisco Piria.

El Vaticano de la China

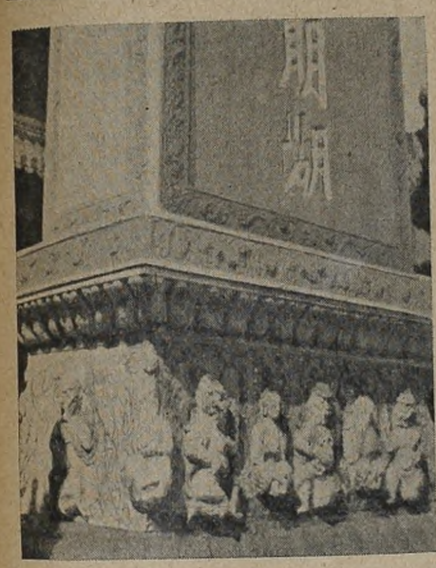


Una barca.

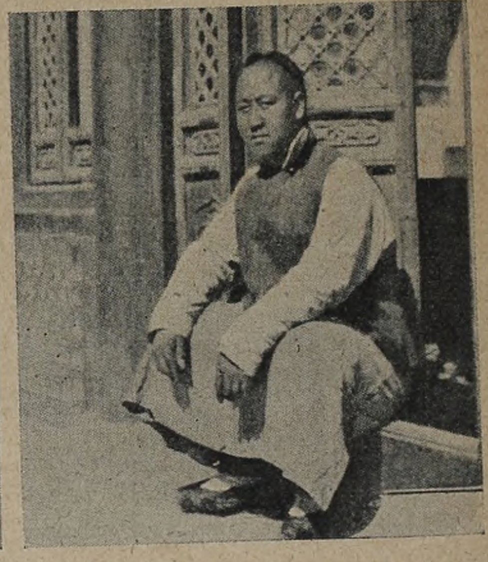


Dragón y fénix de bronce.

Los Estados Unidos y Méjico han reconocido la República de China, y las grandes potencias europeas seguirán ese ejemplo cuando terminen las negociaciones del empréstito de 600 millones de francos, que



Relieve budista.



Un eunuco ante la pagoda de bronce.



Puente sobre el lago.



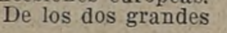
Un pekinés a la antigua.

viene tropezando con graves dificultades. Entonces terminará la rara condición del cuerpo diplomático acreditado en Pekín ante una corte imperial que no existe. La muerte reciente de la emperatriz madre ha herido el principio monárquico tanto, por lo menos, como la propaganda del doctor Sun-Yat-Sen. Al niño emperador no se le tiene en cuenta, pues desde hace mucho tiempo el poder estaba en China en manos de las mujeres, y en cuanto a los príncipes manchúes, disolutos, egoístas y atentos sólo a salvar las riquezas y la piel, buscan asilo, calma, opio y olvido en las concesiones europeas.

De los dos grandes

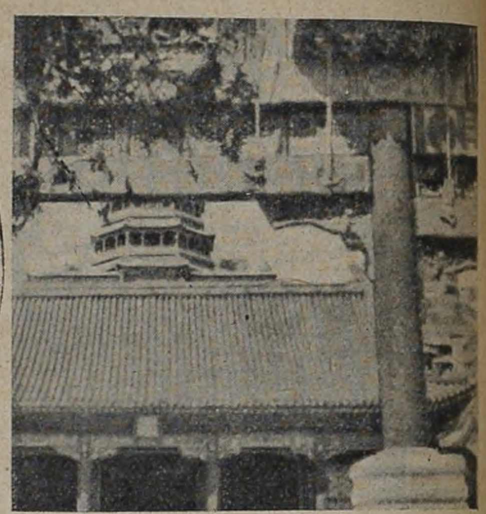


Antiguo traje de mujer.





Pagoda sobre las colinas artificiales.



Desde lo alto de la pagoda.

palacios imperiales de Pekín, la nación ha tomado uno, destinando para residencia de la dinastía destronada el Palacio de Verano, a pocos kilómetros de la capital. Nadie puede averiguar qué proyectos madura en su cabeza el actual presidente de la república, esfinge viviente, a quien algunos consideran capaz de volver a restablecer el imperio el día que lo juzgue oportuno.

El misterioso Palacio de Verano contiene bellezas que muy pocos habían conseguido ver hasta hoy, y en que se agota la extraña fantasía de la raza mongólica, civilizada y afinada por los tres siglos de tranquila posesión del poder supremo.

Recientemente ha sido abierto a los europeos el Palacio de Verano. Se construyó sobre las ruinas de otro palacio del mismo nombre, bombardeado, saqueado e incendiado en 1861 por las tropas francesas e inglesas, y reducido hoy a una vasta e informe ruina, en torno a un lago desecado y lúgubre.



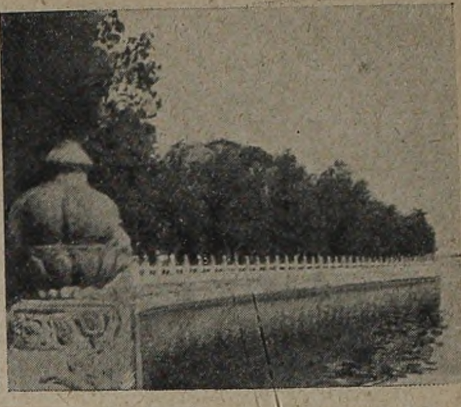
Un pekinés a la moderna.

El nuevo palacio parece el producto de una labor de siglos, y sin embargo no se tardó más de 30 años en su construcción. Todo es allí artificial: las columnas que lo circundan, el vastísimo lago, las isletas colocadas en medio del agua. Nada hay que sea espontáneo. Con la misma obstinada paciencia se ha trabajado en lo grandioso y en lo minucioso, se ha levantado la tierra en lomas enormes de centenares de metros; sobre estas alturas se han colocado extrañas rocas, monumentos colosales, pagodas de madera, mayólica, bronce; escaleras de piedra, laberintos, caminos, pequeños parques, monstruos de metal o mármol; balaustradas que rodean el lago y cuyas pilastras se siguen por kilómetros y kilómetros. La verdadera maravilla de esta obra enorme es lo vasto del trabajo, la cantidad de fatiga que ha debido exigir a muchos miles de hombres.

Por lo demás, el espectáculo, en su conjunto, adolece de monotonía. Na-



Hotel en forma de barco.



Balaustrada interminable en torno del lago.

da del misterio prodigioso de las fabulosas residencias de Oriente; nada que valga la belleza de Versalles o de Caserta. Una fantasía más ingeniosa que rica, una obra sin destellos de personalidad creadora, de imitación servil de antiguos modelos tradicionales, de gran paciencia y poco genio.

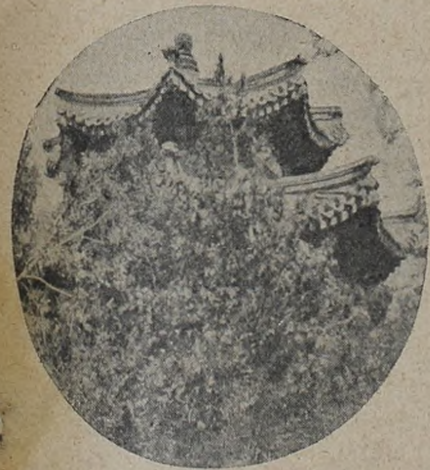
Toda esta residencia imperial con sus jardines y palacios está construída en torno del lago. Este, con la regularidad artificial de su enorme cauce, da carácter al regio sitio. El grandioso espejo desierto de sus aguas es el alma luminosa e inerte del lugar. A trechos, sobre la ribera, surge un puente; y en las isletas peñascosas, pagodas, templos o arcos rojos o azules. Una especie de barco de mármol, edificio de dos pisos, es un melancólico hotel o restaurant, donde algunos eunucos cicerones ofrecen sus servicios y te a los visitantes.



Un arco, escaleras y salas.

Este Palacio de Verano fué la residencia favorita de la terrible emperatriz madre Tsu-Si, que por tantos años tuvo al país sometido a su férrea voluntad y allí pasaba largas temporadas en medio de diversiones, con frecuencia tan costosas como extravagantes: representaciones teatrales, mascaradas, luchas de hombres o de mujeres y hasta naufragios, porque a la anciana emperatriz le hacía mucha gracia naufragar, con tal de que la sacasen del agua en seguida y de que sus acompañantes que no solían estar en el secreto, se llevaran un buen susto y una más que regular mojadura.

Ahora los tiempos han cambiado. Si la corte queda finalmente recluída en esta especie de Vaticano chinesco, el Hijo del Cielo, más que en joyas y diversiones, pensará en disponer de dinero contante por lo que pudiera ocurrir.



El techo de mayólica amarilla de una pagoda.



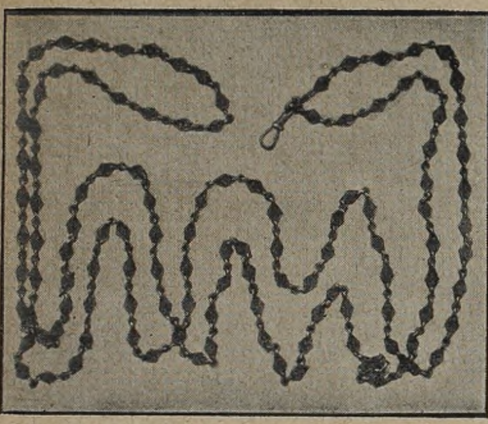
Actores chinos.

Segundo Concurso
a base de los cigarrillos

¿QUÉ HO



2.º premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas, para señora. Valor: $ 600.



3.er premio.—Cadena de oro, 18 quilates, maciza. Valor: $ 500.



4.º premio.—Medallón con cadena de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes. Valor: $ 480.

BA

Hasta las 12 m. del día 30 de j
nio de 1913, queda abierto un c
curso con las bases siguientes:

1.º Para tomar parte en el
Concurso de P B T, a base de
cigarrillos VUELTA ABAJO, es
dispensable escribir en el cu
que se encuentra al pie de esta p
gina o en un cartoncito de los q
contiene cada atado de los cig
rrillos VUELTA ABAJO el no
bre y dirección del remitente
hora, minutos y segundos en q
éste calcule ha dejado de andar
máquina de un reloj guardado
una caja, después de haberle da
cuerda el día 25 de marzo el es
bano señor Víctor M. Claver.

2.º En ningún caso se declara
desierto el concurso, pues a
cuando ningún cálculo fuera ex
to, los premios serán adjudica
a quienes, por su orden respect
envíen la solución más próxima
la real.

3.º Si dos o más personas co
cidieran en la hora, minutos y s
gundos señalados, los premios s
rán adjudicados por sorteo, que
efectuará en presencia de los

PR

Los premios a distribuirse entre l
vencedores son los siguientes:

1.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para hombres.... Valor $ 7
2.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para señora.... Valor $ 6
3.º Una cadena de oro, 18 quilates, para señora..... Valor $ 5
4.º Un medallón de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes, con cadena...... Valor $ 4
5.º Dos fruteras de plata.. Valor $ 3
6.º Un prendedor de oro, 18



6.º premio. — Prendedor de oro, 18 quilates, platino, brillantes y diamantes: Valor: $ 350.



8.º premio. — Anillo para señora, oro, 18 quilates, diamantes y rubíes. Valor: $ 270

de P B T
uelta Abajo

A ES?

ES

teresados o sus representantes y ante el escribano señor Claver.

4.° Los sobres conteniendo soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:

P B T—Piedras 150
2.° Concurso de Vuelta Abajo.
Buenos Aires

5.° En cada cupón o cartoncito de VUELTA ABAJO, se podrá escribir una sola solución, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o cartoncitos desee.

6.° Los cupones o cartoncitos que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

7.° Las soluciones deben enviarse a P B T antes del 30 de junio.

8.° El escribano público señor Víctor M. Claver, abrirá la caja que contiene el reloj el día 30 de junio, a las 12 m., para comprobar la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina.



MIOS

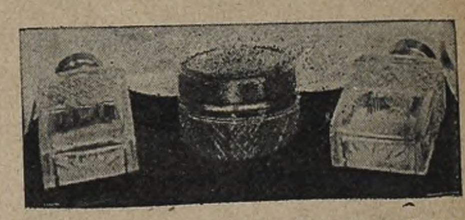
quilates y platino, con brillantes y diamantes.. Valor $ 350
7.° Un juego de frascos de toilette, cristal rosa y plata .... Valor $ 280
8.° Un anillo para señora, oro 18 quilates, diamantes y rubíes....... Valor $ 270
9.° Un juego completo de cepillos, plata francesa.. Valor $ 250
10.° Un juego de saleros y cucharillas, plata francesa .... Valor $ 190
Del 11.° al 30.°. 20 alfileres corbata, oro 18 quilates.
Del 31.° al 50.°. 20 relojes cincelados.



1.er premio. — Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas. Valor: $ 750.



5.° premio.—Fruteras de plata. Valor: pesos 375.



7.° premio.—Juego de frascos de toilette, cristal, rosa y plata. Valor: $ 280.



9.° premio.—Juego cepillos, plata francesa. Valor: $ 250.

CUPÓN

del 2.° Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Don ....

Domiciliado ....

calcula que el reloj se ha parado siendo las

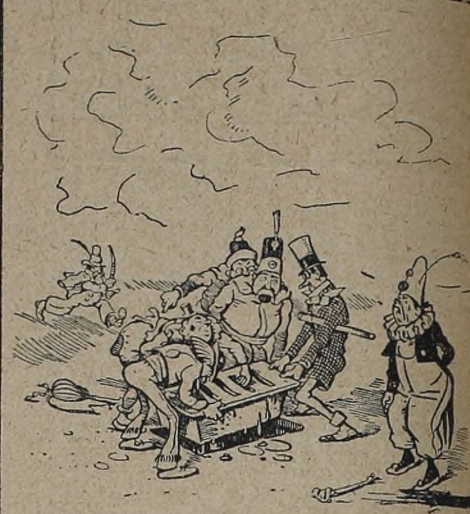
horas .... minutos .... y segundos ....

Una pérdida



—¿Qué te pasa, Zonzonio? ¿Por qué lloras?

—¡Ah, ah! ¡se me ha caído por esta rejilla una esterlina!



—¡Pobre! Vamos a auxiliarlo... ¡Uup! ¡Qué agarrada estaba!



—La cosa es bastante difícil



—No se encuentra nada abso'utamente.



Zonzonio.—Y sin embargo, ahí se me cayó la moneda...

... hace tres años!

Revelaciones de la fotografía



Foca fotografiada bajo el agua.



Una foca sumergiéndose para pescar.



Un pinguino en la superficie.

Ya hemos tratado en números anteriores de los recientes estudios de la vida subacuática; pero es de tal importancia la enseñanza que proporcionan, que conviene dar a conocer cumplidamente estas verdaderas revelaciones de la fotografía.

Las notables placas que aquí pueden apreciar los lectores, han sido obtenidas por el hombre de ciencia británico doctor Francis Ward, observando a los ani-



Una garza caminando. Vista desde debajo de la superficie del agua.



Otro momento de la marcha de la garza.



El pinguino en la superficie con las alas bajadas para nadar.



El pingüino bajo el agua, nadando hacia el observador.



Alejándose del observador.



Instantánea del pinguino bajo el agua.



El pinguino con un pez que ha atrapado.

males en estanques preparados especialmente.

No insistiremos sobre el procedimiento, limitándonos a citar estas palabras de la obra de dicho sabio, titulada "Maravillas de la Vida de los Peces, reveladas por la Cámara":

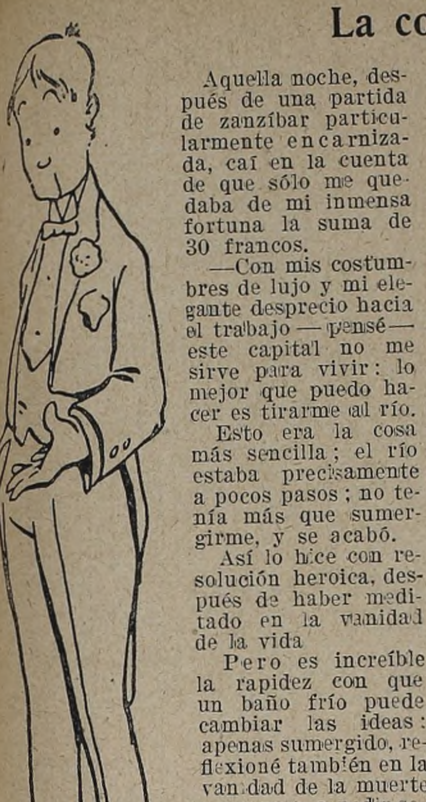
"Si las observaciones e ilustraciones de los medios de ocultarse han de ser de interés real, se necesita que el pez sea observado y fotografiado mientras nada libremente en su medio natural, con la luz con que suele hacerlo.

"Para ello he construído un estanque especial en el que los peces a los pocos días se encontraban tan bien como en las aguas de donde fueron sacados. En una de las paredes del estanque, hay un gran espacio abierto que comunica con una cámara de observación y entre esta cámara y el agua, hay un vidrio. Oculto en la cámara, el observador puede seguir los movimientos del animal... Además, puede tomarse una fotografía instantánea del pez en movimiento a noventa centímetros bajo el agua."



Otra instantánea del pinguino.

La codicia



Aquella noche, después de una partida de zanzíbar particularmente encarnizada, caí en la cuenta de que sólo me quedaba de mi inmensa fortuna la suma de 30 francos.

—Con mis costumbres de lujo y mi elegante desprecio hacia el trabajo —pensé— este capital no me sirve para vivir: lo mejor que puedo hacer es tirarme al río.

Esto era la cosa más sencilla; el río estaba precisamente a pocos pasos; no tenía más que sumergirme, y se acabó.

Así lo hice con resolución heroica, después de haber meditado en la vanidad de la vida

Pero es increíble la rapidez con que un baño frío puede cambiar las ideas: apenas sumergido, reflexioné también en la vanidad de la muerte y me puse a pedir socorro con voces desgarradoras.

Estos gritos produjeron su efecto: bien pronto un filantrópico ciudadano saltó a una barca y vino en mi ayuda.

—No grite usted— me dijo—si no quiere tragar agua.

La verdad es que yo me había ingerido sin sed dos o tres litros de líquido, no del todo potable. Pero el buen hombre, valiéndose de un bichero, consiguió izarme a bordo.

Hecho esto, creí mi deber confundirme en expresiones de gratitud, que él recibió con extraordinaria modestia.

—¡Bah!—dijo—Eso no vale la pena.—He salvado a usted para tener derecho a la prima.

Después, como yo no acababa de comprender, añadió:

—Ahora es necesario que se venga usted conmigo a la gendarmería para certificar el hecho.

Lo seguí cabizbajo, dejando tras mí una estela húmeda.

Por desgracia, el cabo de gendarmes que nos recibió era un ser eminentemente malicioso. Cuando mi salvador expuso el objeto de nuestra visita se alzó de hombros, preguntó si había testigos del accidente y oída nuestra respuesta negativa, repuso:

—Entonces, no hemos hecho nada. Sería muy fácil ganarse 25 francos con darse una zambullida en el agua y hacerse conducir aquí por un compinche.

Protestamos con indignación. Pero fué inútil.

—Conocemos la jugada,—dijo el cabo—se nos ha hecho una vez, pero ya no prende ese anzuelo. ¡Ea, largo de ahí, truchas! A otro perro con ese hueso.

Salimos humillados y furiosos. Una vez fuera, la cólera de mi salvador estalló como un petardo.

—¡Mil rayos y truenos! ¡Sangre de Barrabás!—gritó. Eso es lo que tiene el meterse a redentor. Lo que es al primero que vea pataleando en el agua, lo dejaré ahogarse del todo.

Tanta pena me dió el verlo desesperado, que eché mano al bolsillo y le dí los treinta francos que me quedaban...

—Ahí tiene usted—le dije—eso le compensará de la prima que ha perdido.

Mi salvador embolsó la suma; pero en seguida reanudó sus lamentaciones.

—¡Esto no hace mi cuenta, no hace mi cuenta!

—¿Cómo que no?—le dije algo sorprendido.

—No;—replicó el filántropo, con una avidez algo repugnante—yo pierdo siempre 25 francos; porque, de seguro, este dinero me lo habría usted dado de todos modos... Sin contar la medalla de salvamento, que habría podido obtener...

En cuanto a la medalla, yo no se la



podía proporcionar; mas en lo relativo a los 25 francos, se me ocurrió una idea.

—Escuche,—le dije,—quizá no está perdida la prima. Podemos repetir la escena del salvamento delante de testigos, teniendo cuidado de ir lejos para no tropezar con los mismos gendarmes.

Aceptó y estuvimos caminando largo rato por la ribera, en busca de testigos. Dos kilómetros más allá hallamos tres, que pescaban con caña y tenían aspecto de burgueses acomodados.

—Tiene usted suerte—dije a mi compañero.—Esos testigos me parecen inmejorables.

Dicho esto, me consagré a mi papel. Después de haberme colocado lo bastante cerca de los testigos para que pudieran verlo y oirlo todo, me tiré al agua, lanzando gritos horrorosos, como la primera vez.

Bebí dos o tres litros y mi cómplice volvió a salvarme la vida; pero cuando se volvió triunfante hacia los testigos, éstos habían tomado el portante, para no verse metidos en historias.

Esta vez mi bienhechor se desesperó de tal modo, que me dió pena. Tirado en el fondo de su barca, pataleaba y se arrancaba los pelos.

Quise hacer aún algo por él.

—Veamos,—dije,—todavía se puede hacer alguna cosa. Yo estoy arruinado; pero 25 francos los encontraré sin dificultad.

—¿Veinticinco francos?—dijo mi hombre.—¡Vaya un modo de calcular! Ahora son cincuenta; ¡ni uno menos!

Bernard GERVAISE.

Notas de Albania

Diakovo se aproxima. A lo lejos un grupo de jinetes, cuyas siluetas se recortan sobre el horizonte, parece aguardar a los viajeros. Ese grupo está formado por los hijos de los principales beys, que salen a dar la bienvenida a los recién llegados. Estos son cuatro periodistas franceses, escoltados por algunos jóvenes turcos.

Se conduce a los viajeros a un castillo donde se les da un alojamiento confortable. En Albania, las familias feudales habitan casas fortificadas, construídas con granito gris o rosado y que parecen verdaderas torres. No tienen otras aberturas que tragaluces practicados a ocho o diez metros de altura, bajo un techo de tejas, que descansa



Una casa fortificada en Diakovo.



Vista general de Ipek.

casi a plano sobre los muros. La única puerta de entrada es la de la cuadra o establo. En una de estas residencias, los señores de Diakovo, muy enterados de la marcha de la política internacional y deseosos de ser gratos a los franceses, les dieron un verdadero festín de Baltasar. Sobre una vasta mesa, bastante baja, los manjares estaban colocados en una enorme bandeja de cobre: no había menos de veinte platos de resistencia para una docena de convidados y todavía los albaneses se disculparon por no haber hecho las cosas en regla; pues se les previno muy tarde de la llegada de los franceses. Algunos de los ricos comensales, sentados en el suelo cubierto de alfombras, tenían los pies descalzos y se los rascaban a cada momento, lo que no les impedía arrancar trozos de carnero asado con sus dedos y sus cuchillos. Como bebida, cada cual tomaba de un cántaro de leche en una escudilla de madera; o bien un sirviente ofrecía agua a los convidados en un vaso que era el mismo para todos. Frutas variadas y una especie de limonada con especias, formaban el coronamiento de la cena.

A la siguiente mañana los viajeros recorrieron las calles de Diakovo, donde en tenderetes que se arman y desarman con facilidad, los mercaderes es

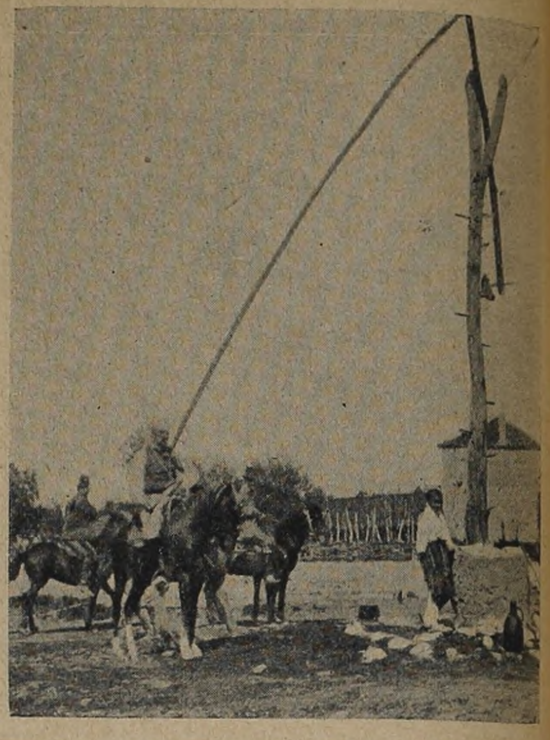


Otra vista de Ipek, desde el cuartel.

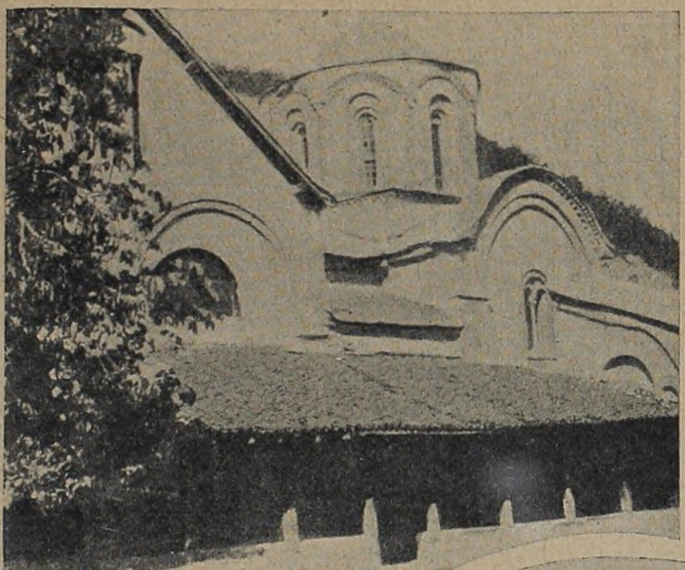
tán sentados, con las piernas cruzadas, en medio de sus géneros.

Cuando los viajeros, después de un almuerzo abundante, salieron de Diakovo, los acompañaron sus huéspedes hasta varios kilómetros de distancia. La comarca ofrecía el espectáculo de una fertilidad sorprendente; en hermosos prados, regados por abundantes arroyuelos, pastaban grandes rebaños de ovejas y toros. En este feraz suelo se obtienen por año hasta tres cosechas de plantas forrajeras.

Allí se alza el monasterio de Dechany, el más antiguo de los conventos servios; verdadera fortaleza servia aislada en país albanés y muy defendida contra los posibles ataques. En el interior, vastos edificios albergan a los monjes y a sus numerosos servidores, pastores y arrendatarios, que forman la guarnición de este convento propio de la edad media. En la iglesia, de pintorescos mosaicos y arcos sombríos, están los retratos de los zares protectores. Los monjes, con sus barbas y cabellos descuidados, sus hopalandas negras y sus grandes sombreros de felpa, sin alas, parecieron a los viajeros bastante sucios. Pero su hospitalidad fué afectuosa; hicieron gustar a sus visitantes lonjas de cecina, excelentes vinos y aguardientes aromáticos, que ellos mismos fabrican.

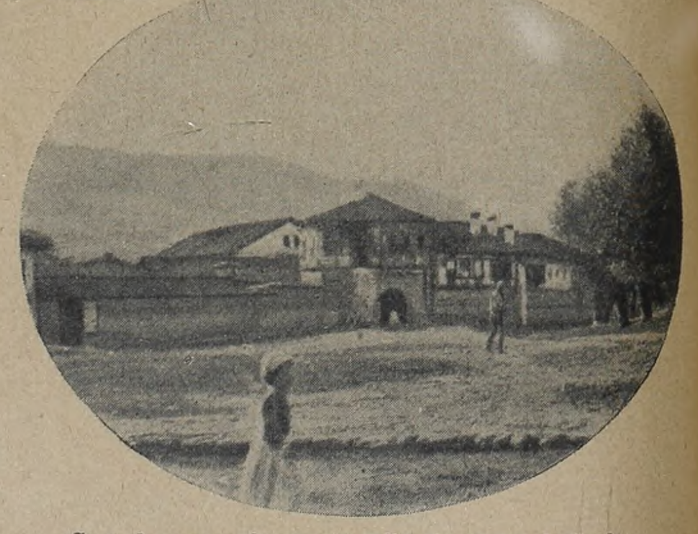


Un pozo del modelo usual en Albania.



Monasterio católico cerca de Diakovo.

En Ipek, la recepción fué de otro género. Las calles estaban vacías; las puertas cerradas y la pequeña caravana fué conducida apresuradamente al patio del cuartel. Se instaló a los cuatro periodistas en un un mismo cuarto cuyas camas tenían, a guisa de cobertores, grandes piezas de terciopelo rojo, galoneado de oro. Se les puso a la puerta una especie de centinela que, cuando se le pedía agua, llevaba una pequeña cafetera, con la que rociaba por sí mismo la parte del cuerpo que se deseaba lavar. Se sirvió una especie de rancho en esta pieza y los viajeros se acostaron; pero, desgraciadamente, las pulgas y las chinches abundaban de tal modo, que apenas les permitieron dormir. Al fin apareció el nuevo día y entonces se supo la razón



Casa de campo de un rico albanés, cerca de Ipek.



Recepción de los viajeros por el bey principal de Ipek.

de esta especie de arresto. Los viajeros franceses habían sido tomados por agentes del fisco turco. Apenas deshecho el error, los señores de Ipek se deshicieron en amabilidad con los franceses. Durante un día entero les obligaron a llenarse el cuerpo de café, limonada y frutas; ruda tarea para estómagos occidentales. Los oficiales del regimiento turco de guarnición en Ipek no quisieron quedarse atrás de los albaneses e invitaron a los periodistas a su mesa, donde les dieron una comida bastante aceptable.

Después de una marcha a caballo durante un trayecto de 60 kilómetros por una comarca desolada y árida, llegaron los cuatro compañeros a Metrovitza, donde terminaba su expedición y donde también termina por aquel lado la Albania.

¿Cuál será el porvenir de ese pequeño país, cuya independencia se obstina en imponer Austria, para meter una cuña en el tronco del árbol balcánico? Es fácil preverlo. La anarquía que indudablemente estallará en Albania le permitirá intervenir para realizar su plan.

El desastre del Zodiac

El jueves 17 de abril último se preparaba en el parque de Saint-Cloud la 1.600.ª ascensión militar. Debía tripular el aeróstato Zodiac. A. Seratzky, cuya llegada se esperaba para inflar el aparato. El tiempo era muy malo para operar desde luego, y como llegase al parque M. Aumont-Thieville le preguntó Seratzky cuál era su opinión; y él respondió: "No tengo ninguna; el tiempo no es famoso; he aquí todo."

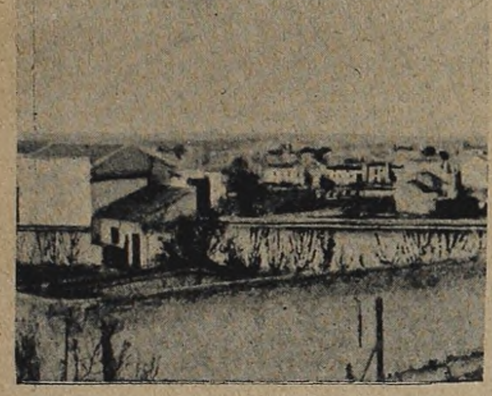
Seratzky resolvió aguardar y almorzó con su compañero mientras éste hacía inflar el globo. Durante el almuerzo se habló de aviación, aeronáutica y concursos. Mientras tanto la atmósfera iba tomando peor aspecto. Los oficiales les preguntaron si partirían, a lo que Saratzky respondió que habría que hacerlo tarde por el estado del tiempo y que sólo podrían permanecer en el aire de media hora a cuarenta y cinco minutos, el tiempo preciso para atravesar París. Sería mejor dejar la ascensión para el siguiente día.



El piloto Aumont-Thieville, muerto.

Entonces dijo el capitán de Noue: "Seratzky, no parece usted muy dispuesto a partir y si lo hace, será sin duda tarde. ¿Le contrariaría que tomase el puesto de uno de mis colegas para salir en el primer globo con MM. Clavenad y Aumont-Thieville? Soy casado, tengo familia y me sería agradable estar en mi casa, en Vincennes, a buena hora."

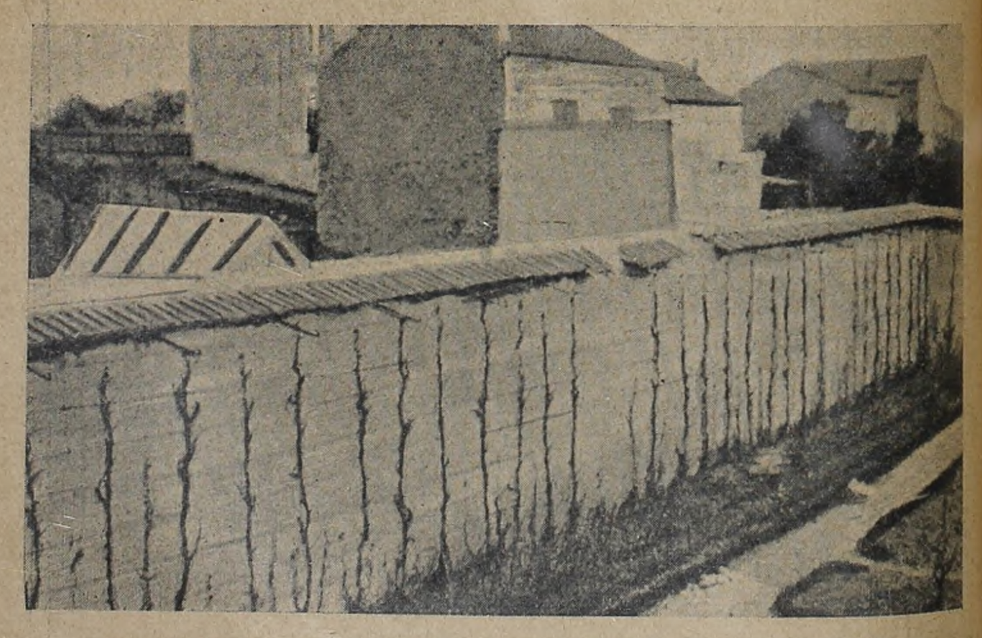
Como Seratzky respondiese que sólo tenía autoridad a bordo del globo, como piloto, mas no para hacer cambios en el personal preparado, el capitán de Noue



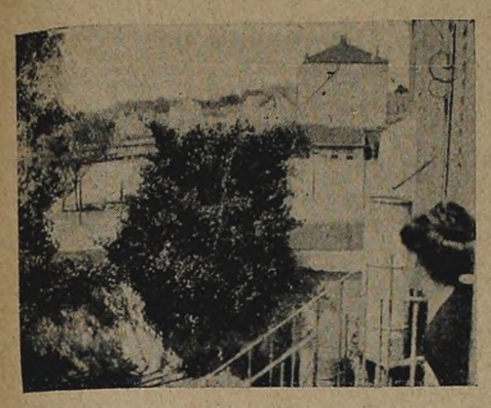
La carrera de la muerte. A lo lejos Saint-Cloud; a la izquierda, en primera línea, la fachada posterior de la casa en que hubo el primer choque.



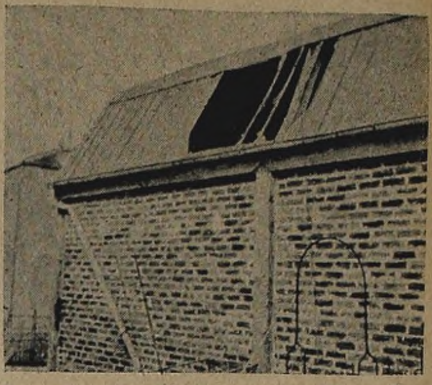
La fachada de la casa, contra la cual se supone que fueron aplastados todos los tripulantes de la barquilla.



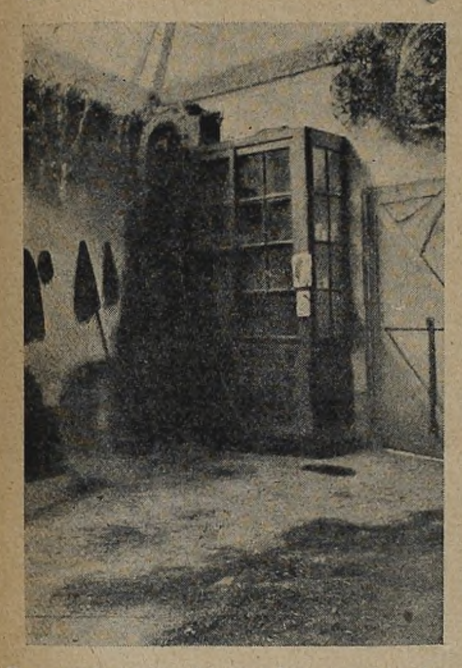
Después de la casa, la carrera loca siguió sobre los muros y los árboles.



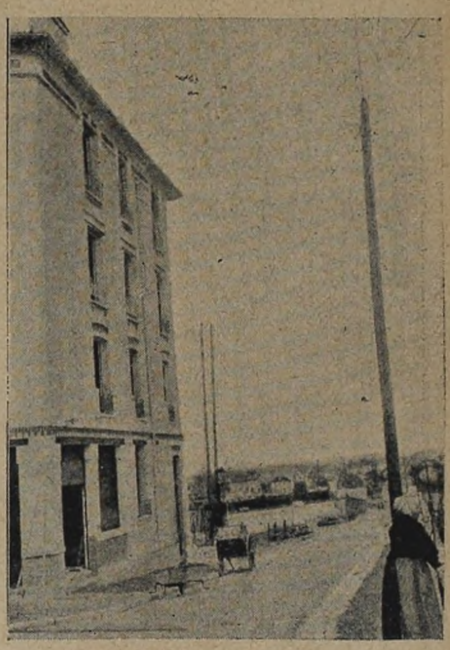
Una mujer vió desde su ventana pasar el globo: la barquilla se arrastraba por el suelo y en el fondo no se distinguía más que un montón de cosas inertes.



Después, con velocidad de 50 kilómetros por hora, el sepulcro ambulante fué a dar contra el techo de vidrios de un marmolista.



Y se pueden ver aún grandes manchas de sangre en el suelo, debajo de los vidrios rotos.



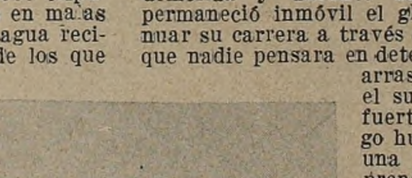
Casa donde arrancó una canaleta la barquilla.

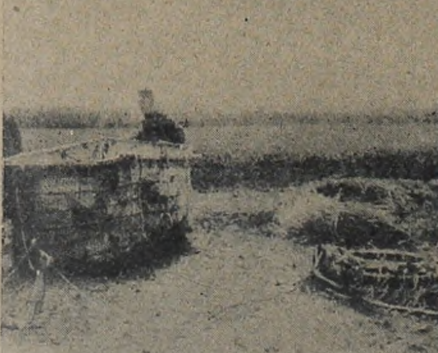
le advirtió que el sargento Laurenzie consentía en permutar con él, y así quedó arreglado.

Al fin, a las 2.20 partió el globo tripulado por Aumont-Thieville, pero en malas condiciones, muy pesado por el agua recibida y con 9 sacos de lastre, de los que hubo que tirar dos para que subiera. Como el aguacero aumentaba, Saratzky resolvió dejar su ascensión para el día siguiente. Una hora después, se le telefoneaba del Aero Club que había hecho muy bien en no partir, pues acababa de ocurrir una desgracia.

En efecto, el libro de a bordo que el teniente Vasselot llevaba con mucha exactitud y que se encontró luego sobre él, indica que, después de la partida, el globo se equilibró a 1.200 metros sobre las nubes. Pero habiéndose roto el "guide-rope", lo abandonaron y el globo vino a caer con violencia inaudita sobre una casa de Fontenay. La techumbre quedó dañada, la chimenea demolida y durante algunos segundos permaneció inmóvil el globo, para continuar su carrera a través de un jardín, sin que nadie pensara en detenerlo, aunque se arrastraba casi por el suelo. Así pasó el fuerte de Nogent, luego hundió el techo de una usina, se desprendió subiendo 10 metros, arrancó la canaleta de una casa, atravesó el cementerio de Mulhouse y, después de elevarse a 300 metros cayó, no hallándose en la barquilla sino cinco cadáveres.

Sin duda faltó la serenidad desde que no hubo lastre y al primer choque contra la casa el piloto debió quedar muerto, sucumbiendo los demás en los choques sucesivos.





Los restos del globo.

CONFECCIONES



De todas las clases
Para todos los gustos
En todos precios

las encontrará usted en nuestros SALONES DE VENTA

N. 160. **Elegantísimo** vestido confeccionado en casimires pura lana, lindos gustos, cuello de terciopelo y botones, saco forrado en sarga.
Gran réclame, a $ 19.50

N. 1. **Elegantísimo** tapado de rica felpa de seda, forrado en brocato floreado, botones y presillas
Gran réclame, a $ 62.50

N. 130. **Tailleur** gran chic, admirablemente combinado, género diagonal azul marino, cordón y botones de pasamanería, cuello de paño gamuza blanca o de colores, a.... **$ 90.00**

TIENDA LA PIEDAD
B. Mitre 1102
BUENOS AIRES

El casamiento del ex rey de Portugal

La prensa europea anunció recientemente el casamiento del ex rey Manuel II de Portugal con la princesa Agustina Victoria de Hohenzollern, única hija del príncipe Guillermo, jefe de la línea de Hohenzollern no reinante.

Como se sabe, el ex rey Manuel, nacido el 15 de noviembre de 1889, sucedió a su padre, después del asesinato de ese soberano y del príncipe heredero, el 1.º de febrero de 1908.

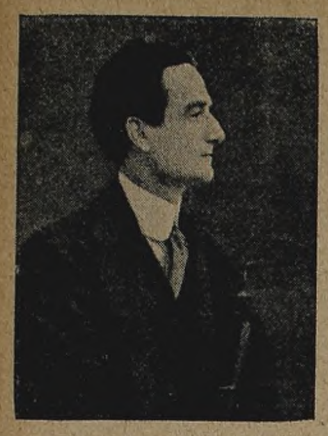
En cuanto a la princesa Agustina, nació el 9 de agosto de 1890.

Como el novio no se halla en posesión del trono, se ha suscitado en los círculos de la corte la cuestión del título que deba darse a su elegida. Dicen que será llamada su Alteza Real, pero es posible que la designen con la denominación de "reina", como suele llamarse aún al ex monarca "el rey Manuel".



El ex rey Manuel de Portugal y su novia la princesa Agustina Victoria de Hohenzollern, con el padre de ésta en el castillo de Sigmaringen.

"El Amor de los tres Reyes"



El maestro Italo Montemezzi, autor de la ópera.

A fines casi de la temporada teatral, el 10 de abril último, se estrenó en la Scala de Milán la nueva ópera de un joven músico veronés: "L'Amore dei tre Re", de Italo Montemezzi.

Dos óperas anteriores: "Giovanni Gallurese" y "Hellena", la primera especialmente, lo habían colocado entre los candidatos a la celebridad; se le esperaba en la tercera prueba. Después de verificada, cabe decir que su candidatura se ha reforzado mucho; del camino que conduce a la fama ha recorrido un buen trecho con "L'Amore dei tre Re".



El maestro Tulio Serafín, director de orquesta de la Scala.

El poema trágico de Sam Benelli, por su contenido esencialmente lírico, se presta admirablemente a la música: es de los que transportan lejos de toda realidad, de todo lazo de tiempo y de ambiente; los personajes se mueven en una atmósfera de sueño y son concebidos con sugestiva nebulosidad de contornos, dejando al músico la mayor libertad de inspiración. Gran mérito ha contraído Montemezzi al haber sabido conservar la esencia poética de la tragedia, intensificándola con la música; ha dado así a la dulce Fiora, al atroz y ciego Archibaldo, a Manfredo y Avito, almas exquisitamente cantoras y ha expresado con un rico tejido orquestal y con límpida onda melodiosa el tumulto de las pasiones desencadenadas entre los muros del pavoroso castillo. Música y drama se funden y se integran: Fiora y Avito se embriagan de amor en la torre feudal, y su canto es de una suavidad y de una pureza que llega al corazón; Fiora cede a la locura amorosa de Avito, encadenándolo con sus brazos; y la orquesta alcanza a la culminación de la suavidad en una explosión de alegría y de entusiasmo que fascina y conquista; Archibaldo llega vacilante con la noche de sus pupilas vacías, pero el alma llena de sospechas y sedienta de venganza, y la orquesta tiene estremecimientos sordos y pavorosos; Archibaldo arranca a Fiora la confesión de su culpa para matarla bárbaramente sobre el mismo sitial donde poco antes Avito le hablaba de amor, y en la música se confunden arranques de ternura y frases de muerte, promoviendo esta escena un entusiasmo imponderable.

Pero el éxito ante el público, aunque espontáneo y unánime, no significa hoy, como en otros tiempos, el completo triunfo. La crítica ha venido a echar acíbar en el jarabe, censurando en Montemezzi una asimilación demasiado evidente de los procedimientos wagnerianos, tanto en el uso de la orquesta como en la "tessitura" orquestal. Añaden que también se observan en él influencias de Ricardo Strauss y de Claudio Debussy, con lo que vienen a negarle personalidad. Mas esto es exagerado; en música como en todas las artes hay que ser hijo de alguno y es una prueba de altura haber estudiado y de talento, saber asimilarse lo bueno de los modelos, sin imitarlos servilmente.

Este es el caso de Italo Montemezzi y el de otros muchos compositores ilustres, a los que la crítica no hace el reparo de falta de originalidad, porque están consagrados por la fama. Pero basta conocer la historia del arte musical para comprender que todos los grandes autores se han derivado unos de otros, sin perjuicio de dar a los sistemas de su época una dirección personal, más o menos marcada.



La escena de amor entre Fiora y Avito, en el acto segundo.

BOCCANEGRA

es tan sano, puro y fino como si cada aceituna de las mejores de Lucca (Italia) se <u>transformara de por sí en una lata de este incomparable producto!!</u>

Es por esto que

BOCCANEGRA

goza de un prestigio muy superior al de todos los

aceites de olivas del mundo.

PRUÉBELO Vd.

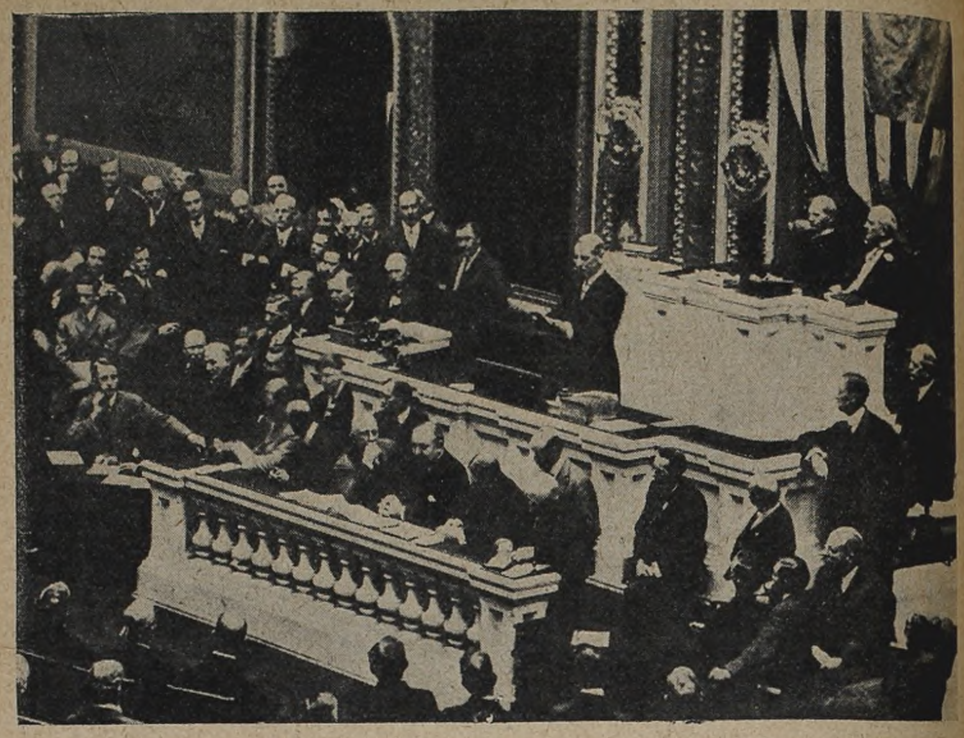
Bernasconi & Co., B. Aires

O. Grieben & Co., Rosario

Seré & Co., MONTEVIDEO



La apertura del Congreso norteamericano



El presidente Woodrow Wilson leyendo su mensaje al Congreso.

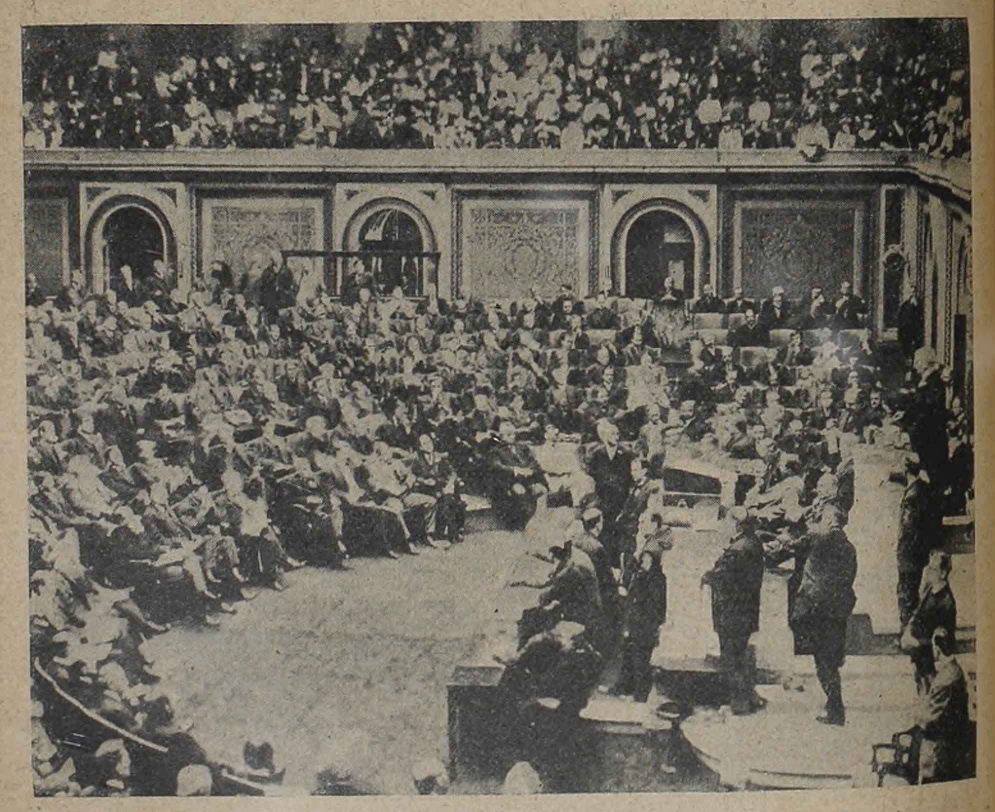
El nuevo presidente de los Estados Unidos, Mr. Woodrow Wilson, ha introducido una novedad que anula un precedente establecido desde hace más de cien años. Esa novedad ha consistido en dar él mismo lectura del mensaje al Congreso en vez de hacerlo leer por un funcionario.

El 8 de abril último, reunido el Congreso en la sala de sesiones de la Cámara de Representantes, el primer magistrado leyó con clara voz su discurso.

Según manifestó, su objeto al obrar así era tener y producir la impresión de que el presidente de la república no es un mero departamento de gobierno, sino un ser humano que trata de cooperar con otros para realizar un servicio común.

El mensaje versó principalmente sobre la cuestión de la tarifa.

El actual Congreso se diferencia de los anteriores por tener cuarenta y dos miembros más.



Presentación del proyecto sobre la tarifa en la Cámara de Representantes.

Los árbitros de la elegancia

La moda existió siempre. No se ha podido averiguar cómo daban realce nuestros primitivos antepasados a las pieles sin curtir en que se envolvían; la ciencia presenta muchas de estas lagunas. Con mayor razón se ignora hasta el nombre de los "dandies" de la edad de piedra. Para tener algún héroe que citar, es preciso venir a la época de la Grecia antigua; aquí nos encontramos ya con Alcibíades.



Una fila de elegantes de diversas épocas.

Salvo error, fué el primero de los campeones de la moda; era noble y de hermosa presencia que conservó hasta su muerte. Su biógrafo Plutarco nos habla de las elegantes vestiduras de púrpura que dejaba negligentemente arrastrar por atrás en sus paseos por el ágora. En la guerra, en vez de las vastas adargas que solían usar los combatientes, llevaba un pequeño y lindo escudo dorado, sobre el que se veía a Cupido teniendo en la mano la flecha. Lo citaban siempre como modelo, y los elegantes lo imitaban cuanto podían, hasta en su marcha lánguida, su modo ceceoso de hablar y su costumbre de inclinar la cabeza sobre uno de los hombros. Además era bravo y elocuente: "el pueblo — decía Aristófanes, su contemporáneo—desea tener ante sus ojos a Alcibíades, aunque a veces le sea odioso". Unía el "dandysmo" a la guerra y la política, lo que no es fácil encontrar hoy.



Alcibíades, "dandy" de la Grecia antigua.



Petronio, elegante en jefe del reinado de Nerón.

Petronio fué otro modelo. Este perfecto "dilettante" había nacido en las cercanías de Marsella, que ha cambiado algo desde entonces. Era el director de las fiestas y diversiones de Nerón, antes de que este emperador se trastornara del todo. Era voluptuoso; pero saboreaba los placeres como un hombre y no como un bruto. Se le llamaba el "árbitro de las elegancias" y el emperador sólo encontraba bien lo que Petronio disponía.

Sin embargo, Tigelino, capitán de las guardias, acabó por suplantarlo en el favor de Nerón y éste le dió la orden de matarse, que cumplió Petronio haciéndose abrir las venas en un baño. Antes hizo romper un jarrón precioso que le pertenecía, para que el emperador no se apoderara de él y destruyó todos sus papeles. Murió con gracia, sosteniendo con sus amigos una conversación, no sobre la inmortalidad del alma ni otros temas metafísicos, sino sobre asuntos amenos y alegres. Se le supone autor del "Satiricón", novela licenciosa y de malas costumbres, pero en que brilla un talento genial.



El emperador Nerón, llamado Barba de Bronce.

Saltemos ahora diez

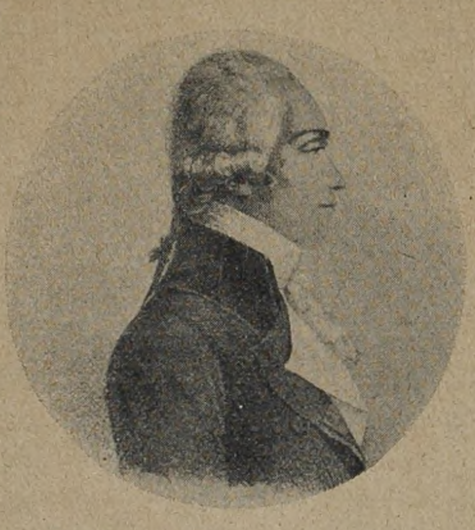


El marqués de Lauzun, gran "dandy" del siglo XVII.



Lord Byron, que trataba de imitar la elegancia de Brummel.

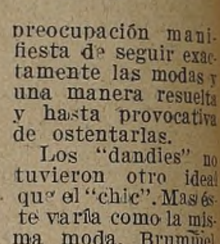
y ocho siglos, si lo tenéis a bien. En la edad media, en que todo se volvía frailes, peregrinos, siervos de la gleba y caballeros a quienes vestía el herrador, hablar de elegantes sería una broma un poco pesada. En el siglo XVII ha dejado fama Buckingham, que desgranaba collares de perlas en los salones; pero una cosa es el fausto y otra la elegancia. Justo es decir que no faltaron elegantes. Pero en el siglo XIX aparece algo nuevo; una especie de sentimentalismo en la "toilette" que se había ignorado hasta entonces y a que se dió el nombre de "chic". Era una preocupación manifiesta de seguir exactamente las modas y una manera resuelta y hasta provocativa de ostentarlas.



El duque de Lauzun, elegante del siglo XVIII.

Los "dandies" no tuvieron otro ideal que el "chic". Mas éste varía como la misma moda. Brummel, que desde 1812 a 1824 hizo el papel de Petronio en la corte de Inglaterra, nunca confundió el lujo ni la belleza con el "chic".

Más adelante desfilan tipos curiosos, como Gramont-Caderousse y el príncipe de Sagán, sin olvidar al marqués de Anglesey, cuya vida ha referido Mr. René Puaux, y que murió en 1905, después de haber representado gran papel entre los hombres a la moda en Inglaterra.



Enrique Cirilo, quinto marqués de Anglesey, barón Paget, conde Uxbridge, había nacido en 1875. No era de una constitución muy robusta, de modo que dos años después de su matrimonio, es decir, en 1900, su esposa reclamó y obtuvo el divorcio. Es que el marqués no pensaba más que en su guardarropa. No era éste un asunto pequeño, pues tenía 362 chalecos, 227 completos, 73 "smoking jackets" y exigía cuatro ayudas de cámara, despedidos a la menor distracción. Tenía los trajes más enternecedores, desde el "pajama aurora" o "rayo de luna" hasta el frac de seda blanca, sin contar los armarios de



El príncipe de Sagán, elegante de fines del segundo imperio.



Barbey d'Aurevilly, literato, cuyas mangas y corbatas de encaje causaron sensación.

bastones, las vitrinas de corbatas, las colecciones de botas y botines y el muestrario de medias. Pero esta especie de bazar, continuamente renovado, no habría bastado para agotar las rentas del marqués de Anglesey si éste no hubiera tenido la mala idea de "hacer teatro". Los arquitectos son ingeniosos; se le construyó uno en la capilla gótica de uno de sus castillos y costó 500.000 francos. Después contrató como cuarenta actores. Un traje de Aladino, cubierto de joyas, fué pagado en 80.000 libras esterlinas. El mismo marqués lo llevaba, porque siempre se adjudicaba los primeros papeles y los aldeanos y arrendatarios de sus tierras, que constituían su público, aplaudían con tanto afán como asombro al marqués de Anglesey en la danza de Electra o en las piezas de Oscar Wilde.



El marqués de Anglesey representando el papel de Aladino con un traje que valía, es decir, que costó dos millones de francos.

En fin, un día se encontró arruinado. Hubo que vender todo: las joyas magníficas, los trajes sorprendentes, los invernaderos de orquídeas y las perreras de "bulldogs". Esto pasaba en 1904. Murió al año siguiente, en una ciudad de la Riviera.

Los parisienses de hoy siguen con preferencia las huellas del famoso príncipe de Sagán, cuyo monóculo de ancho cordón de muaré, las levitas grises y los cabellos abundantes, hicieron las delicias del final del segundo imperio. Lo ha sucedido en el cetro de la elegancia Mr. André de Fouquières, que sobre vestir muy bien, es inmejorable director de cotillones, conversador atrayente y hasta un tanto literario.

Gran Tienda LA



Tapado de piel Colombia, forrado en liberty blanco, largo:
70 centím. $ 65.—
80 " $ 69.—
90 " $ 73.—



Rico paletot estilo inglés, en ricos casimires reversibles de pura lana, cuello y puño de drap en el mismo tono, colores muy modernos.
Largo:
90 ctms... $ 23.50
100 ctms... $ 25.—
110 ctms... $ 26.50

CASA ESPECIAL EN

Confecciones para señora

Acolchados
y Frazadas

Precios de fábrica

ALFOMBRAS

CARPETAS
FELPUDOS
y CAMINOS

Inmensidad, a precios verdaderamente sin competencia.

Hernández & Cía.

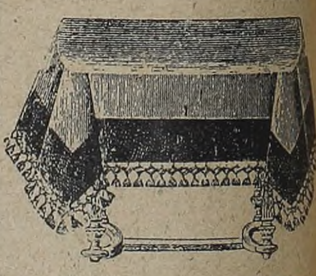
Victoria 802
esq. a Piedras
BUENOS AIRES



Rico juego de piel Renard japonés extra, en colores blanco, gris y blue. El juego.............. $ 95.—



En vestiditos de niña hay una gran colección para 8, 10, 12 y 14 años, modelos extranjeros de gran gusto a precios limitados.



CARPETAS FELPA

150x150	centíms.	$ 22.—
180x200	"	$ 24.—
180x250	"	$ 30.—
180x300	"	$ 36.—
180x350	"	$ 42.—
180x400	"	$ 48.—

IMPERIAL



Ultima creación. — Vestido fantasía, de liberty negro y terciopelo broché con cuello liso de terciopelo y puntilla Venecia, a. . $ 120.—



Rico tapado de piel loutre Oceanía, forma lo más nuevo, con cuello y botas de opossum natural, forrado en paño de seda blanca $ 280.—



Tapado en casimires ingleses, lana de novedad, doble faz, todos los tamaños, a pesos . . . . . . 32.—



Traje sastre, sencillo y elegante, en lanas lisas, forrado en seda, a. . . . . . $ 29.—



Vestido fantasía, en satín de lana, con ricos bordados y cuello terciopelo, a pesos. . . . . 69.—



Elegante batón de terciopelos ingleses, con encaje en el cuello y botas varios colores, a. . $ 23.—



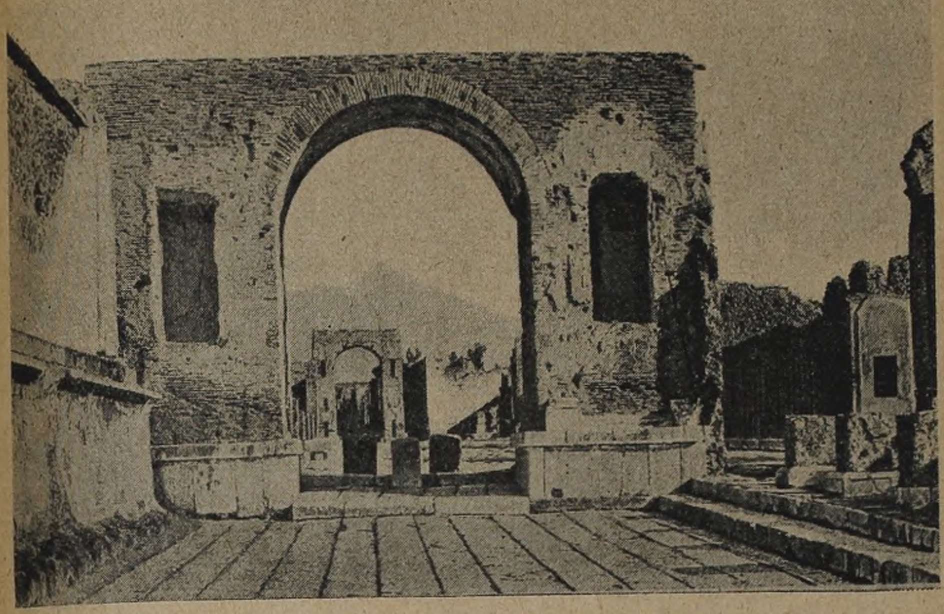
Tapado de felpa de seda, clase extra, cuello gran moda y sobrecuello piel armiño, forrado en liberty blanco $ 120.—



Elegante tailleur, en velours extra, de lana, cuello de rica piel, solapas de seda y forrado en liberty, a . . . $ 95.—


Sopas MAGGI
Hágase cocer en medio litro de agua hirviendo durante 10 a 35 minutos (según la variedad) y se obtendrá una riquísima y nutritiva sopa, sin necesidad de agregar sal, especias, etc. —
HAY 25 CLASES DISTINTAS
L. R. SCHEINER
CANGALLO, 1265
PIDAN MUESTRAS Y PROSPECTOS A SU ÚNICO AGENTE

Una muerta que resucita

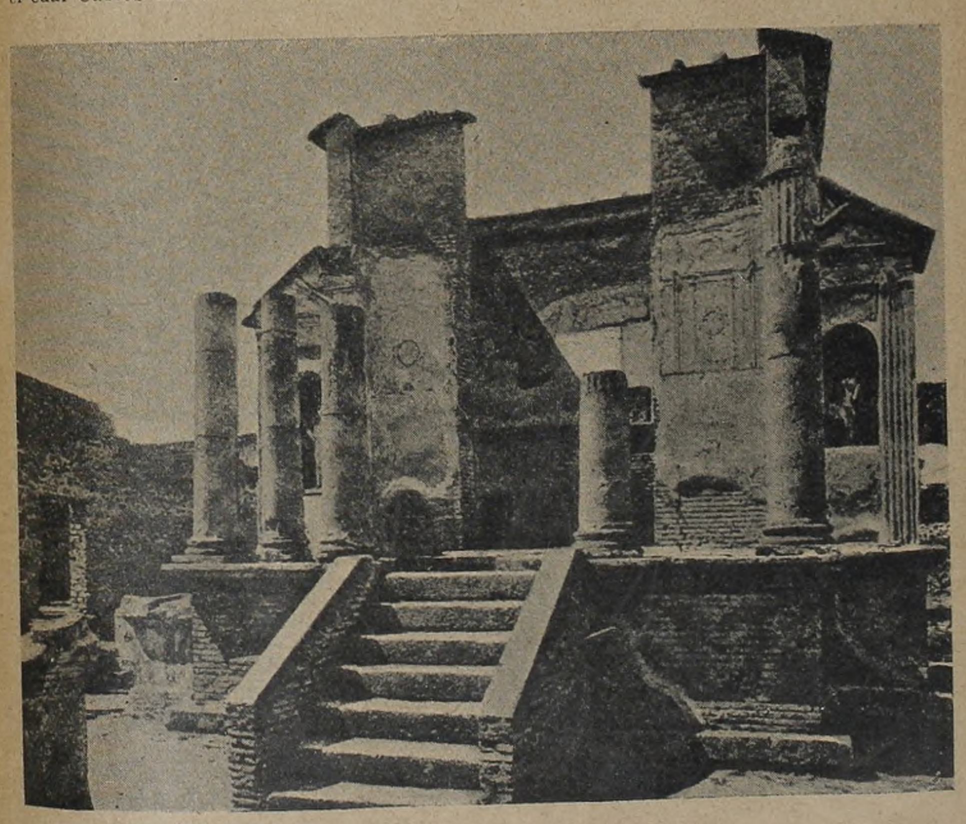


El arco de Nerón, en la extremidad del Foro.

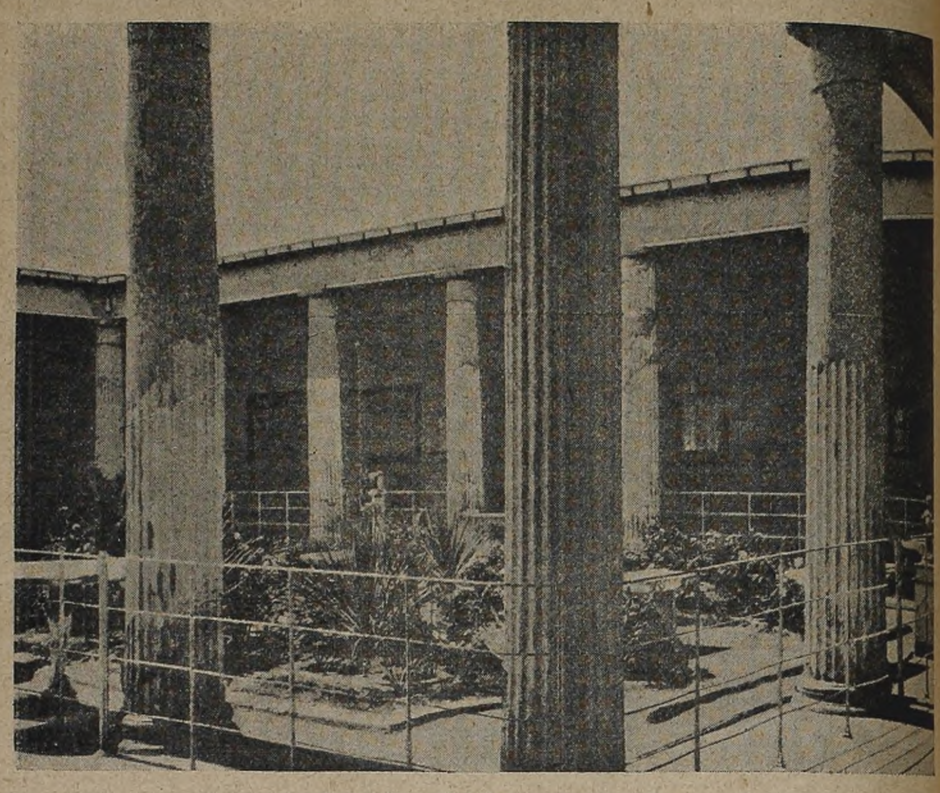
Pompeya, la ciudad enterrada, en que se vienen practicando excavaciones desde mediados del siglo XVIII, nos muestra su verdadera fisonomía desde los trabajos practicados en estos últimos años por Víctor Spinassola. En lugar de ofrecernos este insigne arqueólogo una hilera lívida y tristona de escombros desnudos, las cenizas y las canteras de lava, presenta a nuestros ojos un barrio entero de la ciudad en toda su alegría y animación.

La mitad solamente de Pompeya ha vuelto a la luz. Desde el año 1748, durante el cual Carlos III de Borbón hizo comenzar los trabajos hasta hoy, toda la parte occidental de la ciudad ha reaparecido hasta la Cardine, la calle principal que debía separarla en dos partes casi iguales del norte al sur. De las dos calles que la dividían del este al oeste, una sola, la llamada de Nola, está toda abierta de un extremo a otro. La segunda, llamada de la Abundancia, a causa de su carácter popular, llegaba sólo hasta el cruzamiento de la calle Cardine o Stabiana. Toda la parte de la ciudad situada al oeste queda, pues, por explorar.

El magnífico y sugestivo anfiteatro que marcaba la extremidad oriental de la



El templo de Isis.



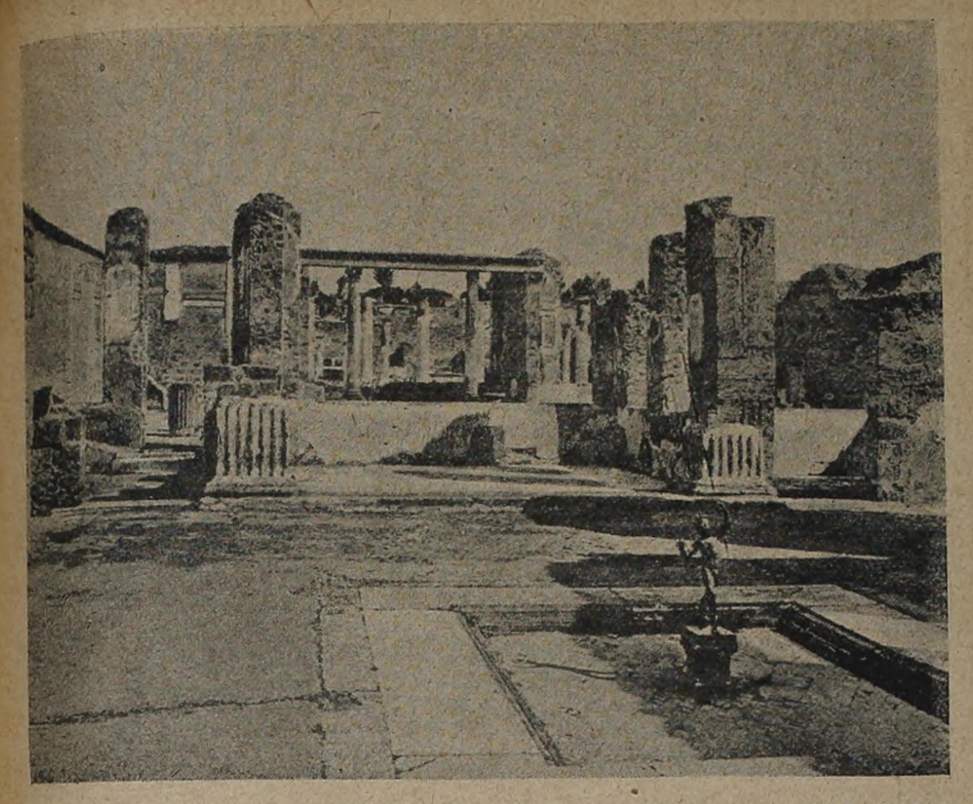
La casa Vettini, lujosa villa patricia.

ciudad y que había sido desenterrado mucho antes, quedaba fuera de la acción explorada y visible al público, como si no fuera parte de la ciudad y hubiera estado lejos de su recinto. Víctor Spinassola, nombrado director del Museo Nacional de Nápoles y superintendente de las excavaciones de todo el sur de Italia desde el mes de julio de 1910, se propuso inmediatamente abrir toda la calle que, continuando la de la Abundancia, conducía a los pompeyanos a los espectáculos del anfiteatro.

Este era el objeto topográfico; pero además el director pensaba emplear los nuevos métodos de excavación y reconstrucción que él había imaginado en una parte de la ciudad, no tocada aún por la



Restos del Foro. Al fondo, el Vesubio.



La casa del Fauno, llamada así por la estatua de un fauno danzante allí descubierto y que es una obra admirable.

piqueta del arqueólogo. Y los maravillosos resultados que ha obtenido se deben a la aplicación de las reglas siguientes:

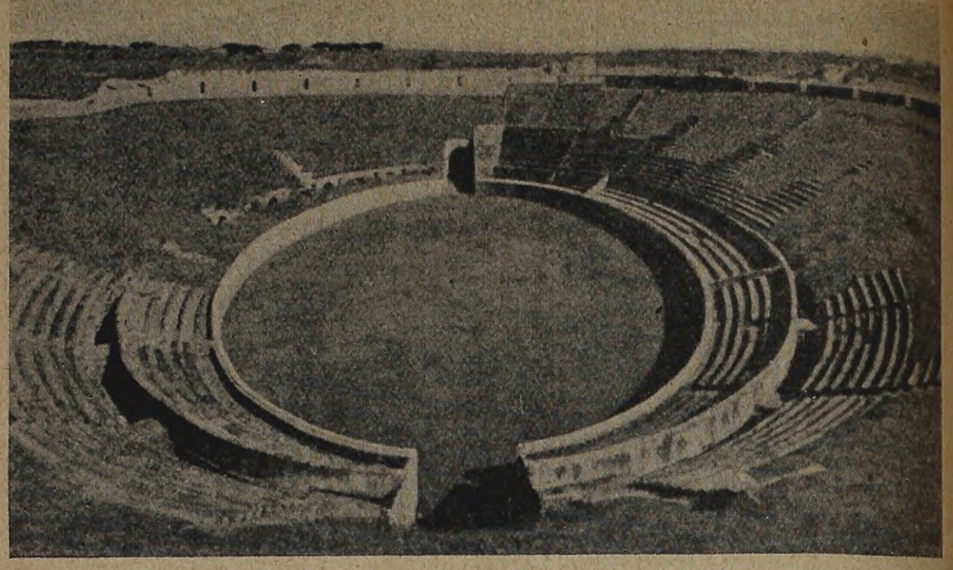
1.º Cavar el terreno por capas horizontales, examinando principalmente las capas superiores antes que las inferiores para poder descubrir los pisos superiores cuya presencia estaba científicamente probada para el director de los trabajos.

2.º Tomar nota, con escrupulosa atención, de la posición de los fragmentos de escombros y de los objetos, para reconocer exactamente y sin vacilación los correspondientes a los pisos superiores.

3.º No excavar nunca las capas infe-



La calle de las Tumbas.



El anfiteatro de Pompeya, de 135 metros de diámetro.

riores antes de haber restablecido los pisos altos donde fuere posible.

4.° Dejar en su sitio todo lo que se pueda, anotando metódicamente el lugar del descubrimiento.

Los efectos de la aplicación de estas reglas han sido los siguientes:

A. Las paredes exteriores de las casas han reaparecido con variadísimos frescos, que constituyen una información gráfica de la vida pompeyana.

B. Se ha visto que toda casa tenía ventanas grandes o pequeñas; unas rectangulares, otras cuadradas y otras balcones o azoteas con galerías de columnas, que iban de un extremo a otro de la calle.

C. Los almacenes y las tiendas tenían muestras o "affiches" en colores. Varias casas tenían pintada la fachada, representando divinidades o escenas de la vida corriente. Los almacenes y tiendas fueron hallados con grandes lotes de objetos inherentes a los diferentes comercios. Cada cosa se dejó en su sitio.

Así al cabo de casi veinte siglos, la vida de la calle reaparece ahora en Pompeya. La arteria se llena de sangre y vuelve a palpitar. El encanto de la ciudad resucitada crece de ese modo.

La inmensa tumba ha desaparecido y la ciudad triunfa de nuevo. El Vesubio había enterrado, sin destruirlo, el destino trágico y tenebroso que se abatió sobre Pompeya; el esqueleto se reviste de carne y parece ahora un gran cuerpo dormido.

Entre esta parte de la ciudad y la parte antigua, la diferencia de los métodos empleados ha establecido una demarcación evidente. Las casas que, mal desenterradas antes, están casi al ras del suelo o a la altura de un hombre, llegan en la parte recién descubierta a 9 metros. En vez de una bruma gris y melancólica, revisten ricos adornos de imágenes, colores e inscripciones. Todo parece volver a la vida. Los programas y excitaciones electorales abundan extraordinariamente.

Víctor Spinassola es hombre de gran firmeza e inteligencia. Gracias a él Pompeya recobra su sonrisa inmortal. Está cercano el día en que los hombres acudirán a esa ciudad encantada para leer sobre sus murallas rojas el cántico de felicidad, que el destino extinguió súbitamente y encerró en una tumba inmensa para que el dolor no viniese a turbarlo.

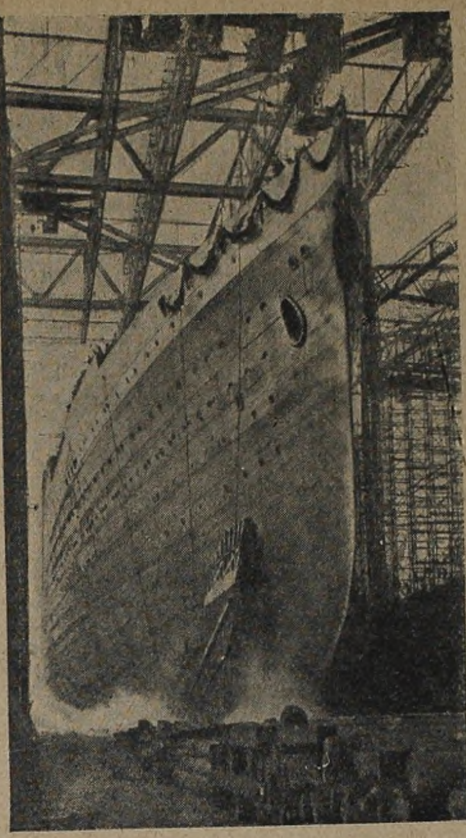


Un aspecto de la ciudad resucitada.

El mayor buque del mundo

El Vaterland, que acaba de ser lanzado por los astilleros Blohm y Voss, de Hamburgo, es el segundo buque de la clase Imperator, con 62.000 toneladas perteneciente a la línea Hamburgo - America y, en estos momentos, el mayor buque del mundo. Sus dimensiones principales son las siguientes: longitud máxima 276 metros; anchura 30m50; profundidad 19m25.

Lleva en su parte media 11 puentes superpuestos; el puentecillo se halla a 40 metros; el borde superior de las 3 chimeneas, a 60 metros, y los extremos de los masteleros a 76 metros por encima de la quilla. Esta construcción ha consumido 34 ½ millones de kilogramos de acero laminado, 2 millones de kilogramos de fundición de acero, otros 2 millones de fundición de hierro, 1 millón de kilogramos de cobre y 6 ½ millones de kilogramos de madera. Cada día han trabajado en ella, por término medio, 1.800 hombres.



Lanzamiento del Vaterland, en Hamburgo.

El Vaterland será impulsado por 4 turbinas de 61.000 caballos efectivos, a 180 vueltas por minuto, lo que da al buque una velocidad media de 22 ½ millas por hora. En cuanto a las máquinas auxiliares señalaremos, en primera línea, los 5 turbadínamos que alimentan las 10.000 lámparas eléctricas y un grupo motordínamo sobre el puente superior para el alumbrado de seguridad y el funcionamiento de las grúas eléctricas.

Hay 83 botes de salvamento capaces de transportar cerca de 6.000 personas; es decir, más que el número máximo de tripulantes y pasajeros. El buque puede alojar 700 pasajeros de 1.ª; 600 de 2.ª; 1.050 de 3.ª y 1.700 de 4.ª; o sea un total de 4050, además de unos 1.200 marineros.



1.er Gran Concurso de los cigarrillos "HP"

Premios de $ 10.000

Desde la fecha y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el **PRIMER GRAN CONCURSO** de los cigarrillos H P bajo las siguientes

BASES

1.° Los propietarios de los cigarrillos **H P**, en presencia del escribano de registro, don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras, **a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z.**

2.° De estos 26 sobres puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse las letras contenidas en ellos deben leerse en el mismo orden.

3.° Estos cinco sobres numerados en la forma expresada han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H P** lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarla.

4.° El día primero de julio de 1913, en el local y hora que se indicarán oportunamente y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras contenidas en ellos y que deben leerse en el mismo orden.

PREMIOS

5.° A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden.........	$	10.000
Las cuatro primeras letras en su orden	$	1.000
Las tres primeras letras en su orden..	$	50
Las dos primeras letras en su orden...	$	2
La primera y tercer letra...........	$	1
La primera y cuarta letra..........	$	1
La primera y quinta letra..........	$	1

CONDICIONES

6.° Para tomar parte en este concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de cinco cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H P**, clase de 0.20 cts., o cinco etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H P** de 0.30 y 0.40 centavos que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.° El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad para evitar las confusiones posibles.

8.° Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente hasta el 30 de junio de 1913 a las 10 a. m. con la siguiente dirección: **Primer Gran Concurso H P, Paraguay, 870, Buenos Aires.**

9.° Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando en este caso una estampilla de 5 centavos para el acuse de recibo.

10. Las soluciones que no vengan acompañadas de los cinco cartoncitos de los de 0.20 centavos o de etiquetas de 0.30 o 0.40 con la estampilla fiscal, no serán tomadas en cuenta.

11. Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12. Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones, anulará el cupón.

Concurso "H P" N.............

1.ª letra	2.ª letra	3.ª letra	4.ª letra	5.ª letra

Nombre ....

Dirección ....

Nota.—Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de 5 cartoncitos de los cigarrillos **H P** de 0,20 cts. o de cinco etiquetas vacías de **H P** de 30 y 40 cts. Las soluciones pueden enviarse en cualquier papel, pero siempre con 5 cartoncitos o etiquetas.

Viaje a Abisinia en automóvil



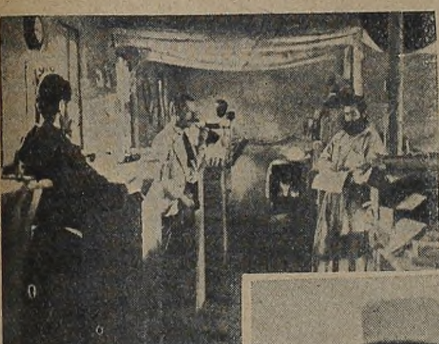
El camino de Addis-Abada al Palacio de Verano.



Parte del camino recorrido por el automóvil.



El automóvil a la puerta de un hotel en Addis-Ababa.



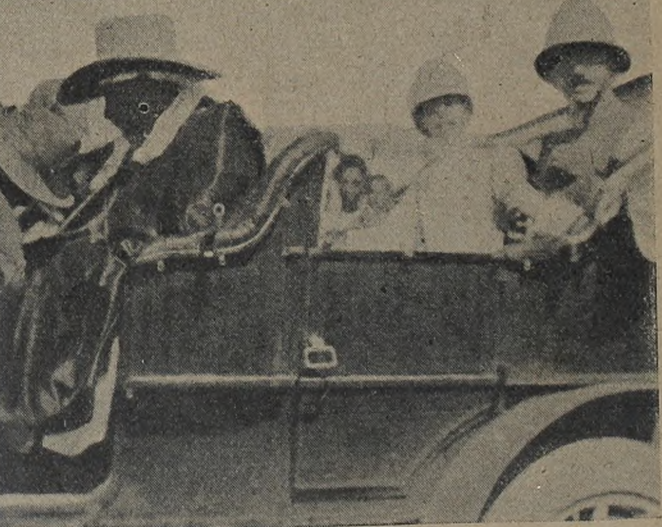
Taller de impresión de una colonia de leprosos. El trabajo se hace con prensas de mano.

Mr. Clifford Hallé ha publicado un curioso libro relatando el viaje a Abisinia de Mr. Bede Bentley, quien tuvo la original idea de llevar un automóvil al emperador Menelik. De esa obra reproducimos en estas páginas, las fotografías más interesantes.

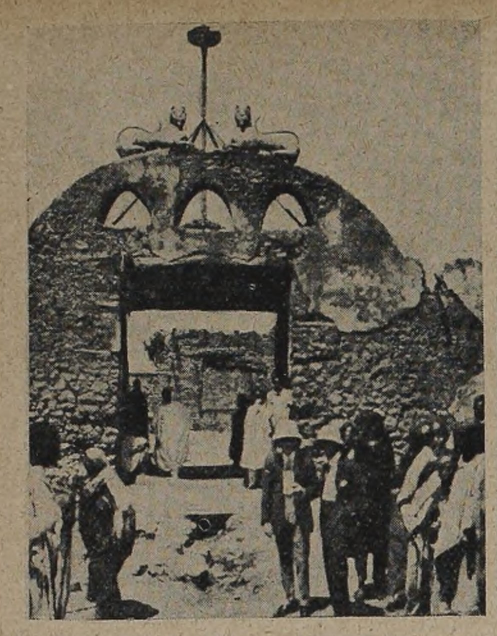
La cosa no hubiera sido sorprendente a no haber hecho en el automóvil el mismo Mr. Bentley con su "chauffeur" Wells, el trayecto de la costa somalí a la capital del Negus.

Caminos no existen desde luego en aquella región, de modo que fué una verdadera hazaña recorrer la distancia hasta Addis-Ababa.

El emperador Menelik, antes de su enfermedad, se interesaba mucho por los nuevos aparatos de locomoción, y, a pesar de haberle manifestado algunos consejeros que el automóvil era una inven-



Menelik en el automóvil.


Entrada a la ciudad amurallada de Harrar.


Departamento del ministro de Hacienda en el palacio.

ción diabólica, su buen sentido se sobrepuso a las ideas supersticiosas. Además, para conseguir que pasease en el moderno vehículo, se recurrió a una estratagema. Dos ministros abisinios fueron comprometidos para subir al automóvil, en el cual tomaron asiento, con mucha repugnancia en presencia del emperador.

Este debía marcar con su gran reloj el tiempo de la carrera, la que era hasta la plaza del mercado. De allí debían volver los conductores con un canasto de frutas, para demostrar que habían ido y vuelto en el tiempo convenido.

A los seis minutos volvió el coche con la canasta por las calles del trayecto, que había mandado limpiar el monarca para esta prueba.

Menelik se echó a

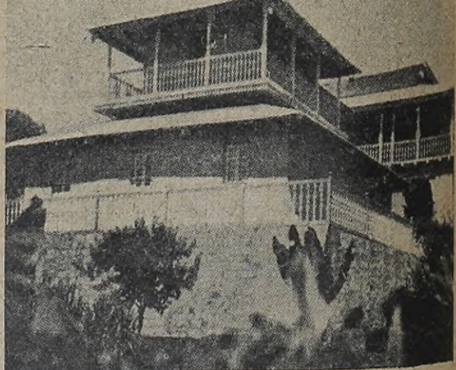

Una belleza abisinia.

reir al ver la cara de susto con que regresaban sus ministros del paseo. Entonces Mr. Bentley lo invitó a dar una vuelta de dos leguas, a lo que el soberano accedió gustoso. Y él, a diferencia de sus dignatarios, no se amedrentó ni mucho menos por la gran velocidad.

De esta manera, empezando por las alturas del poder, quedó consagrado el automóvil como el vehículo veloz moderno, en aquel país que tanto ha llamado en estos tiempos la atención del mundo civilizado.

De otro modo, la aceptación del moderno vehículo hubiera sido bastante difícil; pues el pueblo abisinio no se halla en estado de admitir novedades de este género.


Entrada a las habitaciones del monarca en el palacio de Addis Ababa.


Pabellón del emperador Menelik en el palacio.

Estatuitas colombianas



Estatuitas de madera hechas por los indios de Bogotá.

Los campesinos indios de los alrededores de Bogotá poseen todavía un arte interesante, de que se puede juzgar por las figuras adjuntas. Aprenden la escultura por tradición, de padres a hijos, y llegan a dar a sus obras un aspecto verdadero, viviente, sincero, que las convierte en documentos artísticos. Los temas tratados varían poco; representan indios e indias de la montaña, en su vida corriente, en sus actitudes habituales, generalmente con el traje y con los canastos que llevan cuando van a Bogotá a vender sus productos. La materia utilizada es la madera, que los escultores campesinos trabajan muy bien. Esas estatuitas son vendidas a precios módicos: de 2 a 5 francos pieza. Los más hábiles hacen obras de mayor importancia, representando exteriores e interiores de cabañas indias: esas grandes piezas valen en Bogotá de 5 a 10 pesos oro.



Frazadas de lana, rosa, cielo y beige.

1 plaza......	$ 16.20
1 ½ plaza....	,, 19.—
Cameras	,, 24.60

Frazadas de lana, artículo francés, garantido, colores de gran fantasía.

Para cuna....	$ 6.—
Para camita..	,, 11.80
1 ½ plaza....	,, 27.—
Cameras	,, 35.—

OCASION!! Frazadas de pu ra lana, blancas, con guar de color, clase muy buen

140 x 185....	$ 6.30
155 x 200....	,, 7.55
170 x 215....	,, 9.—
200 x 245....	,, 10.55

Acolchados de pluma, forrados de satiné floreado, artículo inglés garantido.

Una plaza......................	$ 16.50
Una plaza y media..............	,, 25.50
Cameros	,, 34.—

Acolchados de raso de seda, liso de un lado y floreado del otro, rellenos de algodón blanco.
Cameros .... $ 35.—

Acolchados de cuna, de rico raso de seda, lisos de los dos lados, rellenos de pluma Duvet, sin canutos.... $ 26.—
Para camitas $ 40 y............. ,, 49.—

Acolchaos de rico satiné floreado por un lado y liso por el otro, rellenos de algodón blanco cardado.

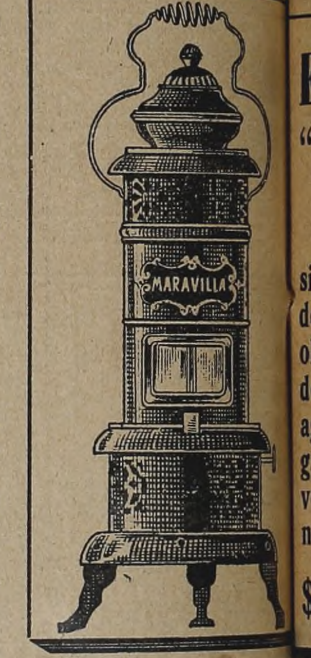
Para cuna......................	$ 3.50
Para camita....................	,, 6.25
Para una plaza.................	,, 10.50
Para dos plazas................	,, 13.50

N. 1. **Mantas** de viaje, en pura lana, artículo inglés, gustos escoceses, gran variedad de colores, tamaño 260 x 135 centímetros .... $ 12.—

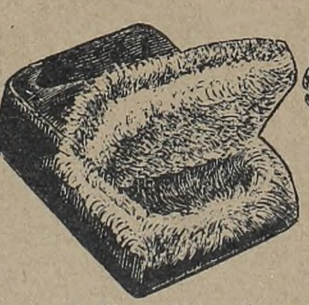
N. 2. **Mantas** de felpa, imitando piel, gustos muy seleccionados, calidad extra fina, tamaño 160 x 125 ctms. $ 18.50

N. 3. **Rebozos** de pura lana FRANCESES clase especial, con fleco, gustos lisos y escoceses, tamaño 120 x 120 centímetros .... $ 4.80

N. 4. **Rebozos** de pura lana, fabricación francesa, artículos de mucho abrigo, gustos lisos y escoceses, tamaño 160 x 160 ctms.............................. $ 6.50







8. **Chancelier** calienta-pies, clase muy fina, forrados interiormente con lana, gustos surtidos, en varias clases de cuero, sin depósito a $ 13.50 y .... $ 12.80



9. **Chancelier** calienta-pies, artículo extra con depósito para agua caliente, gran variedad de colores en pieles de primera calidad, a $ 30.— y .... $ 25.—

OCASION!! Acolchados de satiné, floreado de un lado y liso del otro, rellenos de algodón de muy buena calidad, para cama de una plaza............ $ 6.95
Para cama camera.............. ,, 8.90

Tienda Sa



OCASION!! Acolchados de raso de seda, liso de ambos lados, rellenos de algodón blanco garantido.
Para una plaza $ 21.—
Para dos plazas „ 33.—

Acolchados de seda, lisos de un lado, floreados del otro, gustos elegantes, con cordón al borde, rellenos de pluma Duvet garantida.
1 plaza...... $ 70.—
Cameros ..... „ 95.—

Acolchados de seda lisa con guarda fantasía, rellenas de pluma Duvet.
Para 1 plaza $ 85.—
Cameros .... „ 120.—

ESTUFAS "Maravilla"

a kerosene

sistema perfeccionado, sin humo y sin olor, con vaporizador niquelado para agua, práctico y elegante, de acero pavonado con adornos niquelados, a

$ 16.50 y 13.50

Frazadas blancas con guarda de raso rosa, celeste, calidad riquísima, de pura lana.
100 x 140 centímetros .... $ 9.35
170 x 215 centímetros .... „ 24.30
220 x 260 centímetros .... „ 35.20

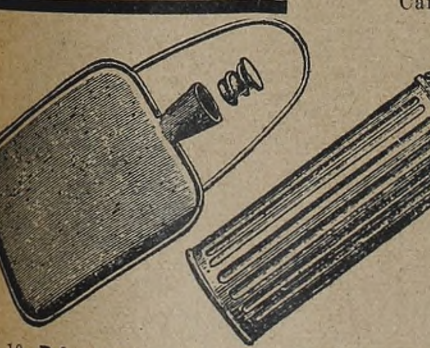
Frazadas de lana zephir, blancas de un lado, celeste o rosa del otro, muy livianas.
Camita .... $ 15.50
1 plaza, extra.................. „ 26.50
Cameras .... „ 34.50

Frazadas de pelo de camello, lo más liviano y abrigado que se fabrica, artículo especial de la casa, medidas completas.
1 plaza........................ $ 13.20
1 ½ plaza...................... „ 23.—
Cameras .... „ 34.—
En clase más fina para plaza y ½ .. „ 36.—
Cameras extra.................. „ 50.—

Frazadas de borra de seda, dibujos nuevos.
1 plaza y media................ $ 10.75
Cameras .... „ 16.—

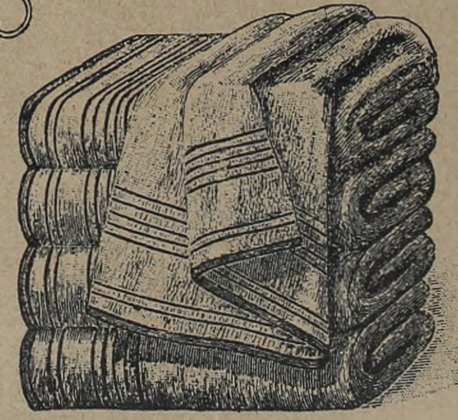
Frazadas blancas con guarda de satiné rosa y celeste, calidad extra superior, tamaño 140 x 185 $ 11.65; 170 x 215. 16.50 y 215 x 260........................ $ 20.90

Frazada de algodón moletón, en colores.
Para 1 plaza................... $ 3.—
Cameras .... „ 5.80
La misma frazada, en blanco.
Para 1 plaza................... „ 3.50
Cameras .... „ 5.50



10. Bolsas de goma, para agua caliente, inglesas, lo mejor que se recibe, garantimos su resultado.
Con forro de lana.
6 x 12 pulg. $ 6.80
6 x 12 pulg. $ 10.—

5. Depósitos para agua caliente, de latón y cobre ..... $ 0.80
De bronce especial, lisos ...... „ 2.80
De níquel acanalados, muy buena clase, a pesos 3.70



Frazadas de pura lana, blancas, con guarda color, clase extra.
Para cuna...................... $ 3.05
Camita .... „ 5.10
1 plaza........................ „ 9.25
1 ½ plaza...................... „ 10.55
Camera .... „ 14.50

El Ferrocarril Transafricano



Un sahariano.

La idea de lanzar una vía férrea a través del Sahara, hacia las tierras tropicales, fué acariciada desde 1876 por Paul Soleillet y expuesta con más detenimiento en 1878 por Duponchel, ingeniero de puentes y caminos. Durante el año 1911 la idea del Transahariano se ha vuelto a poner a la orden del día, modificada y ampliada. No se trata ya sólo de unir el Sudán a la Argelia; la vía en proyecto no es más que la sección septentrional de un ferrocarril transafricano que debe desarrollarse desde las costas del Mediterráneo hasta las posesiones inglesas sudafricanas.

Esta línea, establecida en vía normal de 1m44, debe prestarse al paso de los trenes de gran velocidad, partiendo de la costa argelina; por un lado servirá al valle del Níger, y por otro se dirigirá hacia el Congo, pasando al este del lago Tchad, en territorio francés.

Puesto que se trata de poner a pocos días de Europa las comarcas del Africa Central, es preciso que los trenes vayan con gran velocidad. La rapidez es el único remedio contra la distancia.

La comisión encargada de los estudios preparatorios regresó a Francia en noviembre de 1912, con los datos necesarios para explanar técnicamente el problema. El examen del trayecto del ferrocarril muestra la importancia del trabajo ejecutado. Se han trazado 10.000 kiló-



Pozo de Tunissao.



Campamento de Silet.

metros de itinerarios, apoyados sobre 150 puntos, determinados astronómicamente. Los estudios permiten establecer:

1.º Un mapa a la 1/1.000.000ª, basado sobre planos ejecutados a la 1/100.000ª.

2.º Un perfil a lo largo de la vía.

3.º Un catálogo de muestras de terrenos.

Aunque el trabajo no esté concluído, se puede afirmar que la construcción del ferrocarril en el trazado reconocido, es técnicamente posible; sobre largas extensiones se encuentra un terreno plano de suelo consistente, muy a propósito para la infraestructura. La llegada a los macizos montañosos se hace por pasos que no exigen curvas de un radio inferior al indicado, ni rampas superiores al límite fijado. Las capas de arena han sido evitadas, y no sería de temer que invadieran la vía. Los puntos en que hay agua son suficientemente abundantes y próximos entre sí para prestarse a las necesidades de los talleres de construcción, según los técnicos autorizados en materia de grandes obras públicas. Queda por resolver el problema de la tracción; y parece que la electricidad será preferible en las zonas desiertas; porque exige menos estaciones de abastecimiento que los motores de vapor.

Habiéndose demostrado la posibilidad de esa gigantesca empresa, falta sólo encontrar los medios más prácticos y menos costosos de realizarla. Se trata de 7.500 kilómetros de vía, de ellos 4.000 en pleno desierto, y el costo, por económico que resulte, siempre ascenderá a muchos centenares de millones de francos.

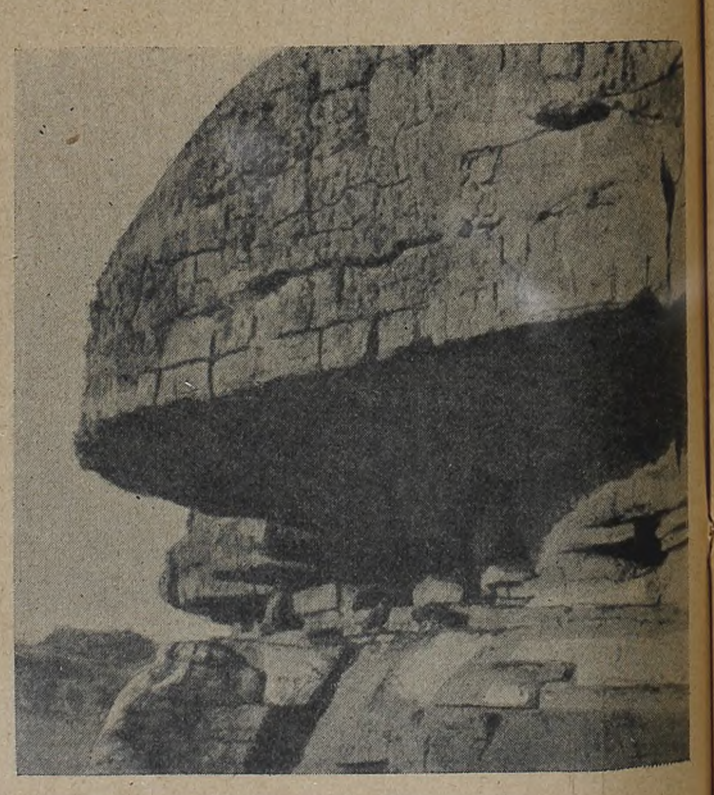
Véase cómo el adelanto de la ingeniería y el mejor conocimiento de la región del Sahara están próximos a resolver satisfactoriamente el problema de la travesía del desierto, para el que hace apenas cuarenta años no se encontraba otra solución mejor que convertir en un mar siete millones de kilómetros cuadrados de territorios en gran parte habitables y aun habitados.



País de Tabankort.

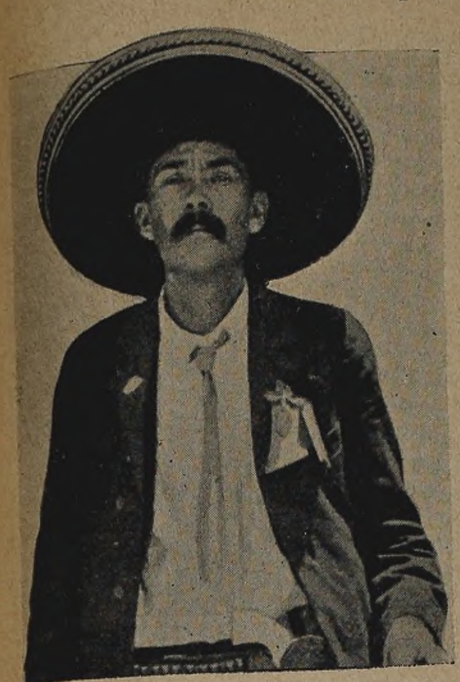


Pozo de In Uzel.



Rocas del Tasili Tan Adrar.

La anarquía en Méjico



El general Pascual Orozco, sublevado en favor de la candidatura presidencial de Jerónimo Treviño.



Una barricada en las calles de Méjico.

Sería un error creer que la pacificación ha hecho progresos reales en Méjico, durante los meses últimos. Sin duda, algunos de los muchos generales que figuran en esos desórdenes se han reconciliado; sin duda, el pretendiente Félix Díaz y el general Orozco están, al parecer en buenas relaciones con el presidente interino general Huerta. Pero las bandas de insurrectos siguen dominando en la campaña; en el norte la autoridad del gobierno es una palabra irrisoria, y en la capital falta el dinero hasta para las atenciones más urgentes de la administración.

No hay que olvidar que Méjico, antes de Porfirio Díaz, ha sufrido 66 años de no interrumpidas revoluciones. No hay duda de que la gran mayoría de los campesinos de aquel país prefieren a la paz y a sus frutos laboriosos, la vida anárquica y desordenada que permite pescar a río revuelto; a los generales improvisados asaltar el poder y a los voluntarios de no importa qué causa entregarse al saqueo. Fué necesaria la mano de hierro de un Porfirio Díaz para contener a estos elementos de turbulencia y pillaje, e imponer al país 35 años de paz y de prosperidad.

Después de la muerte trágica de los hermanos Madero, el general Huerta, que los había traicionado, se apoderó del poder. Estaba sobreentendido que debía cedérselo en breve plazo al general Félix Díaz, sobrino de Porfirio, pero hoy Huerta se hace el desentendido, porque le ha tomado afición al cargo, a pesar de que la situación dista de hallarse afirmada.

En las provincias continúa el estado de sitio; y cuando por azar un general se somete, aparece otro ambicioso que lo reemplaza. En el estado de Morelos manda como señor de vidas y haciendas el titulado general del mismo apellido. Zapata hizo fusilar a dos de los parlamentarios y retuvo prisioneros a los demás, entre ellos a Orozco. Es posible que el hijo de éste se vuelva ahora contra Zapata.

También son grandes las turbulencias en los estados de Sonora y de Nuevo León. En éstos, gubernamentales revolucionarios y contrarrevolucionarios, tres partidos distintos, andan a la greña. Algunos habitantes de la región, desesperados, se han dirigido a Wáshington para solicitar la intervención de los Estados Unidos, que ya empiezan a mirar a los hombres laboriosos como la única solución eficaz de aquellos conflictos interminables.



Quema de un montón de cadáveres.

El cardenal Vannutelli en París



Llegada de monseñor Vannutelli a la estación de Lyon.

Vannutelli, profesor, diplomático, nacido en 1836, fué creado cardenal por León XIII el 30 de diciembre de 1889. Es un anciano de arrogante porte, de elevada estatura y aire resuelto.

Visitado por los redactores de varios periódicos, que le preguntaron acerca de la salud del pontífice, respondió que todo peligro inmediato había desaparecido y que el papa había reanudado sin inconveniente sus arduas tareas.

—He venido a París,—añadió,—para bendecir y alentar de todo corazón las obras católicas en Francia. No traigo misión diplomática de ninguna especie, pero el delicado pensamiento que ha tenido el papa de enviarme como legado para presidir las fiestas en honor de Ozanam, prueba que Pío X busca todas las ocasiones de atestiguar a Francia su paternal afecto. Con esto y con las muestras de renacimiento de ideas dormidas, pero nunca desvanecidas, que hallo aquí por doquiera, pueden esperarse grandes cosas.

El cardenal Vannutelli fué enviado a Constantinopla en 1880 para descartar algunas dificultades que se oponían a la reunión de las dos iglesias: la de Oriente y la de Roma. Fracasó en su tentativa; pero León XIII no lo tomó a mal.

—¡Ah! donde Vannutelli no ha tenido éxito,—dijo,—ningún otro podrá vencer.

A pesar de la tirantez de la actual situación, el cardenal habría querido reanudar en París la tentativa de Constantinopla. Pero la negociación habría sido prematura.

En el último conclave, el cardenal Vannutelli hizo abiertamente campaña en favor de su hermano el cardenal Serafino; pero se temió el acaparamiento del poder pontifical en manos de una familia. Esta campaña no le ha sido perdonada; porque los hombres de ideas independientes, rara vez son bien quistos allí donde se exige una sumisión ilimitada a los deseos de los que han podido colocarse en situación de no someterse a nadie y de someter a todos.



Inauguración del monumento al filósofo católico Federico Ozanam, fundador de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

Un canal en Cuba



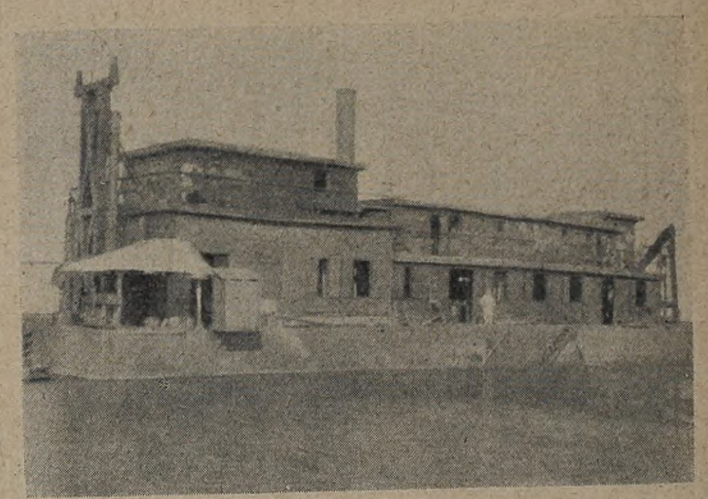
Parte de la obra de las excavadoras en el canal del Roque.

Entre las distintas medidas encaminadas a favorecer la agricultura en la república de Cuba, el gobierno del general José Miguel Gómez dió preferente atención al saneamiento de extensas comarcas, que por las circunstancias especiales de su topografía sufrían, constante o periódicamente, los efectos de grandes inundaciones.

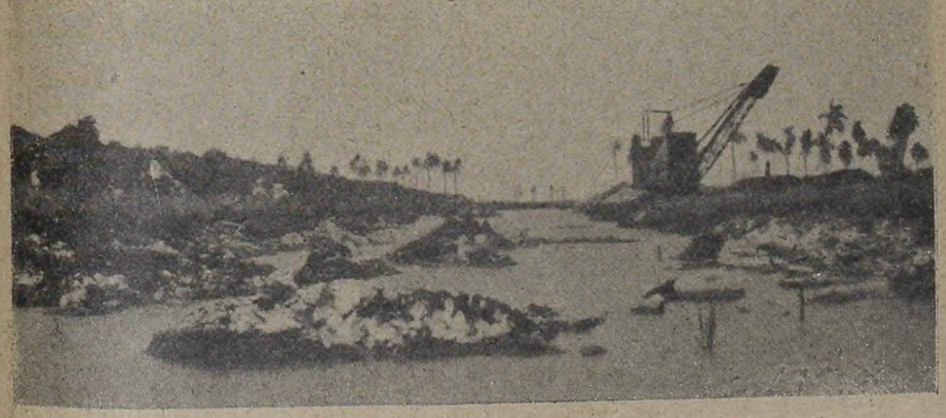
En la provincia de Matanzas, que da mayor contingente en la producción de azúcar que las restantes, existen, en las costas del norte y del sur, las ciénagas de Majagüillar y de Zapata, que ocupan 1.530 kilómetros cuadrados, cubiertos por las aguas y cuya superficie ha ido creciendo de un modo alarmante en los 20 últimos años.

Para construir una obra que salvase esa situación, el gobierno designó al ingeniero Aniceto G. Menocal, quien ideando un canal a través de las cuencas inundadas y dirigiéndolas de sur a norte, en concordancia con la topografía de la comarca damnificada, resolvió el problema.

La longitud del canal es de unos 80 kilómetros, con un ancho medio de 50 metros en el fondo y taludes de 1 ½ por 1, y su profundidad fluctúa entre 1 y 5 metros. Las obras se comenzaron el día 13 de agosto de 1911, asistiendo a su inauguración el presidente de la república, general José Miguel Gómez, los secretarios del despacho, gobernadores provinciales y alcaldes de la provincia.



Una de las dragas de succión.



Otra parte de la obra de las excavadoras de arrastre en el canal.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

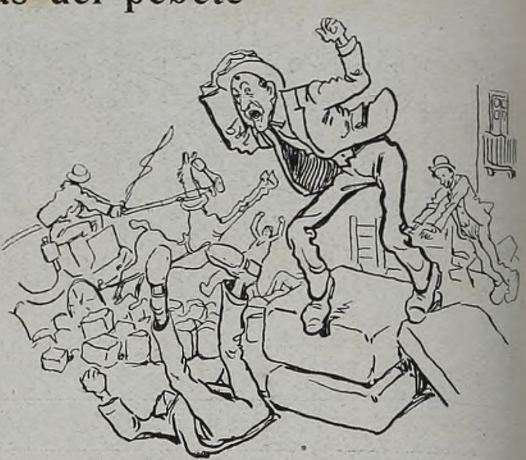
FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER | ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO | DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 31 de Mayo de 1913 — N.º 444

El tremendo solista

No es lo malo que toque el violón, sino que lo toque en una sola cuerda!...

Charlas del pebete

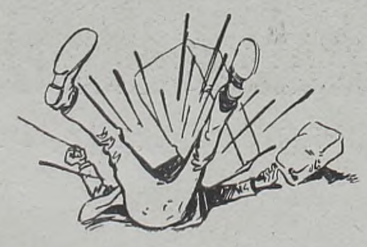


Todo pasa en el mundo. las estaciones se suceden, los pagarés cumplen, aunque no siempre sus firmantes; los siglos a los siglos se atropellan, como si tuvieran prisa en llegar no se sabe adonde ni para qué; hasta los presupuestos acaban por ser aprobados, unas veces a libro entreabierto y otros bajo fianza moral: porque si vamos a creer que los gobiernos se burlan del país, nos volveremos escamones y recelaremos hasta de la calidad de los comestibles.

Lo único que no pasa, porque parece ya un estado definitivo, es la horrible obstrucción de algunas cuadras de las que han dado en llamar centrales; por ejemplo. las de las calles de Alsina y Victoria, entre Perú y Bolívar. Aquellos parajes son un vasto matadero humano, en que no sé cómo no caen diariamente millares de víctimas. Entre los restos de las veredas surgen hondanadas, cerros, costas bravas y depresiones que parecen producidas por un temblor de tierra y en que sólo se mantienen medio a nivel los rieles de los tranvías. Las veredas están reducidas a un poco menos que la mínima expresión; pues las han convertido en depósitos de materiales que forman construcciones peásgicas del peor gusto, viéndose los infelices transeuntes en la precisión de atravesarlas "de canto"; pues entre ellas y las fachadas de las casas han dejado sólo un espacio de algunos centímetros; de modo que el que tiene que aventurarse en aquellas prolongadas "impasses" sufre todas las torturas del emparedamiento monástico, y hay momentos en que, no sabiendo cómo salir del atolladero, cree llegados sus últimos cinco minutos, y de buena gana retrocedería si otros desgraciados que van detrás de él no lo empujasen hacia estrechuras inverosímiles de que al fin sale con el traje pelado y a la vez cubierto de tierra, microbios y restos de revoque deteriorado y casi en fermentación.



Pero no siempre se tiene la suerte loca de poderse deslizar por tan angustiosos pasadizos sin encontrar opositores. Lo más frecuente es que mientras unos transeuntes caminan por la hendedura en dirección a Bolívar, otros procuran remontarla con rumbo a Perú, y entonces es ella. Donde no cabe un hombre delgado. mal pueden caber dos de medianas carnes; los dos hormigueros se paralizan mutuamente; ninguna de las secciones puede retroceder aunque quisiera: echar por la calle del medio es una verdadera utopia; porque a ello se opone el alto y ancho paredón de trozos de asfalto, macadam y otras incongruencias que cierran el paso; y aunque en las nerviosidades de la asfixia se lograra derribar parte de esa formación ciclópea y abrirse paso hacia las ruinas de en medio, sólo se conseguiría ir rodando hasta las ruedas de los muchos tranvías que allí se aglomeran y que no tardarían en llenar aquellos abismos de informe pasta de temerarios. El conflicto sólo se resuelve cambiando de dirección una de las dos filas, por aviso sucesivo a cada uno de los mártires que las forman; pero esta operación, difícil y enojosa, no se realiza sin dificultades y protestas.



Al fin, de un modo u otro, respirando malamente y con el corazón en desorden, se llega a lo que pudiéramos llamar "el mar libre". Una vez allí, todo es cuestión de perder un cuarto de hora—rara vez más—esperando que se abra un claro entre los vehículos de toda especie que surcan la calle en varias direcciones, algunos serpeando con elegancia, para que no escape nadie. Por lo general, se consigue sortear esa serie de peligros, sin más que oir algunos insultos de "chauffeurs" u otros conductores de máquinas de muerte, que parece que dan reclamo a los constructores, empresarios o dueños cuando parten por el eje a cualquier infeliz, aunque se trate de mujeres, ancianos o niños. Pero esto se repite tan a menudo y se leen ya con tal indiferencia las noticias que sobre el particular publican los diarios, que es cosa de creer que los habitantes de la capital federal somos carne de automóvil.

La verdad es que las calles de Buenos Aires son demasiado estrechas para esos vehículos propios sólo de ciudades en que abunden las vías de gran amplitud. Con echar la culpa al fundador Garay, que hizo el primer trazado, nada se consigue; porque aquel señor no podía imaginar el sesgo que tomarían las cosas a los 333 años. Ahora ya no se encuentra más solución que las avenidas diagonales; pero al paso que van los derribos, me figuro que tenemos tela cortada y calles intransitables para otros tres siglos y tercio; y esto, a la verdad, me contraría y hasta me aflige. La perspectiva de morir laminado hace que mi ánimo proyecte tonalidades grises hasta sobre el mensaje presidencial, que me entusiasmó al principio y que ahora me parece redactado por un habitante de la luna, deseoso de lisonjearnos, para que lo hospedemos como quien dice que somos. Se puede pensar lo que se quiera de los hombres; pero, el que desee sacar partido de ellos, hará bien en atribuirles grandes cualidades y en manifestarles que espera mucho de su energía.

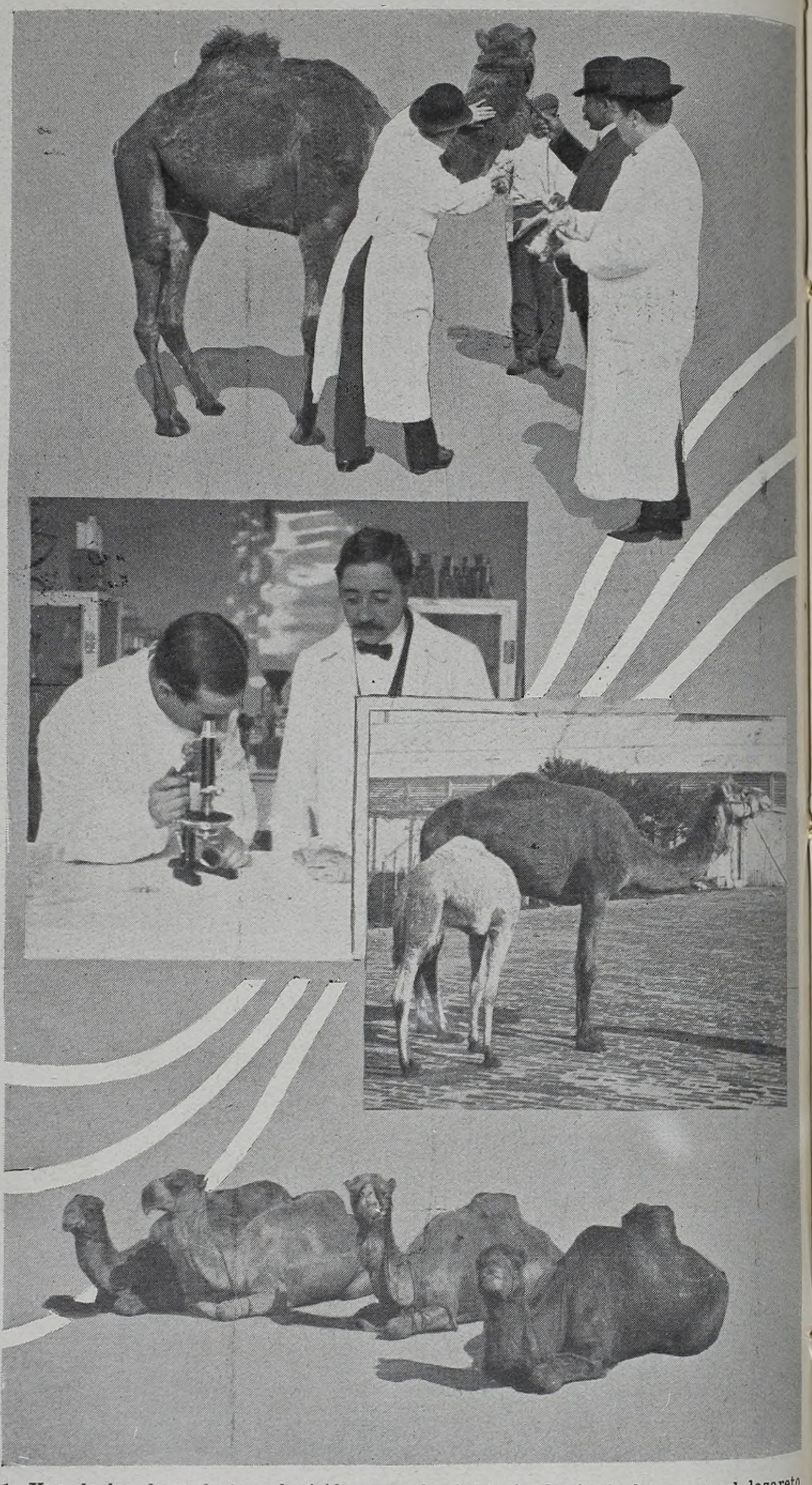


P B T.

Baile de la "Entre Nous"

Fotografías de la fiesta organizada por la sociedad ''Entre Nous'', con motivo del aniversario patrio.

Los dromedarios importados



1. Uno de los dromedarios adquiridos por el ministerio de Agricultura, en el lazareto de animales del puerto. Extrayéndole sangre, para comprobar su estado de salud. 2. Observación de la sangre. 3. Una hembra con su cría, nacida durante el viaje desde Canarias. 4. Los recién llegados, cuya descendencia debe prestar servicios en las provincias del norte.



Banquete ofrecido al doctor Félix T. Garzón por sus ministros al terminar su período de gobierno.

En el banquete realizado en la docta Córdoba en honor del doctor Garzón — extraño tributo al sol que se pone—y al cual asistió, ¡no faltaba más!, el sol saliente, doctor Cárcano, se habló de todo (ágape fraternal" llámanlo los cronistas locales, olvidando el banquete de Platón, los banquetes políticos presididos por Lamartine y otras hazañas de bucólica transcendental).

Bien. En el ágape se habló de todo, mediante el espíritu del rubio "champagne". Y en verdad que todos los síntomas, aun los celestes auscultados por Martín Gil, son propicios a la situación que se inicia. La paz reina en Córdoba. El radicalismo reemplazó con la boina blanca el alto penacho del escudero.

El doctor Cárcano ve el porvenir absolutamente exento de nubes, lo que al fin y al cabo no es una vulgaridad en este caso. Por el contrario, el telescopio avizor de Martín Gil ha explorado el campo de la política y nada dice de probables perturbaciones, de catástrofes astrales o eclipses definitivos.

Bajo tan buenos auspicios, se celebró el banquete. El símbolo que se deduce de toda cosa y de todo acto, surgía flagrante. Aquel era el banquete de la vida, del cual están excluídos los pobres de espíritu, los que teniendo sed no supieron tomar el agua y los que teniendo hambre no supieron atrapar el gobierno. (Este lamentable tropo reza con los radicales).

Abierta de par en par la luminosa puerta del porvenir, que diría el doctor Irigoyen (H.), no habría por qué olvidar sutiles entretenimientos. Y los políticos de Córdoba, la emprendieron amable y donosamente con P B T.

Ignoramos por qué esa inocente predilección. Será porque P B T ha sonreído a los radicales—reirse sería ya demasiado—con igual intención malévola, pe-

Le P. B. T. es demasiado grande para entretener a los niños.
[signature]

El autógrafo del doctor Cárcano, que no deja de halagarnos.

Ningun P. B. T. es mas simpatico que la Revista del mismo nombre
[signature]
Mayo 16/903

Encantador...

El P. B. T. se divierte é instruye a los niños — da frecuentemente unos malos ratos a los politicos.
[signature]
Mayo 16/903

La voz de la experiencia.

La mas tolerable de las imposiciones, la de las Revistas ilustradas.
J. B. Gonzalez

El doctor González, que sabe distinguir las imposiciones unas de otras.

ro con una "malevolencia sin maldad", y con la misma ironía que aplicó a los carcanistas cuando éstos, ayudados por Martín Gil, —matemático celeste —reformaron la ciencia de Euclides, y la reformaron bien, ¡qué caramba!

Esos autógrafos que hoy tienen cierto valor, pero que dentro de 20 años, cuando el doctor Cárcano, ya presidente de la república por la influencia del doctor Gómez, haya realizado una presidencia tan histórica como la del doctor Sáenz Peña, cuando menos, valdrán tanto como la galera gris (que para entonces ya estará en el Museo) implican nada menos que el tributo que los políticos deben a la prensa. Nosotros, los periodistas, hacemos personalidades, deshacemos ídolos y fabricamos próceres, sin que nadie se dé cuenta de la obra júpiterina que realizamos. No podía ser otra que Córdoba, la docta ciudad proveedora de presidentes de república y de empanadas que, como el doctor Figueroa Alcorta, "han traspasado los límites de su provincia natal", la primera—¡ella la universitaria y claustral!—en dar el buen ejemplo.

Todos los niños son inoportunos pero como P. B. T. ninguno.

María Grizetti de [illegible]

Angélica T. de Ordóñez

Gracias...

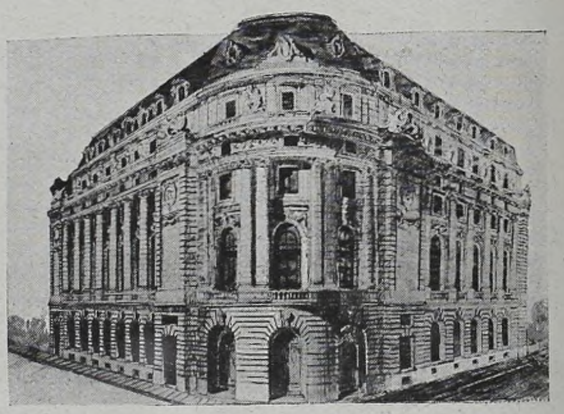
Por lo demás, ya basta. Salvo estas pequeñas púas inherentes al oficio, agradecemos tal gentileza, y a las señoras, más que a los políticos.

Nuevo funcionario



Doctor Manuel Padilla, nombrado director de la Penitenciaría.

Edificio de la Bolsa de Comercio



Edificio de la Bolsa de Comercio que se levantará en la esquina de 25 de Mayo y Sarmiento. Proyecto premiado.

Sociedad Médica Argentina



Conferencia dada en el local social por el doctor Aráoz Alfaro sobre los medios de combatir la tuberculosis.

ENLACES



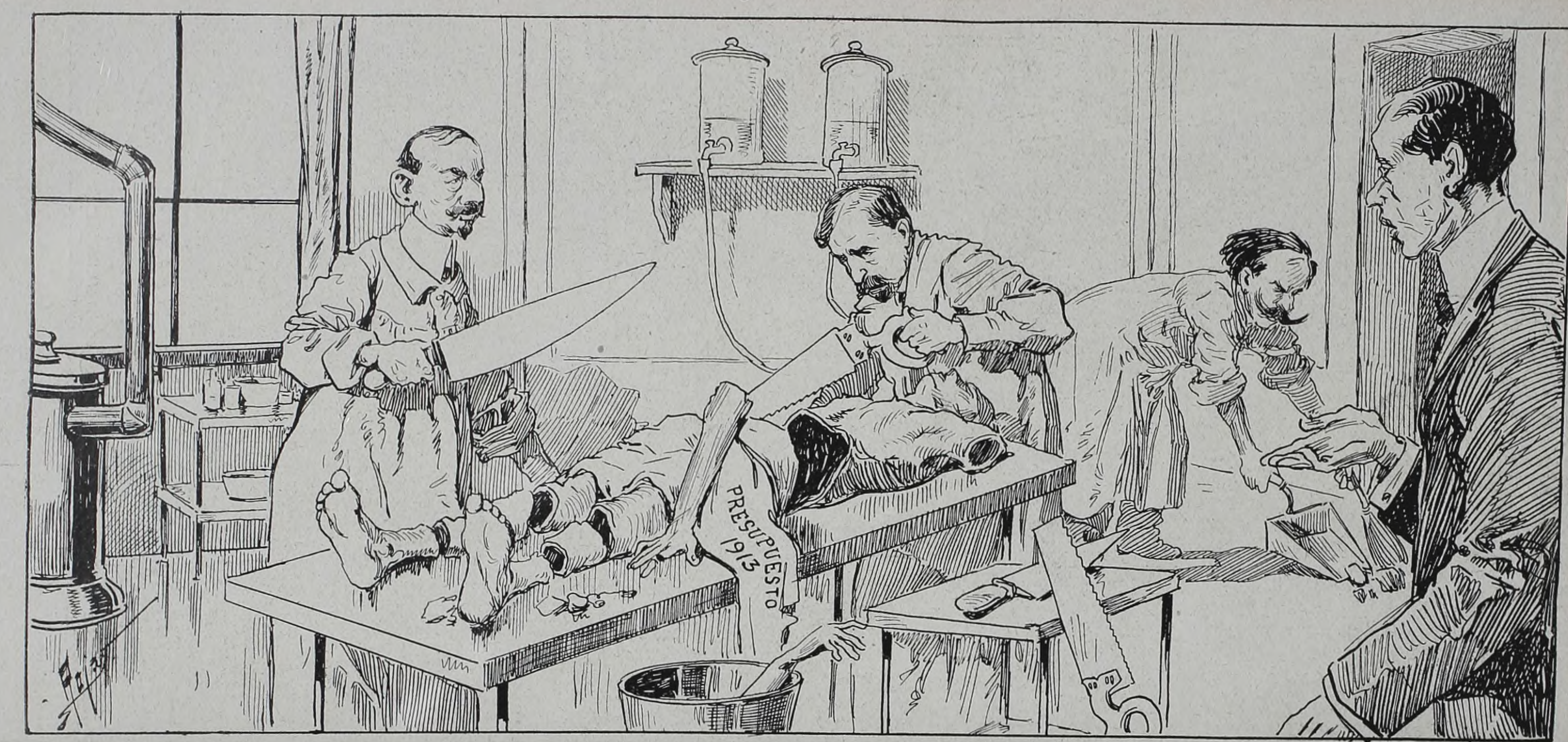
Srta. Elena Ledesma Arosena con el Dr. Dimas González Gowland

Srta. Martina Concepción Chillado con el Sr. Joaquín Riera

Srta. María Ester de Garay con el Dr. Rodolfo E. Linch

Srta. Arminda M. Peluffo con el Sr. Juan B. Zambonelli

Los cirujanos socialistas



—¿Qué están ustedes haciendo?
—La disección.
—Pues cualquiera diría que estaban picando carne para hacer embutidos.

La catástrofe del Riachuelo



Víctimas de la explosión del gasómetro en los talleres del ministerio de Obras Públicas. De izquierda a derecha: 1. Vicente Ledesma, muerto.—2. Miguel Ravena, mecánico, herido.—3. El peón Juan Zapata, con heridas y quemaduras.—4. Francisco Napolitano, calderero, herido.



1. Berisimo Besada, marinero, herido.—2. Manuel Caldas, maquinista, herido.—3. Rogero Achiles, herido.—4. Angel Palma, herido.—5. José Ferrer, herido.



Los cadáveres de las víctimas en el depósito de la prefectura del puerto.



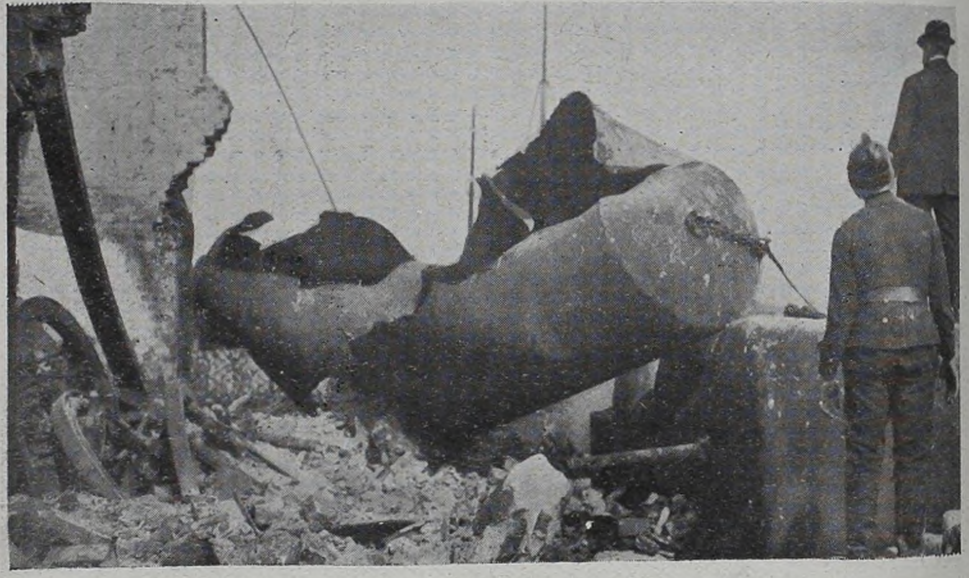
La capilla ardiente de las víctimas en el local de los Bomberos Voluntarios de la Boca.



El subprefecto y el diputado socialista, doctor Repetto, tomando datos sobre las víctimas.



Grupo de obreros que se salvaron.



La válvula del gasómetro que falló y fué causa del siniestro.



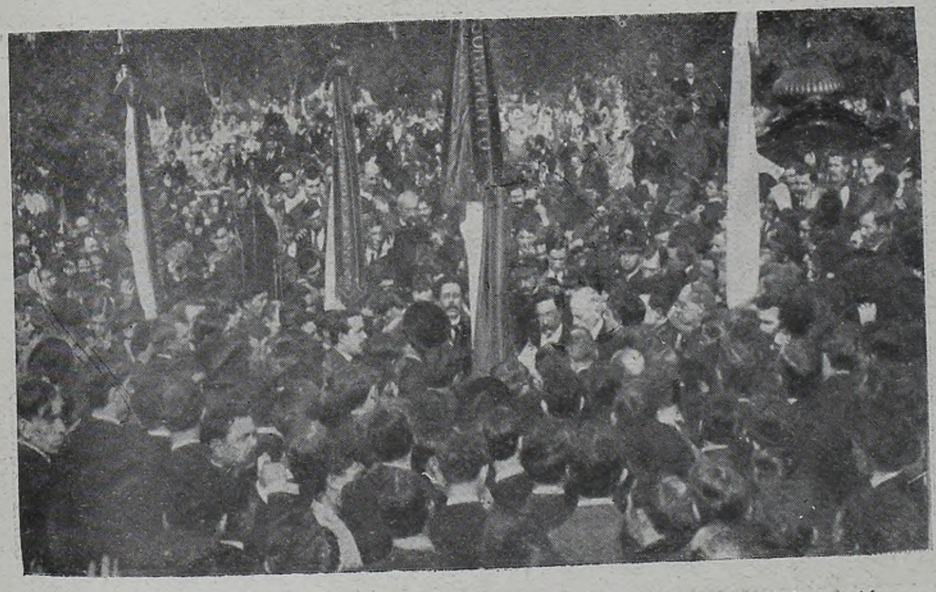
Los bomberos removiendo los escombros junto al gasómetro.



El cortejo fúnebre a su paso por la calle Almirante Brown, en camino a la Chacarita.



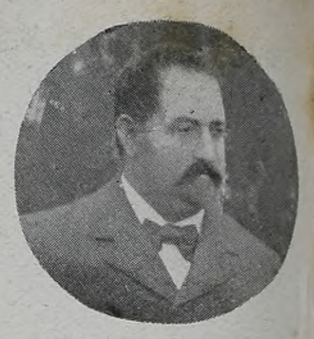
Desfile de los 13 coches fúnebres.

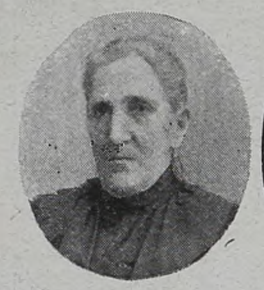


El discurso del ministro Bosch en el cementerio, al verificarse la inhumación.

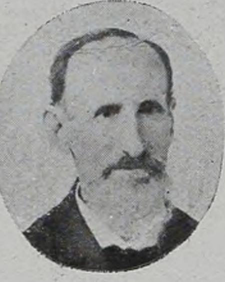

Doctor Armando Claros.


Doctor Alejandro Benavídes.


Señor Severo Perujo.


Sra. Dolores del Río de Romasenta.


Sr. Juan Parodi.


Sr. Juan Bettini.


Sr. Emilio Ferrín.

En el Centro Republicano Español

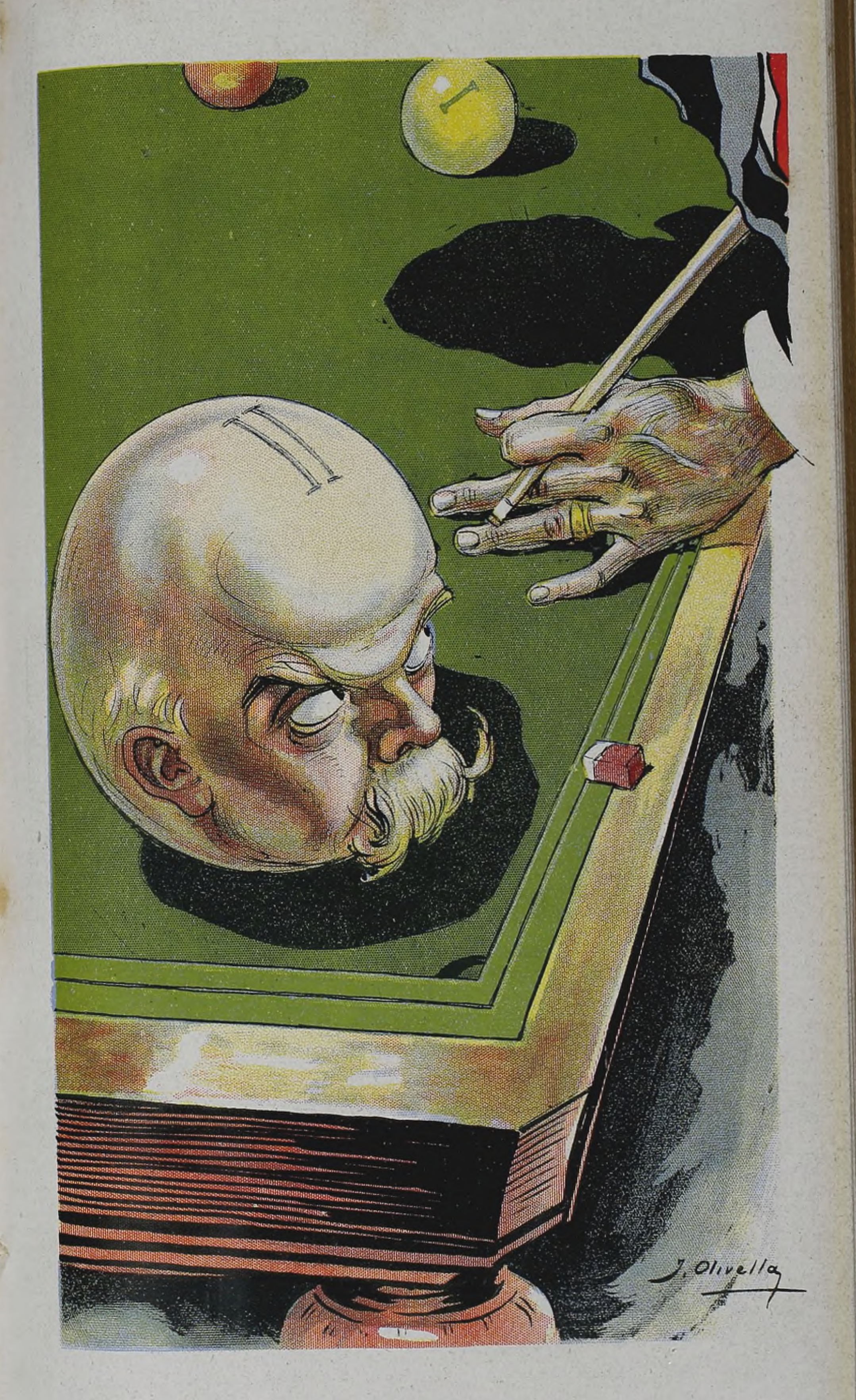

El presidente del centro, señor Baldomero Pujadas, pronunciando un discurso al hacer entrega de una medalla de oro y un pergamino dedicados por la sociedad al senador del Valle Iberlucea.

Las feministas radicales


Fiesta patriótica celebrada por las damas de la Unión Cívica Radical Feminista en la calle Carlos Calvo, 3772.

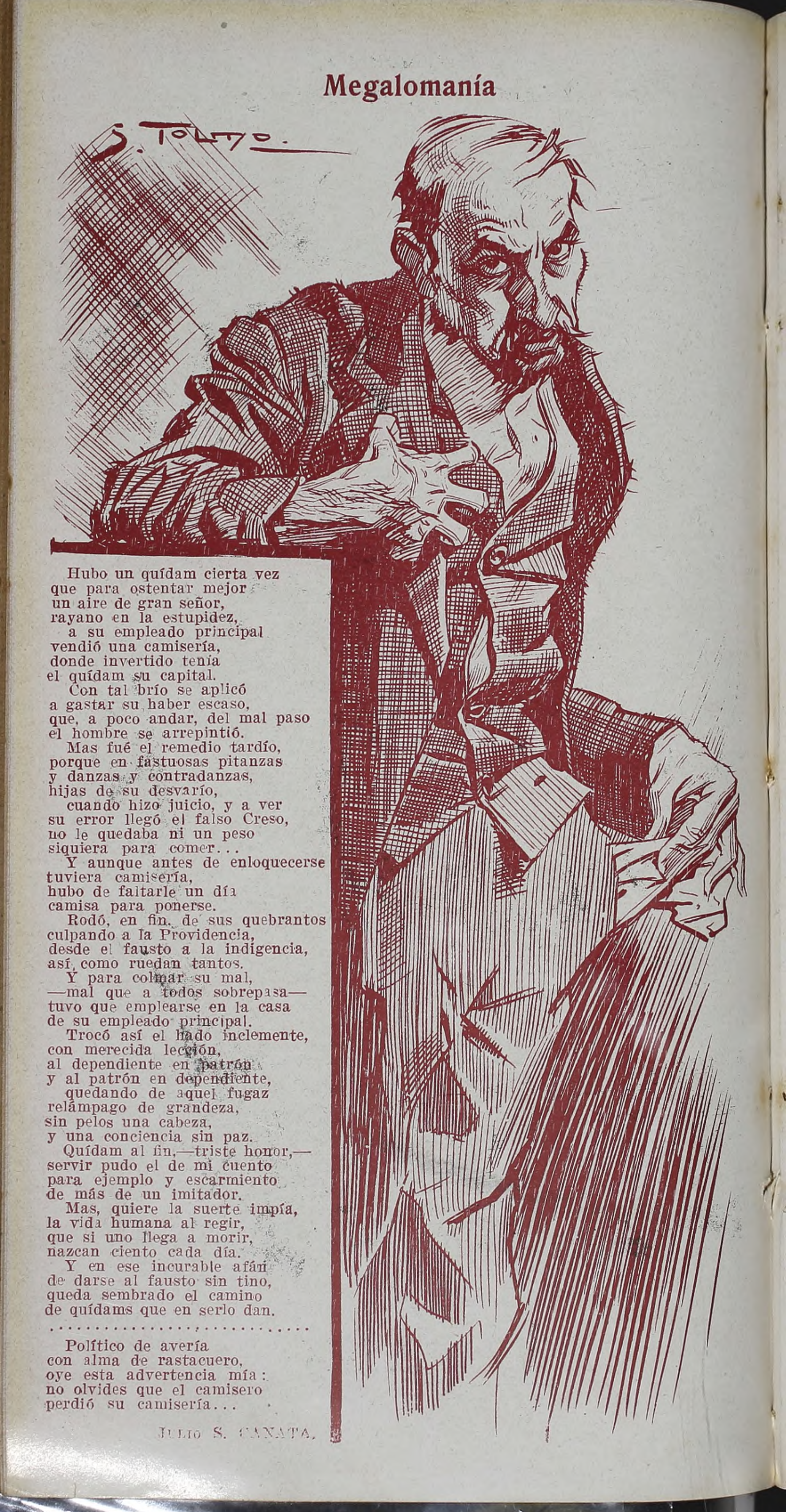
DE MI GUIGNOL

Doctor Carlos Malagarriga



Docto legista y escritor galano,
de la prensa y del foro veterano,
ni con candil se puede hallar, yo creo,
quien presida mejor el Ateneo
Hispano-Americano.

Megalomanía



Hubo un quídam cierta vez
que para ostentar mejor
un aire de gran señor,
rayano en la estupidez,
a su empleado principal
vendió una camisería,
donde invertido tenía
el quídam su capital.
Con tal brío se aplicó
a gastar su haber escaso,
que, a poco andar, del mal paso
el hombre se arrepintió.
Mas fué el remedio tardío,
porque en fastuosas pitanzas
y danzas y contradanzas,
hijas de su desvarío,
cuando hizo juicio, y a ver
su error llegó el falso Creso,
no le quedaba ni un peso
siquiera para comer...
Y aunque antes de enloquecerse
tuviera camisería,
hubo de faltarle un día
camisa para ponerse.
Rodó, en fin, de sus quebrantos
culpando a la Providencia,
desde el fausto a la indigencia,
así como ruedan tantos.
Y para colmar su mal,
—mal que a todos sobrepasa—
tuvo que emplearse en la casa
de su empleado principal.
Trocó así el hado inclemente,
con merecida lección,
al dependiente en patrón
y al patrón en dependiente,
quedando de aquel fugaz
relámpago de grandeza,
sin pelos una cabeza,
y una conciencia sin paz.
Quídam al fin,—triste honor,—
servir pudo el de mi cuento
para ejemplo y escarmiento
de más de un imitador.
Mas, quiere la suerte impía,
la vida humana al regir,
que si uno llega a morir,
nazcan ciento cada día.
Y en ese incurable afán
de darse al fausto sin tino,
queda sembrado el camino
de quídams que en serlo dan.

....

Político de avería
con alma de rastacuero,
oye esta advertencia mía:
no olvides que el camisero
perdió su camisería...

JULIO S. CANATA.



Los otros hoteles. —Es decir, los que llamaremos de medio lujo y de gala sin uniforme, que son los preferidos por gentes de "medio pelo", entendiéndose por tales, no las mismas que comprende la locución familiar castellana, sino personas, que sin pertenecer a la clase insolentemente rica, gozan de algún capitalito ganado con propiedad... rústica o urbana, que compraron barato y vendieron caro, repitiendo esta suerte tanto como fué preciso para hacer una bonita colección de billetes de banco. Hoy les luce el pelo, y los que tuvieron tratos con ellos son realmente los que se han quedado a medio pelar.



A estos hoteles van también estancieros de la Pampa, bodegueros de San Juan y Mendoza, tucumanos con algún ingenio de azúcar, o sin más que el propio ingenio, doctos cordobeses, es decir, doctorados, alegres correntinos que vienen a Buenos Aires "a correrla", comisiones de La Rioja para ver a don Joaquín V. González y pedirle cosas y quitarle el sueño, diputados, senadores de la nación o de las legislaturas del terruño, caudillos "platudos" y gobernadores. Los de territorios que sólo vienen después que "son llamados" por don Indalecio. Los de provincias, cuando van a terminar su mundo y antes de "ser elegidos", para una banca, dejan el gobierno a un amigo íntimo y en hipótesis leal o a persona de la familia oficialista, por donación inter "vivos".

Allí van a pasar la luna de miel, gastando los cuartos, muchos recién casados que recibieron, por ejemplo, la bendición nupcial en Santa Fe y en paz y en gracia de Dios y salieron despidiéndose de los amigos para Europa, en viaje de bodas. Allí fingen el viaje, allí se ocultan y allí están sin moverse del hotel o moviéndose con mucha naturalidad. En sus ratos de expansión, se ríen de Menchaca.

A estos hoteles van por último, apenas desembarcan, damas y galanes de las compañías teatrales que quieren darse algún tono, aunque no tanto como los artistas del Colón, o los artísticos María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza (y Obes), o Marta Regnier, Tina di Lorenzo, y otras "estrellas", luceros de primera magnitud.

Con buena contrata, pero sin más gajes que los del oficio, no pueden ir a lo más caro y hospédanse bajo los mismos artesonados techos y entre las mismas tapizadas paredes, que están como para servir de morada a antiguas y excelsas damas, reyes, príncipes, prelados, grandes señores, invictas espadas y hasta invencibles sablistas. Pero en estos albergues se vive con alguna distinción, se facilita la posible decencia, que no es todavía un imposible, y estos discretos artistas, al sentarse a la mesa, sientan su fama de discreción, gastando menos en comer bien y gastando menos al público.

Siguen en categoría establecimientos del gremio de hoteleros, que ya es legión y que llevan distintos nombres y menos dinero por el hospedaje, por lo cual en ellos la vida del "ave de paso" es más llevadera. Todos además se adornan el título con algun adjetivo encomiástico. Hay hoteles majestuosos o "mayestáticos", reales, imperiales, espléndidos, universales, de ambos mundos, o sea de este y del otro mundo, elegantes, "chic" y "confortables d'hôte". (Juego el vocablo que brindo a los franceses).

Así como en otras partes se dice que cada casa es un mundo, en Buenos Aires, de cada hotel puede decirse, y así como la vida del hogar es sagrada, esta otra manera de vivir está entre nosotros consagrada entre el público "pagano".

Y es lógico que así suceda. La propiedad tiene cada día más valor, real o ficticio, pero el dinero es cobarde. El viajero que viene con propósito de emprender cualquier negocio, ded carse al comercio, la industria, practicar su profesión o lo que sea, lo primero que piensa es en el alquiler de las casas. Pero en cuanto



pregunta precios comprende que no sabe "pensar alto". Cuesta aquí más cualquier departamento, que un palacio en París, Madrid, Roma y las principales capitales. La comida no digamos. Frutas y verduras, aves y huevos, carne y pescado, son cosas que sólo compran actualmente el presidente, los ocho ministros y una docena de hombres como Benito Villanueva, los Anchorenas, los Basu[illegible]do, en [illegible] los predilectos de los dioses. Y para [illegible]n tenido que dejar de comprar a[illegible], hacerse menos ropa.

Al hotel van hoy día los que aman "la virtud del ahorro", aunque sea con amor platónico. En hotel viven los huéspedes distinguidos, conferenciantes, aviadores, "teamadores" del "football", equipos de regatas, que son los que más "regatean", profesores de "box" o de extensión universitaria, maestros de esgrima, catedráticos de historia argentina contratados en Alemania, o de psicología, lógica y ética cordobesa, recomendados por Cárcano, criollos puros venidos de la docta ciudad, y por último muchos canónigos y militares de graduación envidiable y empleados que gozan de cierta jubilación.

Los otros hospedajes.—Casas amuebladas y de pensión.—No extrañe el viajero ninguno de estos nombres. No suponga que están sin amueblar las casas en que vive uno solo con su familia. Unas tienen los muebles más precisos, camas, la mesa de comedor, la de la cocina y algunas sillas, y otras llegan a tener hasta juego de lavatorio y armario de espejo. Pero éstas ya son viviendas de los burgueses. Las palabras "casa amueblada" son traducción del francés, "maison meublée", que se destina aquí a los mismos usos que en París. El hospedaje puede ser por meses, por semanas, por días, por horas y por carrera.

En cuanto a las de pensión, unas dan comida, y ésta es "la pensión" en nuestro idioma nacional, y otras dan también habitación, todo en una "pieza". El verbo "dar" no está bien empleado. Pieza y pensión, cuestan dinero. Recomendamos al viajero que busque en los principales diarios la sección de anuncios titulada "Alquiler de Habitaciones". Allí verá tal cantidad anunciada que le



asombre. Le parecerá raro que en la mayor parte de los anuncios sólo se ofrezca hospedaje a caballeros solos o matrimonios sin hijos. No lo discutimos. Lo que no es raro es que los caballeros no tengan cabalo y que los que no tengan hijos no sean tales matrimonios. Y es que, como dijo el otro, a cualquier cosa le llaman las patronas chocolate.

Por lo demás, los precios son hasta cierto punto aceptables, aunque el estómago rechace los manjares.

Y ahora, ya instalado el pasa[illegible]o, lo dejamos en donde guste, para que descanse del viaje y de la lectura, tome alientos y se prepare a venir con nosotros a dar el clásico paseo por la ciudad.

El Judío Errante.

En el cuartel de bomberos



La señorita Elía Martínez, presidenta de la Asociación Pro Patria de Señoritas, pronunciando un discurso al realizarse en el cuartel de Bomberos la entrega de medallas a los bomberos y agentes de policía distinguidos. En círculos: Los bomberos José · Manuel J. Hernández, premiados por haber salvado en Saavedra durante las últimas inundaciones, a una madre y tres hijos pequeños.



El ministro del Uruguay y el introductor de diplomáticos saliendo de la Casa de Gobierno con los marinos uruguayos, a quienes recibió el presidente.



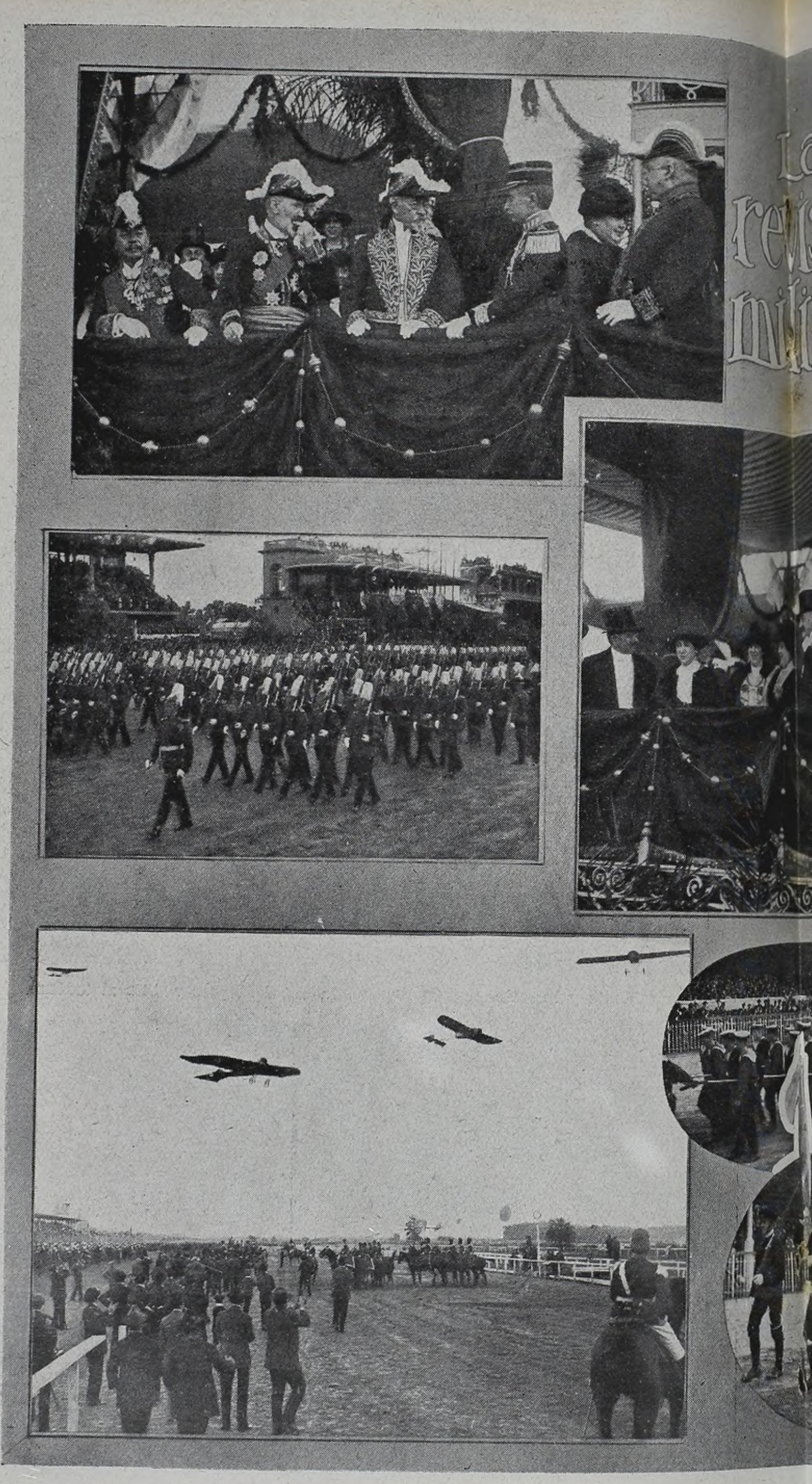
Oficiales de los buques brasileños venidos con motivo de la fiesta, a la salida de la Casa de Gobierno después de su recepción por el primer magistrado.



El presidente y los ministros al llegar a la Catedral para asistir al tedéum.



El presidente a la salida de la Catedral pasando por la primera cuadra de la avenida diagonal sur, para inaugurarla.



El desfile de las tropas y de la flota aérea en el Hipódromo Argen
el cuerpo diplomático, los alumnos de



gentino, el 25 de Mayo, ante el presidente de la nación y sus ministros,
s de las escuelas y un público inmenso.



El desfile cívico de la tarde del 24, organizado por la Junta Patriótica Argentina. 1. El presidente en el balcón de la Casa de Gobierno al paso de los manifestantes. 2. Las damas descendientes de próceres en la tribuna de la plaza San Martín, donde entregaron al teniente general Donato Alvarez la insignia de gran oficial de la Legión de Honor Argentina. 3. Niñas con una corona de flores que ofrecieron al general Alvarez. 4. La cabeza de la manifestación en la avenida de Mayo.



El ministro de la Guerra en la recepción ofrecida por el Círculo Militar a los oficiales de los cuerpos que vinieron a tomar parte en la revista.



Banquete con que se celebró en el Club del Progreso el aniversario patrio.



Almuerzo de los guerreros del Paraguay en el Aue's Keller, celebrando el aniversario patrio y el de la batalla de Tuyutí.



El homenaje a Guido y Spano. Delegaciones de sociedades y de las escuelas a la puerta de la casa del poeta, en la calle Canning.



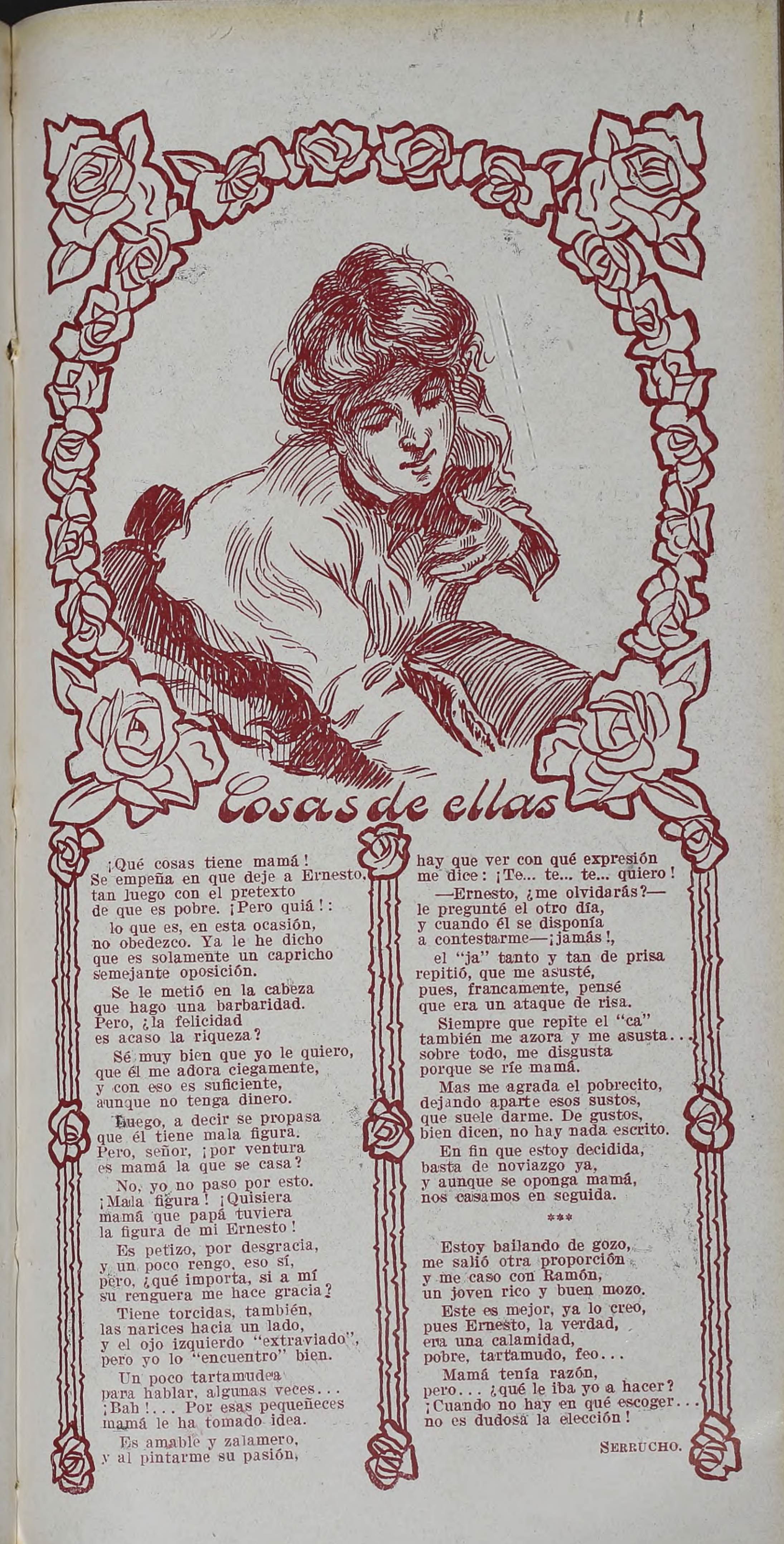
Sesión cinematográfica en la Escuela Presidente Roca.



Reparto de víveres efectuado en la calle Rivadavia, por la Asoc.ación Patriótica Juventud de Mayo. Esperando el turno.



Haciendo el reparto.



Cosas de ellas

¡Qué cosas tiene mamá!
Se empeña en que deje a Ernesto,
tan luego con el pretexto
de que es pobre. ¡Pero quiá!:

lo que es, en esta ocasión,
no obedezco. Ya le he dicho
que es solamente un capricho
semejante oposición.

Se le metió en la cabeza
que hago una barbaridad.
Pero, ¿la felicidad
es acaso la riqueza?

Sé muy bien que yo le quiero,
que él me adora ciegamente,
y con eso es suficiente,
aunque no tenga dinero.

Luego, a decir se propasa
que él tiene mala figura.
Pero, señor, ¡por ventura
es mamá la que se casa?

No, yo no paso por esto.
¡Mala figura! ¡Quisiera
mamá que papá tuviera
la figura de mi Ernesto!

Es petizo, por desgracia,
y un poco rengo, eso sí,
pero, ¿qué importa, si a mí
su renguera me hace gracia?

Tiene torcidas, también,
las narices hacia un lado,
y el ojo izquierdo "extraviado",
pero yo lo "encuentro" bien.

Un poco tartamudea
para hablar, algunas veces...
¡Bah!... Por esas pequeñeces
mamá le ha tomado idea.

Es amable y zalamero,
y al pintarme su pasión,
hay que ver con qué expresión
me dice: ¡Te... te... te... quiero!

—Ernesto, ¿me olvidarás?—
le pregunté el otro día,
y cuando él se disponía
a contestarme—¡jamás!,

el "ja" tanto y tan de prisa
repitió, que me asusté,
pues, francamente, pensé
que era un ataque de risa.

Siempre que repite el "ca"
también me azora y me asusta...
sobre todo, me disgusta
porque se ríe mamá.

Mas me agrada el pobrecito,
dejando aparte esos sustos,
que suele darme. De gustos,
bien dicen, no hay nada escrito.

En fin que estoy decidida,
basta de noviazgo ya,
y aunque se oponga mamá,
nos casamos en seguida.

***

Estoy bailando de gozo,
me salió otra proporción
y me caso con Ramón,
un joven rico y buen mozo.

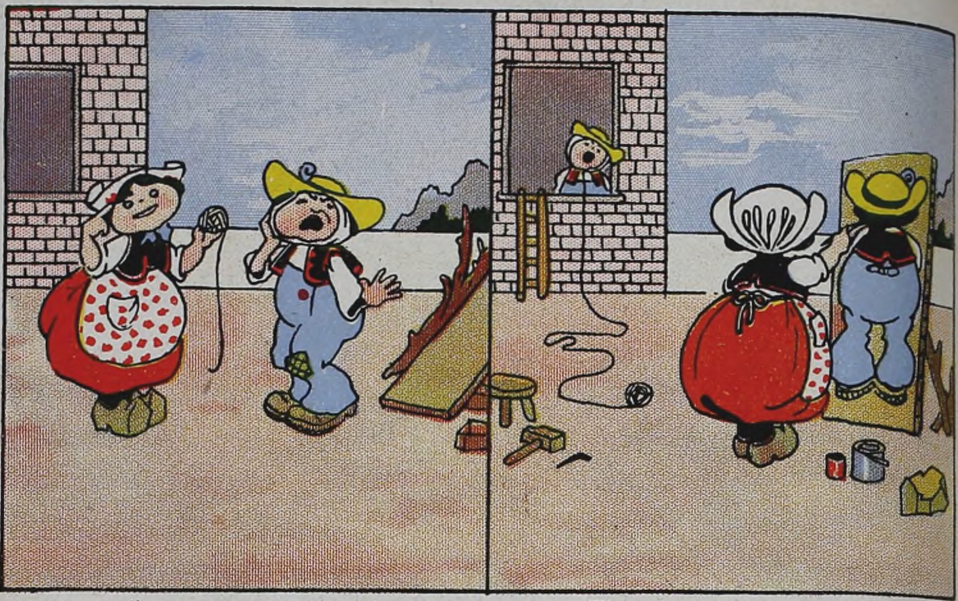
Este es mejor, ya lo creo,
pues Ernesto, la verdad,
era una calamidad,
pobre, tartamudo, feo...

Mamá tenía razón,
pero... ¿qué le iba yo a hacer?
¡Cuando no hay en qué escoger...
no es dudosa la elección!

SERRUCHO.

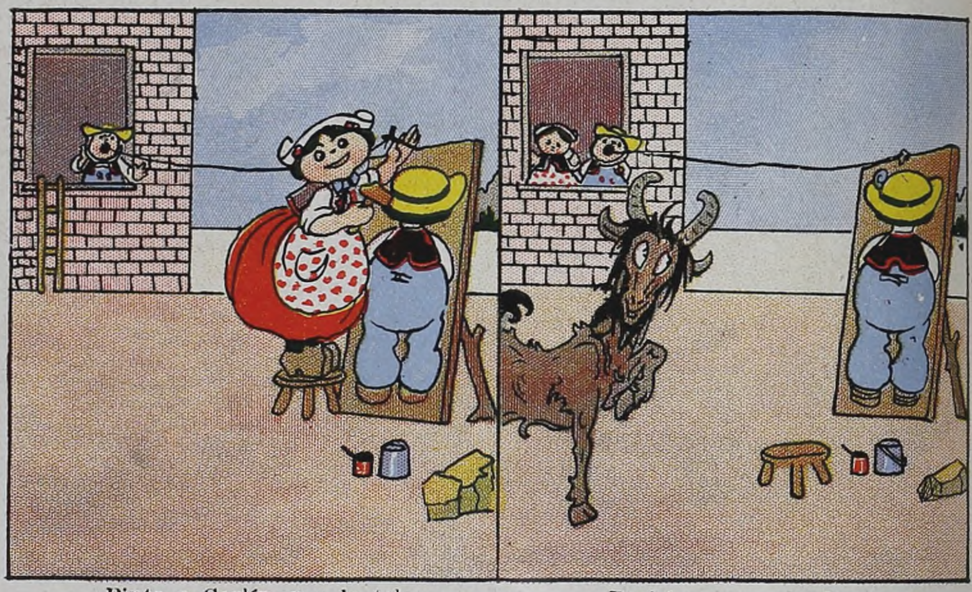
(Continuación)

Barbón y Carlín



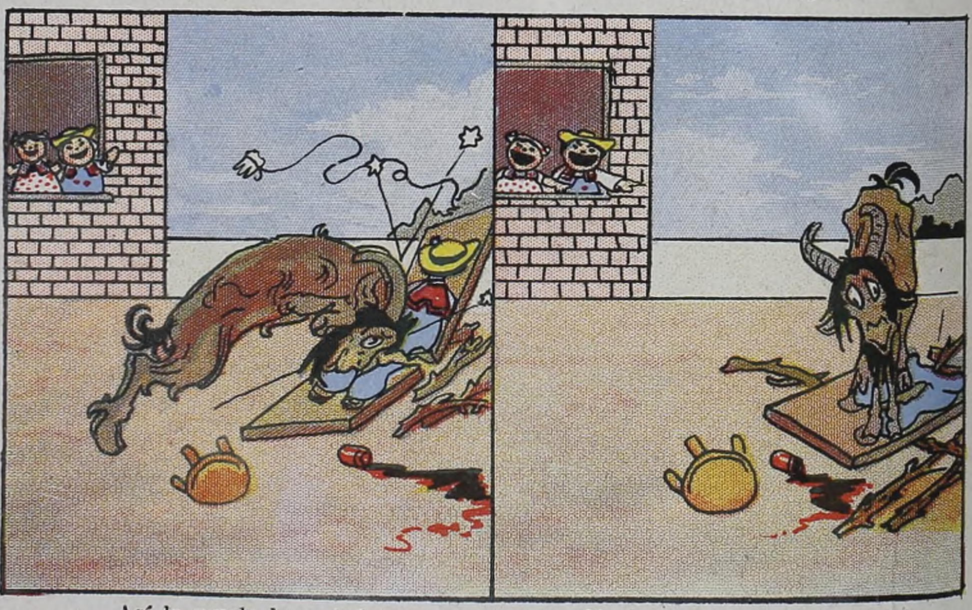
Con una muela Carlín,
sufre dolores sin fin.

Tiene su hermana Pepina
una idea peregrina.



Pinta a Carlín, y a la tela
ata la pícara muela.

Barbón que ve la figura
a trompearla se apura.



Así la muela ha volado
y Carlín queda aliviado.

Mucho a Barbón le contrista
el haber sido dentista.

(Continuará).

El banquete del Centro Naval



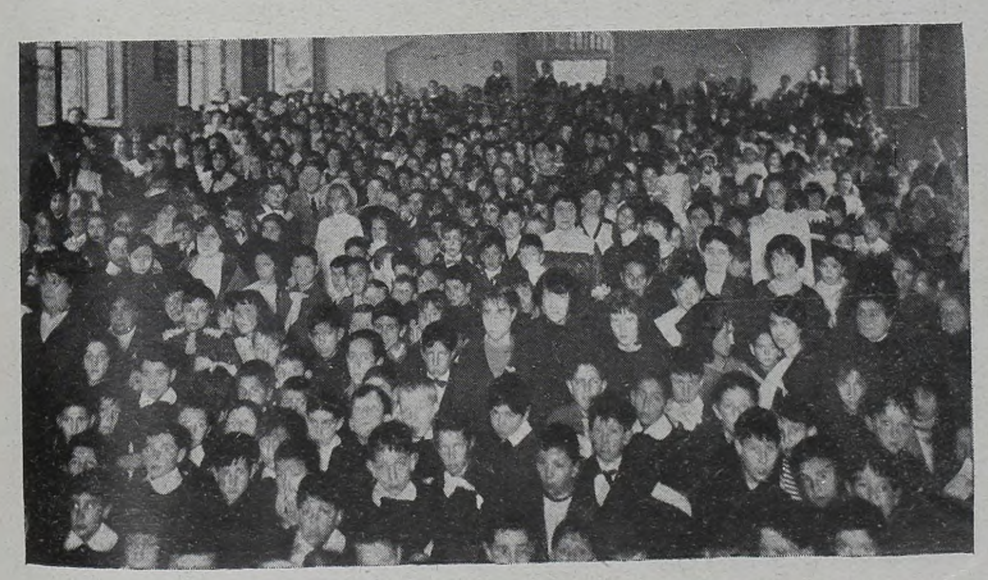
Las mesas del banquete ofrecido por el ministro de Marina a los oficiales de los buques extranjeros venidos con motivo de la fiesta patria.

En memoria del pintor Rodríguez Etchart



Señoras y caballeros concurrentes a la inauguración de la exposición de cuadros de Rodríguez Etchart, realizada en el Museo Nacional por iniciativa del Ateneo Hispano-Americano. En círculo: El señor Atilio Chiapori hablando sobre el artista.

De Lomas de Zamora

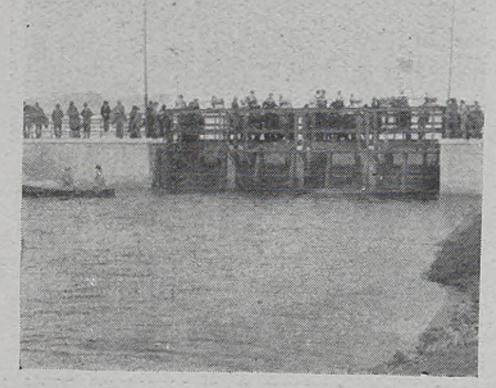


Aspecto del Barker Memorial Hall, durante la fiesta con que celebró la adopción de su nueva bandera la Escuela Profesional Mixta.

Inauguración de desagües en la provincia



El gobernador Arana, al ir a tomar el tren en la estación Ferrari para presidir la inauguración de los canales al sur del Salado. En círculo: El administrador general de los canales, señor Martín G. Mallo y el secretario de las obras señor Arturo Sánchez Urtubey.



Viendo pasar las aguas, después de abrir las compuertas.



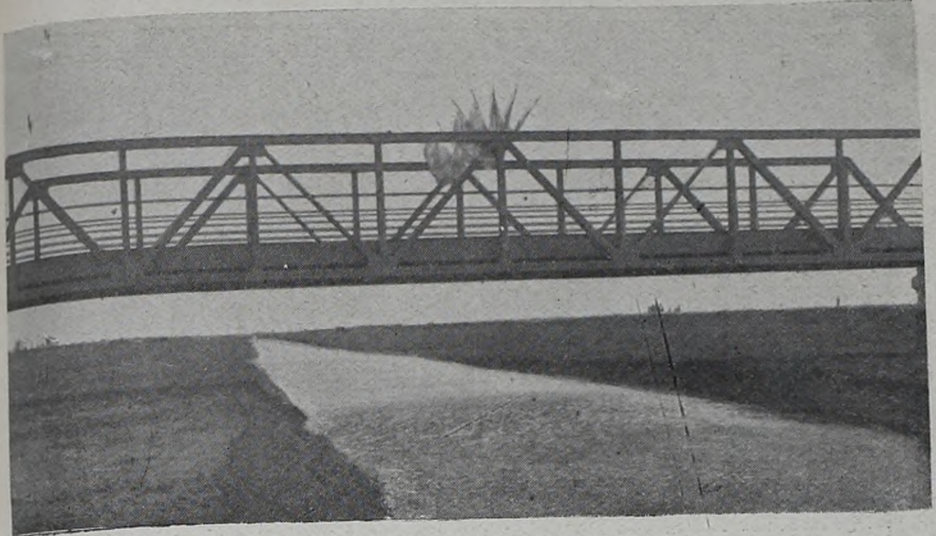
El puente de la Picaza, en el momento de la inauguración.



El gobernador a su paso por el puente.



El gobernador y su comitiva en el kilómetro 260, entre Guido y Maipú.



Vista del canal núm. 2.



Discurso del presidente de la comisión de desagües señor Uribelarrea.



Respuesta del ministro de Obras Públicas provincial, doctor Sojo.



Recepción ofercida al gobernador, después de la ceremonia, en el Club Social de Dolores.

El aniversario en La Plata



El gobernador Arana con monseñor Terrero y sus ministros al salir del tedéum celebrado en San Ponciano.



Manifestación de los estudiantes de los colegios. Los manifestantes escuchando el discurso del señor Raúl Oyhanarte.

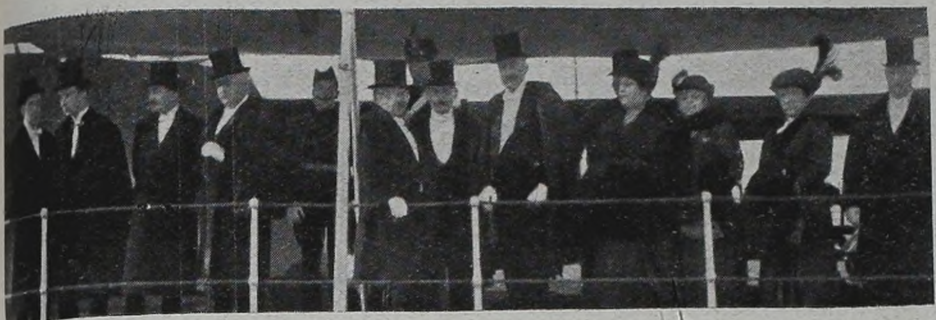
El orador.

En la Escuela de Avicultura provincial

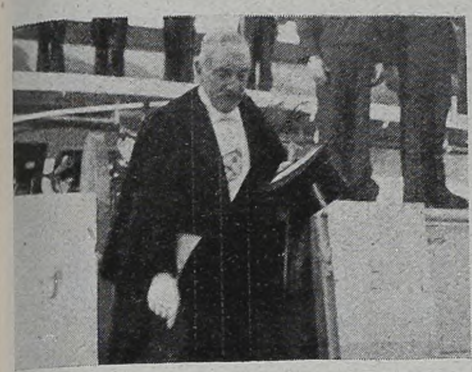


Grupo de concurrentes al almuerzo con que el Centro de Estudiantes de Avicultura obsequió al ex director de la escuela.

Visita presidencial a Rosario



El presidente y su comitiva a bordo del crucero Buenos Aires, al acercarse al muelle.



El doctor Sáenz Peña desembarcando.



Desembarco de la señora del presidente.



El presidente y el gobernador Menchaca en el coche, dirigiéndose al Banco de la Nación, donde se alojó el primer magistrado.



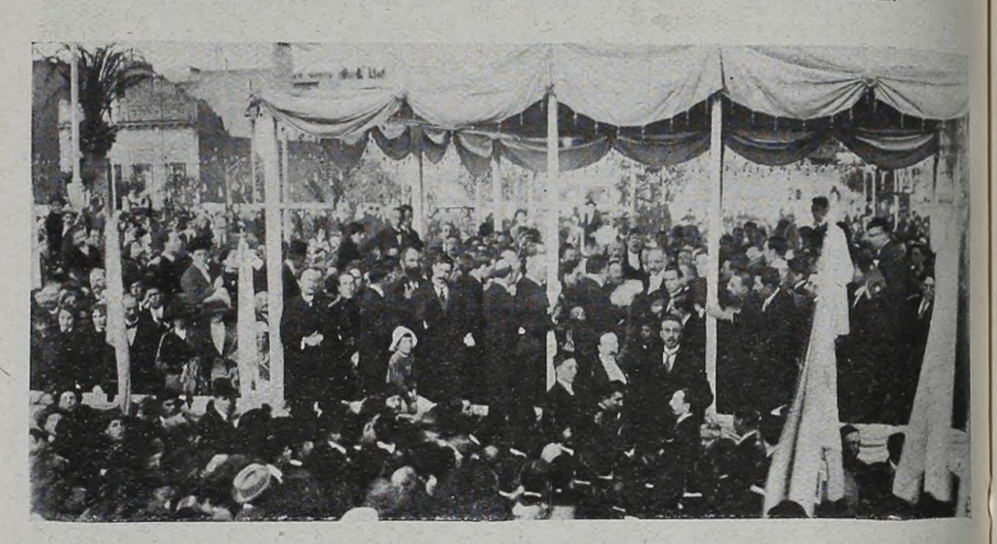
Salón de recepciones en el alojamiento presidencial.



''Toilette'' de la señora de Sáenz Peña.



..El presidente dirigiéndose a inaugurar el monumento a San Martín.



La tribuna oficial en la Plaza San Martín durante el acto inaugural.



Discurso del doctor Carlos Aldao en nombre de la municipalidad del Rosario.



El monumento inaugurado.



El presidente de la comisión del monumento, doctor Jacinto Fernández, pronunciando su discurso.



El discurso del doctor Francisco Correa en nombre del concejo deliberante.



Discurso del director del Museo Histórico Nacional, doctor Carranza en el acto de la inauguración,



La mesa de honor del te ofrecido a la señora de Sáenz Peña en el palacio municipal.



Otras mesas del te.



Aspecto de la sala del teatro de la Opera durante la función de gala en honor del presidente.

DE ROSARIO

Celebración del 25 de Mayo



Las autoridades locales y los representantes extranjeros a la salida del tedéum.



La oficialidad del Libertad y del Independencia en un intervalo del baile dado en su honor.

"Empire Day"



Te ofrecido a los niños por la colectividad inglesa celebrando el aniversario de la fundación del Imperio Británico.

El aniversario patrio argentino



Grupo de concurrentes a la recepción dada en la legación argentina.

Procesión del Corpus



El palio a la salida del Seminario Conciliar.

Asamblea política



El salón de la Sociedad Francesa cuando se celebraba la asamblea colorada contra el proyecto del Ejecutivo colegiado. En círculos. Arriba: El ex ministro de Gobierno doctor Manini Ríos pronunciando su discurso. Abajo: Discurso del doctor Vesconi.

DE MONTEVIDEO

El crimen del arroyo Miguelete



El puente roto del Miguelete, desde donde el criminal arrojó a la niña de seis años María Marrón, después de herirla y quemarla. (x) Sitio donde fué encontrada la niña.



Los hermanos Jorge y Esteban Marcos, que encontraron a la niña y la sacaron de la zanja.



El criminal José Martínez, que se embarcó para España a la mañana siguiente del crimen.

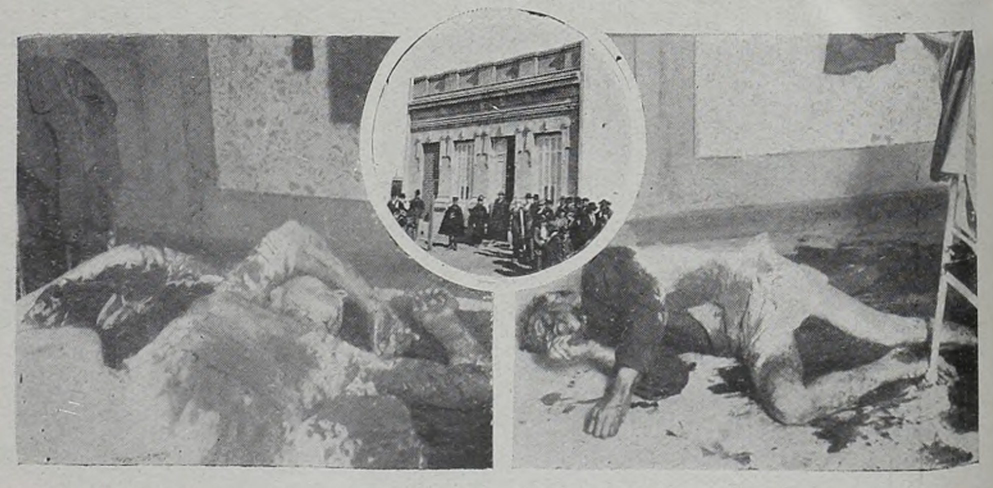


La niña martirizada, después de la primera cura en el Hospital de Niños.



La madre de la niña, Filomena Marrón, acusada de complicidad.

Uxoricidio y suicidio



Cómo se encontró en la cama a María Ruffo, esposa de Moro, aquien éste dió muerte por celos.

El uxoricida y suicida José Moro, tal como fué encontrado en la pieza donde se desarrolló la tragedia. En círculo: La casa del crimen, calle Marcelino Sosa 380.

La peregrinación uruguaya al Paraguay



Recepción de la peregrinación patriótica en Villa Encarnación.



Damas y señoritas uruguayas tomando el tren en Villa Encarnación.



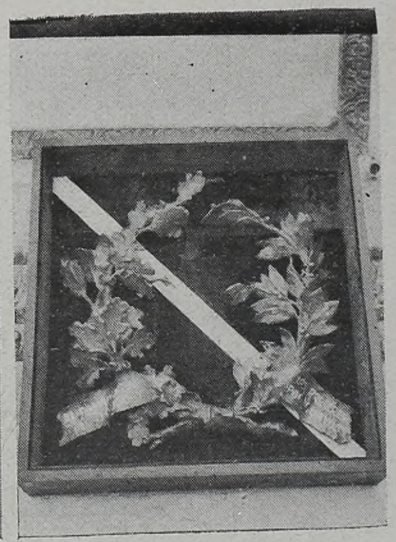
El ministro uruguayo don Daniel Muñoz con la comisión parlamentaria, al llegar al pie del árbol de Artigas.



Andrea Cuevas, anciana que cebó mate al general Artigas.



El doctor Bobadilla acompañando al presidente de la delegación parlamentaria uruguaya, doctor Julio María Sosa, a la salida del tedéum.



Corona de bronce depositada al pie de la estatua de la Independencia por la delegación uruguaya.





De izquierda a derecha: 1. El doctor Julio María Sosa hablando al pie de la estatua de la Independencia, al depositar la corona dedicada por el parlamento uruguayo a los próceres del Paraguay.—2. El presidente Schaerer escuchando el discurso del doctor Sosa, al depositar la corona.—3. El doctor Guggiori contestando en nombre del parlamento paraguayo al doctor Sosa.



Los marinos uruguayos desfilando frente a la Casa de Gobierno.



El ministro uruguayo al ir a dar a la pelota con al pie, para iniciar el partido de ''football'' entre el Club Salteño y la Liga Paraguaya.



El señor William Paats, presidente honorario de la Liga, con el capitán del ''team'' vencedor, señor Rompani.

La elocuencia de las manos

(De nuestro redactor en Madrid)

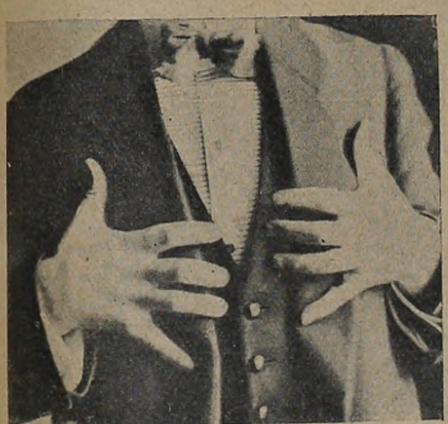


Abran camino, señores.



¡Es positivo! ¡Es indudable!

Dióme el azar motivo de presenciar recientemente en un solo día tres sesiones de oratoria, harto distintas entre sí; por la mañana asistí a un mitin socialista; por la tarde a una conferencia que un insigne político dió ante un público de señoras, y por la noche concurrí a una asamblea de comerciantes. Hizo también el azar que a esos tres lugares llegara tarde el cronista, cuando los locales respectivos hallábanse llenos de gente hasta los topes, y apenas si pude percibir algunas palabras sueltas de los oradores y conferenciantes. En el mitin, por impedírmelo la gran masa de público que desbordaba del salón, sólo pude ver la frente del ciudadano que allá en el fondo despotricaba a su antojo, y alguna vez sus manos, que daban tajos al aire; en la conferencia y en la asamblea, vi a los que discurseaban, pero como no los oía, tuve que contentarme con los visajes que al accionar hicieron. Y he aquí que el milagro de San Agustín, cuando se obstinaba en querer desentrañar el misterio de la Trinidad deocatólica, se reprodujo



Henchida el alma de fervor...

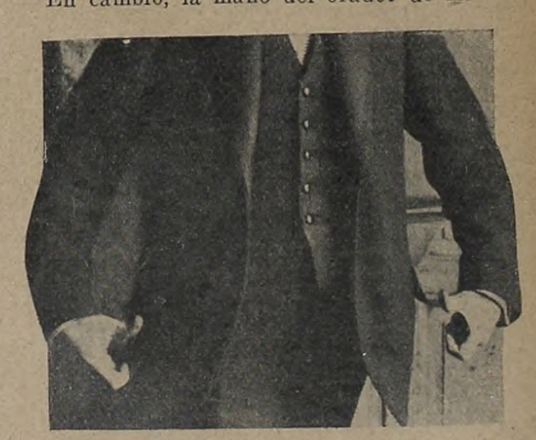
en mí, y de hecho deshice la duda de los que niegan que Dios pudiera hacer el mundo de la nada, puesto que de la nada de aquellos discursos, que no percibí, he sacado yo este artículo.

En efecto, adquirí la persuasión de la elocuencia de las manos; de que tienen éstas movimientos, posiciones, maneras, actos que responden con fidelidad prodigiosa a ideas universales. Díganlo, si no, las tres primeras fotografías que ilustran este artículo. Cambiad los epígrafes, y veréis cómo resultan forzosamente arbitrarios con el trastrueque, cómo no puede desvirtuar la palabra escrita lo que con gráfica justeza han expresado las manos. ¿No resultaría ridículo que en una asamblea masculina, donde se debaten problemas serios y complicados, cuestiones arduas, realidades que hablan con claridad precisa a la inteligencia, llevara el orador la mano izquierda al corazón, devoto y rendido, e hiciera con la derecha un movimiento de súplica de atención, galante, melifluo y cortés, al comenzar un discurso? Puestas en cambio sobre la mesa, banco o sillas que le sirven de tribuna, parecen sus manos estar diciendo que el carácter de la reunión, los asuntos a tratar y la calidad del público, forman un ambiente de polémica, de contradicción, de riesgo para la persona que hace uso de la palabra, y por eso se apoya con energía cuando comienza, como para hacerse dueño de sí al proferir la frase sacramental: "¡Señores!"

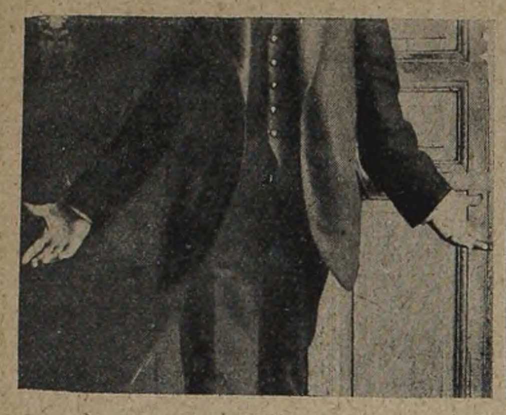


Redondeando un período.

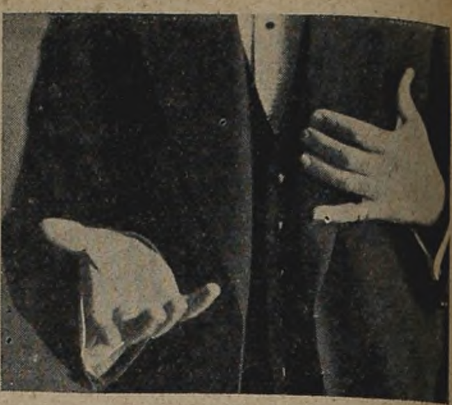
En cambio, la mano del orador de [illegible]



Los brazos en ángulo hacia afuera: humildad y dulcedumbre.



Los brazos en ángulo hacia afuera: humildad y dulcedumbre.



En la conferencia: "¡¡Señoras!!"

tin, que no se alza en ambiente de reflexión, sino en un medio caldeado, se cierne desde luego con mayor libertad sobre los oyentes, porque sabe su dueño que no ha de moverla en el vacío, sino que, a tener plasticidad la palpitación de los sentimientos y el ardor de las convicciones, su mano chocaría, al revolverse, en el mundo de ideas que congregó en aquel sitio al auditorio. Por eso apostrofa, por eso clama, por eso domina, por eso impera. (Esta demostración, como véis, me ha salido completamente mitinesca).

Hay otros muchos movimientos o "gestos manuales", con una fuerza tan grande de expresión, que seguramente no se esconde su significado a ningún mortal. El signo de querer apartar, separar, abrir camino, tengo por cierto que lo entienden del mismo modo los moradores de la Hotentocia que los que viven cerca de los jardines sagrados de Academus; y lo propio digo del golpe de mano en la frente al acordarnos de algo que se nos había olvidado; y de la figura que afirma una cosa indudable y positiva que hace como si tuviera el concepto fuertemente agarrotado entre los dedos índice y pulgar, y sacude una y otra vez, en la evidencia de que no habrá de desprenderse y de poder la mano sostenerlo bien seguro.

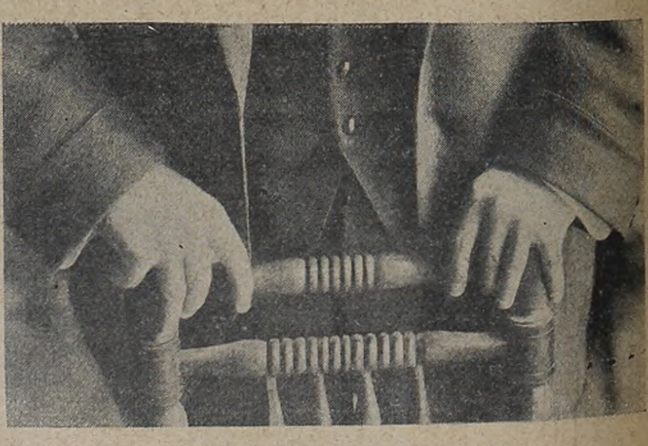


En el mitin: "¡¡¡Ciudadanos!!!"

También los brazos, cuando acompañan a las manos en muchas actitudes, que es siempre o casi siempre, interpretan con maravillosa verdad estados del alma, rasgos del carácter, instantes y matices del temperamento. Hay, sobre todo, dos posiciones opuestas entre sí, que constituyen un capítulo de estética y expresan, en armonía con las contrarias direcciones de las líneas, dos momentos espirituales del propio modo entre sí contrarios. Los brazos caídos, formando ángulo hacia afuera, y las manos abiertas, dicen humildad y dulcedumbre; en contracción hacia dentro, cerrados los puños, dicen orgullo, altivez, energía. Comprobadlo en las figuras fotográficas respectivas, y me daréis la razón.

Sería interminable y daría asunto para un libro, a quien quisiera hacer el elogio de las manos. Ellas se santificaron con nuestras primeras lágrimas, cuando de niños al llorar, mofletudos y coloradotes, nos restregábamos los ojos, nublados por el llanto; una mano nos hizo la primera caricia y nos ungió con el signo de las bendiciones; más tarde, cuando abandonábamos el rincón de nuestros amores infantiles, al partir el tren o elevarse la nave, otra mano, blanca y tersa, se agitó en el aire, escribiendo en la transparencia inmaculada del espacio un poema de dulcísimas promesas; mano soñada que volvimos a ver al tornar, graciosamente extendida, a modo de visera sobre los ojos en aquella novia, cargados de ansiedad; mano que estrechamos, llenos de emoción, en la ceremonia de nuestras nupcias; manos inolvidables que vimos por último en día trágico y luctuoso, cruzadas sobre su pecho, dentro del ataúd, marchitas como lirios, santificadas por el gran misterio de la muerte.

DOMINGO TEJERA.



En la asamblea: "¡Señores!"

El irreductible



Todo el mundo le critica,
pero el hombre no se achica.

Lo que es la Penitenciaría

CÓMO SE GOBIERNAN LOS PRESOS



Los soldados marchando en dirección al torreón para hacer el relevo.



En el momento mismo del relevo.

Al entrar en la Penitenciaría nos llamó la atención un grupo de soldados que, acurrucados en un ángulo, gustaban en tranquila práctica, de las delicias del mate.

—¿Qué misión tienen éstos, — pregunté. — ¿Son ellos los encargados de vigilar a los penados y de estar a sus espaldas como sombra de guardián fatídico?

—No, ellos no tienen otra misión—me contestaron cortésmente—que guardar las puertas y las murallas de la Penitenciaría. En el interior del establecimiento no hay guardia militar ninguna. Antes la hubo; pero los cincuenta hombres del batallón Guardias de Cárceles, que se turnan en el servicio carcelario, no pueden pasar de ese límite, privados como están de toda acción directa o indirecta sobre los penados. En este establecimiento no existe el régimen del terror. Al preso se trata de regenerar por la educación, por el buen trato, y por esto el gobierno y la disciplina están confiados a celadores civiles. En estos siete pabellones que usted ve, los penados están distribuídos de acuerdo con un criterio de clasificación netamente científico. Entiendo que la promiscuidad de los delincuentes, hecha desatendiendo el carácter específico de cada culpa, es completamente nociva para el régimen carcelario.

Hay que distinguir al joven del hombre adulto, al criminal nato del criminal de ocasión, al que en sus días de encierro evidencia enmienda y corrección, del otro que reincide y es rebelde a toda disciplina educadora del espíritu.

De acuerdo con esta doctrina, se ha hecho de los pabellones la siguiente distribución:

Un pabellón lo ocupan los jóvenes delincuentes de diez y ocho a veinticuatro años.

Tres pabellones están destinados a los de veinticinco a treinta y que sólo tienen un primer delito. Otro pabellón es habitado por delincuentes también de un primer delito; pero mayores de cuarenta años. Los reincidentes tienen el suyo aparte, lo mismo que los achacosos y ancianos. Estos, como usted ve, cuentan con un gran hospital, no carecen de los medios más adelantados de la cirugía moderna y, como todos los penados, diariamente tienen la visita del médico.

—¿Son muchos los enfermos?

—Habitualmente



Un pelotón de soldados de los que hacen la guardia, mateando después del relevo.



Los presos preparando el rancho en la cocina, que por su sistema es primera y única en la república.

no. Hay remolones, como en todas partes; pero la visita matinal diaria pone en claro y distingue inconfundiblemente los que pueden ir al taller, del que puede y debe quedarse en la celda.

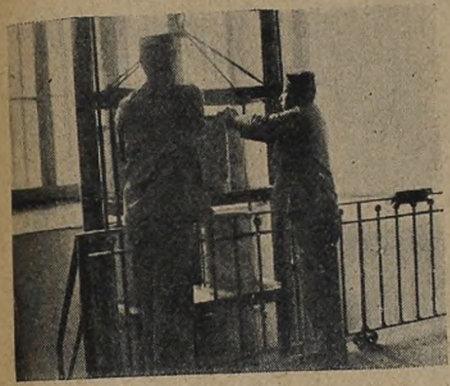
Ya que le hablo de celda, quiero recordarle—dijo mi informador—que la Penitenciaría dispone de cuatro celdas de aislamiento.

En la actualidad hay dos ocupadas; y a ellas sólo van los subversivos, los indisciplinados, los que desgraciadamente no ceden a las amonestaciones paternales de la justicia.

—Y en medio de tanta disciplina, de tanto orden y previsión ¿no hay nin-



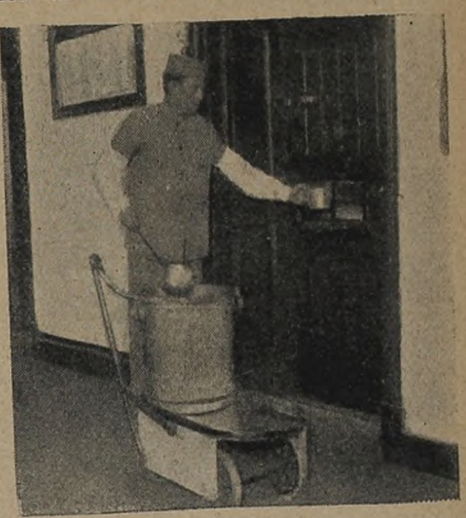
Distribuyendo los tachos a la hora del rancho.



La comida transportada en grandes tachos por medio de un ascensor.

guna nota de expansión familiar para los penados?

—Sí, señor, la hay y participan de ella todos los que observan buena conducta. Para eso existe ese locutorio que usted



Dando de comer al penado en su misma celda.



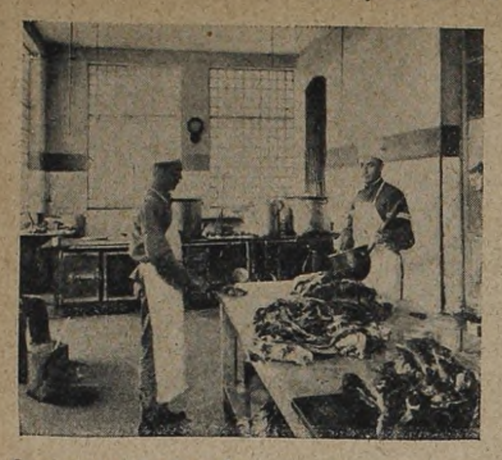
Los penados que regresan a sus celdas, después de terminado el trabajo habitual en los talleres respectivos.

ve. Los penados se quedan tras de la reja y por entre sus barrotes pueden oír y ver a los miembros de su familia. El preso ejemplar, el que se distingue por su conducta, merece una prerrogativa. Para él no hay reja; y ahí, sentado en esos bancos, puede departir con su esposa, con su madre, con sus hermanas y hasta con el fruto de su cariño. Más de uno llega al placer de acariciar sus hijos y de estampar en su frente el beso de la predilección paterna.

La dirección del establecimiento se ocupa de ese detalle, que en alguna forma puede estimarse fundamentalmente; como se ocupa también de que los penados saquen de su trabajo el salario conveniente.

Aquí no se quiere explotar impíamente las energías del preso.

Lo que se quiere es no tenerlo en la ociosidad, y



Los presos cocinando para el personal superior y directivo de la cárcel.

para esto se le obliga al trabajo manual, a la explotación de la industria, como se le proporcionan también, por medio de la instrucción, elementos de cultura.

El peculio por el trabajo realizado se hace a base de destajo. Usted comprende que este procedimiento es estimulante para los intereses del preso. Mayor trabajo supone mayor remuneración, y por lograrla hay muchos penados que se quedan en sus talleres en lugar de salir al patio o al jardín en las horas de recreo.

Este sistema se complementa con el ahorro, pues el dinero ganado por su labor carcelaria, el preso ve que se deposita en el banco y que una libreta otorgada por la oficina correspondiente le da cuenta del monto de sus haberes.

Con este procedimiento todo preso, al abandonar la Penitenciaría, después de cumplida su condena, tiene el dinero suficiente para no morirse de hambre mientras no encuentre trabajo. Esto está tan rectamente calculado, que lo mínimo que un penado puede llevar en el bolsillo, al traspasar esos umbrales son cincuenta pesos, suma que si no es grande, es sin duda lo bastante para que no quede como vago en las calles.

Al preso soltero se le liquidan sus haberes mensualmente por mitad, y al que tiene familia se le reserva un diez por ciento, para que no se prive y disfrute en algo de la suma mensual que la dirección ha enviado a los suyos.

Estas finanzas carcelarias no sólo benefician al preso, sino que al mismo tiempo benefician, por la forma con que se practican, a este establecimiento penal.

Se desea para los penados la mayor rehabilitación posible, pensándose que, fomentando el trabajo de la manera y con los procedimientos que se hace, se despiertan en la voluntad de no pocos de los que aquí residen, ansias, deseos y ambiciones que algunos no conocieron jamás.

Al llegar a esta parte de la conversación, nuestro diálogo es interrumpido. Suena una campanilla y por todos los ángulos de la gran cárcel comienzan a aparecer enjambres de presos.

—¿Qué significa esto, señor? — interrogo.

—Es la hora en que termina el trabajo, y los penados se retiran para ir a ocupar sus celdas. A las cinco es la hora para ellos de ir a comer y a las seis y media deben asistir a la clase. Usted los ve en el orden y disciplina con que marchan. Obedecen mejor que niños de colegio y finalizan el día con el deseo de ver asomar otro más feliz y más nuevo.



El locutorio y sala donde los presos reciben las visitas detrás de una reja.

Pienso que los que me han leído han sentido por nuestra prisión metropolitana una viva simpatía, no pudiendo ser otra la causa que haber allí un gobierno paternal y científico.

La legión de penados ya se perdía en lontananza y, al despedirme de los funcionarios, para mis adentros me hice esta reflexión :

¡Cuánto se hace de bien con la razón y cuánto se esteriliza y destruye con la fuerza !

¡La ciencia no debe ser tan mala cuando tan benéficas y prolíficas son sus conquistas !

PACÍFICO OTERO.

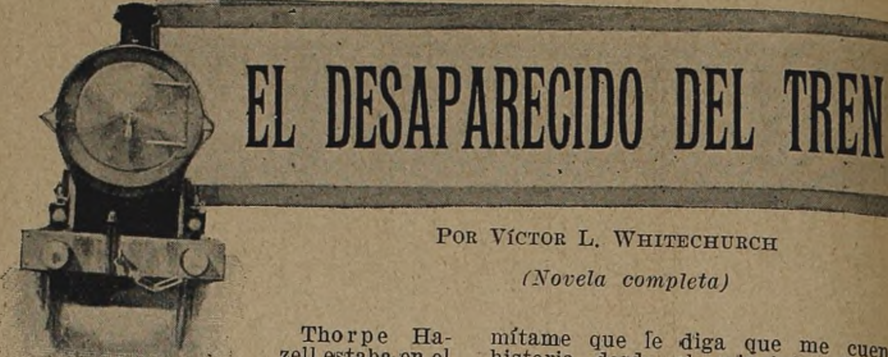


Los penados en la sala de conferencias. Todos los días, por la tarde, reciben en ella lecciones varias.

Un émulo del Tío Paco



—Pues para tacharlo todo, mejor era que volcase usted el tintero.



EL DESAPARECIDO DEL TREN

POR VÍCTOR L. WHITECHURCH

(Novela completa)

Thorpe Hazell estaba en el escritorio de su departamento en Londres. En la pared de enfrente había clavado él, con alfileres, un pedacito de papel, de cerca de una pulgada cuadrada, a la altura de su vista, y se había puesto a hcer unas contorsiones extraordinarias.

Con los ojos fijos en el papel, estiraba el cuello cuanto podía y torcía la cabeza en todas direcciones. Esto exigía una espantosa vuelta de ojos, a fin de mantener la vista en el papel, y entendía Hazell que era un medio de fortificar los músculos del ojo para la visión angular. En ese momento, oyó un golpecito en la puerta.

—¡Entre!—gritó haciendo girar siempre rápidamente la cabeza.

—¡Un caballero desea verlo en seguida, señor!—dijo el sirviente presentándole una tarjeta.

Hazell cesó en sus ejercicios, tomó la tarjeta de la bandeja, y leyó: "Mr. F. W. Wingrave, profesor, bachiller en ciencias".

—¡Oh, hágalo entrar!—dijo algo impaciente, pues detestaba ser interrumpido cuando hacía su gimnasia de la vista.

Un momento después penetró en la pieza un joven como de veinticinco años, que mostraba en su semblante viva ansiedad.

—¿Es usted Mr. Thorpe Hazell?—preguntó.

—Yo soy.

—Usted habrá visto mi nombre en la tarjeta; soy uno de los profesores de la escuela de Shillington, he oído hablar de usted, y me dijeron en la estación que sería bueno consultarle... Creo que no tendrá inconveniente... Yo sé que usted no es un pesquisante ordinario, sino...

—Siéntese, Mr. Wingrave,—dijo Hazell interrumpiendo el nervioso flujo de palabras.—Usted parece sentirse mal y estar muy fatigado.

—Me acaba de suceder una cosa muy grave,—añadió Wingrave, dejándose caer en un asiento.—Un niño que estaba a mi cuidado ha desaparecido ahora de una manera misteriosa y desearía que usted me lo encontrase; quisiera conocer su opinión. Me han dicho que usted entiende muy bien todo lo referente a los sucesos que se producen en ferrocarril, pero...

—Oiga, querido señor, usted va a tomar ahora una tostada caliente y agua antes de seguir hablando. Yo comprendo que quiere consultarme sobre un asunto de ferrocarril. Haré lo que pueda; pero no quiero escucharlo hasta que no haya tomado algún alimento. Usted prefiere "whisky" quizás... aunque le aconsejo que no lo tome.

Sin embargo, Wingrave prefirió el "whisky", y Hazell le sirvió un poco, añadiéndole soda.

—Gracias,—dijo,—espero que usted podrá darme un consejo. Temo que haya sido muerto el pobre muchacho; todo el asunto es misterioso, y yo...

—Un momento, Mr. Wingrave. Permítame que le diga que me cuente la historia desde el principio. Esa es la mejor manera.

—Muy bien. Aunque temo que el horror de la cosa, me haga incoherente, voy a procurar hacer lo que pide. Ante todo, ¿conoce usted el nombre de Carr-Mathers?

—Sí, creo que sí. Es un hombre muy rico, ¿no es cierto?

—Un millonario. Tiene solamente un hijo, un niño como de diez años, cuya madre murió cuando él nació. Es un muchacho pequeño para su edad, a quien el padre idolatra. Hace como tres meses, este joven, Horacio Carr-Mathers, fué enviado a nuestra escuela de Cragsbury House, en las afueras de Shillington. No es una escuela muy grande, pero es sumamente selecta, y el doctor Spring, su director, es bien conocido en los círculos de la alta sociedad. Puedo decirle que nosotros estamos preparando para las escuelas públicas a los hijos de las familias más nobles. Usted comprenderá fácilmente que en un establecimiento como el nuestro se ejerce el cuidado más escrupuloso sobre los alumnos, no solamente en cuanto a su educación moral e intelectual, sino también para protegerlos contra cualquier influencia exterior.

—El secuestro, por ejemplo,—interrumpió Hazell.

—Exactamente. Se han conocido algunos casos, y el doctor Spring tiene que mantener una reputación muy alta. El rumor más leve contra la escuela sería un mal para él y para todos los profesores.

Ahora bien: esta mañana el director recibió un telegrama sobre Horacio Carr-Mathers, solicitando que se le enviara a la ciudad.

—¿No sabe usted los términos exactos del despacho?—preguntó Hazell:

—Lo traigo aquí,—replicó Wingrave, sacándolo de su bolsillo.

Hazell le tomó el telegrama y leyó:

"Haga el favor de dar licencia a Horacio por dos días. Mándelo a Londres por el expreso de las 5.45, de Shillington, en coche de primera clase, dándole instrucciones al guarda para que lo cuide. Nosotros iremos a esperar el tren en la ciudad.—Carr-Mathers".

—Hum,—murmuró Hazell, cuando se lo devolvió.—Está bien, él puede permitirse el lujo de telegramas largos.

—Oh, él telegrafía siempre sobre una cosa u otra,—replicó Wingrave,—rara vez escribe una carta. Pues bien, cuando el doctor recibió esto, me llamó a su escritorio.

—Supongo que debo dejar ir al niño,—dijo,—pero no me inclino del todo a permitirle que viaje solo. Si le sucediera algo, su padre nos haría responsables a nosotros y a la compañía del ferrocarril. Así que será lo mejor que lo lleve usted a la ciudad, Mr. Wingrave.

—Sí, señor.

—Usted no tiene más que entregarlo a su padre. Si Mr. Carr-Mathers no está en la estación para recibirlo, llévelo usted en un coche a su casa, en Portland Place. Usted podrá tomar, probable-

mente, el último tren de vuelta; pero si no lo toma, puede quedarse a dormir allá en un hotel.

—Muy bien, señor.

—Así, poco después de las cinco y media, me encontraba yo en el andén de la estación de Shillington, esperando el expreso de Londres.

—Ahora detenga un momento su narración,—interrumpió Hazell bebiendo un vaso de agua filtrada que se había servido.—Yo quiero tener una noción clara de este viaje suyo desde el principio, pues presumo que usted me va a decir dentro de poco que ocurrió algo extraño durante él. ¿Se notaba allí alguna cosa antes de que partiese el tren?

—Nada en aquel instante. Pero yo recordé después que dos hombres parecían observarme atentamente cuando tomé los boletos, y oí que uno de ellos lanzó una maldición en voz baja. Pero mis sospechas no se despertaron en aquel momento.

—Comprendo. Probablemente él se quedó desconcertado cuando vió que usted iba a viajar con el niño. ¿Subieron esos dos hombres al tren?

—Voy a eso. El tren estaba para partir y nosotros tomamos asiento en un compartimiento de primera clase.

—Haga el favor de explicar la posición exacta en que se colocaron ustedes.

—Nuestro vagón era el tercero del tren a contar desde la delantera. Era un tren de corredor, con acceso de un coche a otro. Horacio y yo estábamos en el compartimiento solos. Yo le había comprado algunos diarios ilustrados para el viaje, y por algún tiempo estuvo bastante tranquilo mirándolos. Después de un rato, se puso inquieto, como usted sabe que se ponen los muchachos.

—Un momento. Quiero saber si el corredor de su coche estaba a la izquierda o a la derecha, suponiendo que ustedes estuviesen sentados enfrente de la máquina.

—A la izquierda.

—Muy bien, continúe.

—La puerta que daba al corredor estaba abierta. Todavía había luz, pero el crespúsculo avanzaba rápidamente. Debo decir que serían cerca de las seis y media, o un poco más. Horacio había estado mirando por la ventana de la derecha del tren cuando yo le llamé la atención sobre el castillo de Rutherham, frente al cual pasábamos. El castillo está, como usted sabe, a la izquierda de la vía. Para verlo mejor, salió al corredor y se quedó allí. Yo me mantenía en mi sitio, a la derecha del coche, observándolo de cuando en cuando. El pareció interesarse por lo que había en el corredor, y una o dos veces cerró y abrió la puerta de nuestro compartimiento. Comprendo ahora que no debía haberlo perdido de vista un momento; pero no soñé nunca que pudiera ocurrir un accidente. Yo estaba leyendo un periódico, y me interesaba sobre todo un párrafo. Debieron transcurrir siete u ocho minutos antes de que yo levantase la vista. Cuando lo hice, Horacio había desaparecido. No pensé que fuese nada de esto al principio, sino que deduje solamente que hubiese dado un paseo por el corredor.

—¿Usted no sabe por qué camino fué?—preguntó Hazell.

—No. No lo podría decir. Esperé uno o dos minutos y luego me levanté y examiné el corredor. Allí no había nadie. Todavía no se habían despertado mis sospechas. Era posible que hubiera ido al lavatorio. Así es que me senté de nuevo, y esperé. Después comencé a ponerme un poco ansioso y determiné ir a buscarlo. Caminé hasta uno y otro extremo del corredor, y registré los lavatorios; pero ambos estaban vacíos. Luego miré en todos los otros compartimientos del coche, y pregunté a sus ocupantes si lo habían visto pasar, pero ninguno de ellos lo había advertido.



Hazell le tomó el telegrama y leyó.

—¿Recuerda usted cómo estaban ocupados esos compartimientos?

—Sí. En el primero, que era reservado para damas, había cinco señoras. El siguiente era una sala de fumar y había tres caballeros. Seguía el de nosotros. Después, yendo hacia el frente del tren, estaban los dos hombres que yo había observado en Shillington; el último compartimiento lo tenía un caballero con su señora y sus tres niños.

—¡Ah! quiero saber algo más sobre esos dos hombres. ¿Qué estaban haciendo?

—Uno de ellos leía un libro, y el otro parecía dormido.

—Dígame. ¿Estaba cerrada la puerta que daba al corredor del compartimiento de ellos?

—Sí, estaba cerrada.

—Continúe.

—Ahora bien, yo estaba terriblemente alarmado. Volví a mi compartimiento y tiré del comunicador eléctrico. En pocos segundos el guarda vino por el corredor y me preguntó lo que deseaba. Le dije que se había perdido el niño que tenía a mi cuidado. El indicó que podría haber pasado a otro coche, y yo le pregunté si tendría inconveniente en que hiciésemos juntos un examen minucioso del tren. Accedió gustoso a esto. Volvimos al primer coche y empezamos a buscar. Examinamos todos los compartimientos de un extremo a otro del tren; miramos debajo de los asientos, a pesar de las protestas de algunos pasajeros; registramos todos los lavatorios... todos los rincones del tren... y no encontramos absolutamente ninguna huella de Horacio Carr-Mathers. Nadie había visto al niño en ninguna parte.

—¿Había parado el tren?

—Ni un segundo. Había marchado toda velocidad. Fué más despacio solamente después que acabamos el registro pero nunca se detuvo.

—¡Ah! Ahora iremos a eso. Deseo dirigirle primero algunas preguntas. ¿Había todavía luz?

—Estaba obscuro, pero había bastante claridad para ver; además, las lámparas del tren estaban encendidas.

—Muy bien. Dígame con precisión qué sucedió con aquellos dos hombres que estaban en el compartimiento inmediato al suyo, cuando los visitó usted por segunda vez con el guarda.

—Ellos hicieron una porción de preguntas, como muchos de los otros pasajeros y parecieron muy sorprendidos.

—¿Usted miró debajo de sus asientos?

—Ciertamente.

—¿Y en las perchas de los equipajes? Un muchacho pequeño como él podía ser arrollado en una frazada y puesto en las rejillas.

—Nosotros examinamos todas las rejillas del tren.

Thorpe Hazell encendió un cigarrillo y fumó con nerviosidad, haciendo seña a su compañero para que permaneciese quieto. Estaba imaginándose la situación. De repente dijo:

—¿Cómo se hallaba la ventana del compartimiento de aquellos dos hombres?

—Estaba cerrada... Yo noté eso particularmente.

—¿Está usted completamente seguro de que registró todo el tren?

—Absolutamente seguro; también lo estaba el guarda.

—¡Ah!—observó Hazell,—sin embargo los guardas se equivocan algunas veces. ¿Registraron ustedes solamente el interior del tren?

—Nada más.

—Muy bien—replicó Hazell,—ahora, antes de que prosigamos, deseo preguntarle esto. ¿Habría tenido alguien interés en asesinar al niño?

—No lo creo... por lo que sé. No veo cómo pudiera ser eso.

—Perfectamente. Vamos a tomarlo como un simple caso de secuestro, y supongamos que está vivo y sano. Esto debe consolarlo a usted para empezar.

—¿Cree usted que puede ayudarme?

—No lo sé todavía; pero continúe y cuénteme todo lo que sucedió.

—Bueno, después que hubimos registrado el tren yo no sabía qué hacer... ni el guarda tampoco. Sin embargo, los dos convinimos en que no se podía hacer más hasta que no llegásemos a Londres. Con razón o sin ella, se despertaron en mí fuertes sospechas contra aquellos dos hombres y viajé en su compartimiento el resto del camino.

—¡Oh! ¿y no sucedió nada?

—Nada. Ambos me dieron las buenas noches, manifestaron el deseo de que encontrase al niño, salí y subí a un coche de alquiler.

—Y luego ¿qué hizo?

—Busqué a Mr. Carr-Mathers, pero no se le encontraba en ninguna parte. Después ví a un inspector de policía y le expuse el caso. El prometió hacer averiguaciones e inspeccionar la línea en el sitio donde había perdido a Horacio. Tomé un coche en Portland Place solamente para descubrir que Mr. Carr-Mathers está en el extranjero y no es esperado en su casa durante una semana. Entonces vine a verlo a usted, pues el inspector me aconsejó que lo hiciera así. Esta es toda la historia. Es una cosa terrible para mí, Mr. Hazell. ¿Qué cree usted de esto?

—Está bien—replicó Hazell,—sin duda es evidente que se trata de un complot. Alguien envió el telegrama, conociendo las costumbres de Mr. Carr-Mathers. El objeto era secuestrar al niño. Parece absurdo hablar de secuestradores y rescates en Londres, pero la cosa se hace de continuo a pesar de todo. Es evidente que esperaban que el niño viajase solo y que el tren era el sitio elegido para el secuestro. De ahí las indicaciones tan bien combinadas. Yo creo que usted tenía mucha razón en sospechar de esos dos hombres y hubiera sido mejor que los hubiese seguido, en vez de venir a hablarme.

—¡Pero ellos se fueron solos!

—Exactamente. Mi parecer es que ellos habían intentado desde el principio hacer así después de disponer de Horacio, y que ellos realizaron su plan.

—Pero ¿qué se hizo del niño?... ¿qué hicieron ellos?...

—Espere un poco. Mis ideas no están del todo claras. ¿No dijo usted que mientras estaba terminando su registro con el guarda, el tren moderó la velocidad?

—Sí; casi se detuvo... y luego fué muy despacio durante un minuto o cosa así. Yo pregunté al guarda por qué era eso; pero no comprendí su respuesta.

—¿Cuál era?

—El dijo que era una operación V. P. Hazell se echó a reir.

—V. P. quiere decir "vía permanente" —explicó.—Ahora sé de qué se trata. Cerca de Longmoor hay una gran obra; están levantando el nivel de la vía, y los trenes que saben corren por rieles provisionales. Así es que deben avanzar muy despacio. ¿Entonces fué después de eso cuando usted volvió con los dos hombres de quienes sospechaba?

—Sí.

—Muy bien. Ahora déjeme meditar sobre el asunto. ¿Quiere un poco más de "whisky"? A usted le gustaría también echar una ojeada a mi biblioteca. Si entiende algo de primeras ediciones y de encuadernaciones, le va a interesar.

Wingrave, como es de presumir, dedicó poca atención a los libros; pero, observó con ansiedad a Hazell, mientras éste fumaba cigarrillo tras cigarrillo con el entrecejo fruncido en honda meditación.

Después de un rato, dijo con calma;

—Usted comprenderá que voy a trabajar sobre la teoría de que el niño ha sido secuestrado y de que la intención primitiva ha sido llevada a cabo, a pesar del accidente de su presencia en el tren. Lo que me confunde es qué hicieron del niño mientras tanto; pero eso es un detalle, aunque sería interesante saber cómo fué. Ahora no quiero despertar ninguna falsa esperanza, porque me podría equivocar muy probablemente; pero vamos a obrar sobre una presunción muy razonable, y si estoy en lo cierto, espero ponerlo definitivamente en la pista. Considere que no le prometo resolver la cuestión y, a lo más, no le prometo sino ponerlo sobre la pista. Veamos... acaban de dar las nueve. Tenemos bastante tiempo. Vamos a ir primero al departamento de policía de Scot-

land Yard, pues será bueno que llevemos un pesquisante.

El llenó una botella de leche, puso algunos bizcochos y una banana en una caja de "sandwiches", y después ordenó a su sirviente que fuese a buscar un coche.

Una hora más tarde, Hazell, Wingrave y un hombre de Scotland Yard estaban reunidos en una de las oficinas privadas del ferrocarril del Mid-Eastern, con uno de los empleados principales de la línea. Este último escuchaba con atención a Hazell.

—Pero no puedo comprender que el niño no estuviese en ninguna parte en el tren, Mr. Hazell—dijo.

—Yo puedo comprenderlo... en parte—replicó Hazell,—pero déjeme ver primero si mi teoría es exacta.

—Desde luego. Hay un tren de ida dentro de unos minutos. Yo voy a acompañarlos, pues el asunto es muy interesante. Vamos, caballeros.

El empleado se acercó a la máquina, dió algunas instrucciones al maquinista y luego tomaron todos asiento en el tren. Después de una marcha de media hora, pasaron por una estación.

—Esa es Longmoor—dijo el empleado.—Ahora debemos estar cerca del punto. La vía ha sido levantada cerca de una milla abajo.

Hazell sacó la cabeza por la ventana. En aquel momento apareció una luz roja. El tren casi llegó a pararse y luego avanzó lentamente; el hombre que había presentado la luz roja la cambió por otra verde. Ellos pudieron verlo, cuando pasaron, de pie junto a una choza provisional. Era su deber advertir a todos los conductores que se acercaban, y con este objeto se hallaba estacionado a unas trescientas varas frente al trozo que estaba en obra. Ellos pasaron muy pronto ese trayecto. Lámparas de "kerosene" esparcían una luz fantástica sobre la escena del trabajo, pues éste se continuaba día y noche. Unos veinte peones robustos estaban trabajando con pala y pico.

De nuevo se quedaron en la obscuridad. Al otro lado de la escena de la obra, a la misma distancia, había otra chocita, con un guardián para el tren de venida. En vez de aumentar la velocidad al pasar por esa choza, que habría sido lo usual, el maquinista casi detuvo el tren, y entonces los cuatro hombres salieron del coche, saltando del estribo al suelo. El tren siguió, dejándolos a la izquierda de la vía de abajo, justamente frente a la pequeña choza. Ellos pudieron ver al hombre que estaba afuera, dándoles en parte la espalda. Había fuego en un brasero, junto a la figura que se dibujaba confusamente. El se movió de pronto cuando ellos cruzaron la vía en su dirección.

—¿Qué están haciendo aquí?—gritó. Ustedes no tienen nada que hacer acá. Está prohibido el tránsito por esta parte.

Era un hombre corpulento, de aspecto fuerte, y retrocedió un poco hacia su choza al hablar.

—Soy Mr. Mills, el superintendente segundo de la línea—replicó el empleado, adelantándose.

—Le pido perdón, señor; pero, ¿qué sabía yo?—gruñó el hombre.

—Muy bien. Su deber es desviar de aquí a la gente. ¿Cuánto tiempo ha estado estacionado en este punto?

—Yo vine a las cinco; soy guardián nocturno, señor.

—¡Ah! ¿Y se encuentra cómodo aquí?

—Sí, gracias, señor—contestó el hombre extrañando un poco la pregunta, pero pensando, por supuesto, que el superintendente había venido con unos ingenieros para inspeccionar las obras.

—¿Le pertenece esta choza a usted?

—Sí, señor.

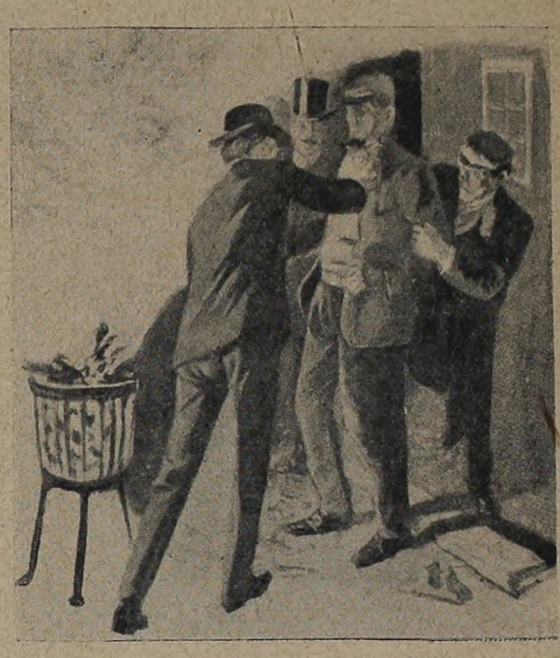
Sin decir ni una palabra más, Mr. Mills se encaminó a la puerta de la choza. El hombre, palideciendo de repente, cambió de posición y se quedó de espaldas a ella.

—Es... es mi habitación particular, señor—murmuró.

Hazell se echó a reir.

—Muy bien, amigo—dijo.—Yo tenía razón, Creo... ¡hola!, ¡cuidado! ¡No lo dejen escapar!

El hombre, en efecto, se había precipitado hacia adelante; pero el oficial de Scotland Yard y Hazell se echaron sobre él en un momento, y unos segundos después le ponían las manillas en las muñecas. Luego abrieron de repente la puerta, y allí en un rincón, amordazado y atado, estaba Horacio Carr-Mathers.



El oficial de Scotland Yard y Hazell se echaron sobre él en un momento.

Una exclamación de alegría brotó de los labios de Wingrave al abrir su cortaplumas para cortar las ligaduras. Pero Hazell lo detuvo.

—Espere sólo medio minuto—dijo,—quiero ver cómo lo han atado.

Habían adoptado un método singular para hacer eso. Sus muñecas estaban atadas a la espalda; le habían puesto una cuerda gruesa alrededor de la cintura, justamente debajo de los sobacos, y otra cuerda sobre las rodillas. Estas se hallaban unidas por un pedazo de cuerda floja.

—¡Muy bien!—continuó Hazell,—haga salir al pobre muchacho de su tormento... ¡Eso es! ¿Cómo te encuentras, niño?

—Muy entumecido — dijo Horacio; — pero no estoy lastimado. Diga, señor—continuó, dirigiéndose a Wingrave.—¿cómo supo usted que yo estaba aquí? ¡Me alegro tanto de que haya venido!

—La cuestión es ver cómo llegaste aquí — replicó Wingrave. — Mr. Hazzell, este señor, parecía saber dónde estabas; pero la cosa es un enigma para mí ahora.

—Si ustedes hubieran venido media hora más tarde, no lo hubieran encontrado—gruñó el preso.

—¡Oh, en ésas estamos!—exclamó Ha-

zell.—Ya veo. Ahora nos vas a contar, niño, cómo sucedió todo. Entretanto, Mr. Mills, creo que podemos preparar un pequeño lazo... ¿eh?

Todo estuvo arreglado en cinco minutos. Fueron traídos un par de peones de los que trabajaban en la vía; uno se estacionó fuera para vigilar los trenes, teniendo ciertas instrucciones además, y el otro quedó dentro de la choza con todos. Un tercer peón fué enviado a dar aviso a la policía.

¿Cuando van a venir?—preguntó Hazell al hombre maniatado.

—Ellos iban a tomar un tren que va de Londres a Rockhapstead en el nordeste y a seguir viaje. Está como a diez millas de aquí.

—¡Bueno!, pronto llegarán—dijo Hazell, mientras comía algunos bizcochos y los hacía bajar con un trago de leche, después de lo cual sorprendió a todos realizando solemnemente uno de sus ejercicios digestivos.

A poco oyeron ruido de ruedas en un camino junto a la vía. Entonces el hombre de guardia dijo con voz bronca:

—¡El niño está dentro!

Pero ellos encontraron dentro otra gente además del niño, y una hora más tarde los tres criminales estaban alojados en la cárcel de Longmoor.

—¡Oh!, la cosa fué terrible — dijo Horacio Carr-Mathers, explicando luego lo sucedido. Yo salí al corredor como usted sabe, y estaba distraído allí, cuando de repente sentí que me agarraban por el cuello del saco y una mano me tapó la boca. Yo intenté patear y gritar, pero no podía. Me llevaron al compartimento, me pusieron en la boca un pañuelo y me lo ataron. ¡Qué bestias! Luego me amarraron las manos y los pies y abrieron la ventana de la mano derecha, que está enfrente del corredor. Yo me asusté mucho, porque creía que iban a tirarme pero uno de ellos me dijo que no tuviese tanto miedo, que no me harían ningún daño. Entonces me bajaron por fuera de la ventana con aquella atadura y amarraron la cuerda al picaporte. Allí me quedé muy fastidiado, colgando, aunque tenía la espalda apoyada en el estribo del coche. Y el tren seguía en una carrera furiosa. Yo me sentí muy mal, mareado y tuve que cerrar los ojos. Me parecía que estaba allí colgado desde hacía años.



Entonces me bajaron por fuera de la ventana con aquella atadura.

—Ya le dije—añadió Hazell, dirigiéndose a Wingrave—que usted había examinado sólo el interior del tren. Tenía mis sospechas de que él estaba en alguna parte "fuera"; pero no podía comprender en dónde. Estaba bien ideada la cosa.

—Bueno, continuó diciendo el niño.—Yo sentí que abrieron el vidrio de la ventana después de un rato. Miré arriba y ví que uno de los hombres quitaba la cuerda del picaporte. El tren empezaba entonces a ir despacio. Después el hombre se inclinó fuera de la ventana y me tomó por la cuerda con una mano. ¡Qué miedo! Yo estaba colgando por debajo del estribo. Luego el tren casi llegó a pararse, y alguien me agarró por la cintura. Perdí el conocimiento uno o dos minutos, y después me encontré en la choza.

—Está bien, Mr. Hazell,—dijo el superintendente;—usted tenía completa razón, y todos nosotros le debemos gratitud.

—¡Oh!—dijo Hazell—fué una conjetura a lo más. Yo presumía que se trataba simplemente de un secuestro, y el problema era saber cómo y dónde sacaron del tren al niño sin hacerle daño. Era evidente que él había sido transferido antes de que el tren llegase a Londres. Había también otra deducción. El hombre de guardia estaba evidentemente confabulado con los secuestradores, porque si no su presencia hubiera impedido todo el plan. Me alegro mucho de haber prestado algún servicio. Ha sido un caso muy interesente.

Poco tiempo después el mismo Mr. Carr-Mathers fué a ver a Hazell para darle las gracias.

—Me gustaría—dijo — expresarle mi profunda gratitud de una manera positiva; pero entiendo que usted no es un pesquisante ordinario. Sin embargo, ¿puedo servirle en alguna forma, Mr. Hazell?

—Sí, en dos formas.

— Sírvase explicarme cómo.

—Sentiría que Mr. Wingrave o el director doctor Spring fuesen molestados por este asunto.

—Comprendo, Mr. Hazell. La conducta de los dos es censurable; pero cuidaré de que no sufra la reputación del doctor Spring y de que Wingrave no sea perjudicado.

—Muchas gracias.

—Usted dijo que había una segunda forma en la cual yo le podía servir.

—Así es. En el remate de Dunn, el mes pasado, usted fué el comprador de dos primeras ediciones de "La Nueva Guía de Bath" Si usted quisiera deshacerse de una, yo...

—No diga más, Mr. Hazell. Me alegraré en darle una para su colección.

Hazell se irguió.

—¡Usted ha comprendido mal!—exclamó fríamente.—Yo iba a añadir que si usted quería deshacerse de un ejemplar, le entregaría por él un cheque.

—¡Oh, seguramente! — contestó Mr. Carr-Mathers, sonriendo. — Con mucho gusto.

Y así se concluyó el trato.

Superávit de votos y déficit de razones

No creo dar ninguna idea nueva a los lectores diciéndoles que el presupuesto, motivo de tan amenas sesiones parlamentarias, se aprobará tal como quiere la comisión, desean los ministros, ordena quien manda y esperan los seres del mundo burocrático. Quizás cuando se publiquen estas mal perjeñadas líneas y deshilvanados pensamientos, la votación se haya producido, que es tarea tan fácil como coser y cantar, para los zurcidores de voluntades que saben bien su oficio en las repúblicas.

Por algo el presupuesto se llama "ley de las leyes". Todos los años se demuestra que es la del más fuerte. No iba a ocurrir lo contrario en éste, de aciaga fecha, según los supersticiosos. En la lucha por la existencia del derroche, triunfan siempre los más aptos... para gastar.

—Pero entonces—dirá el pueblo contribuyente,—¿para qué ha servido el miento, no sea cosa que se nos acabe, porque el país es rico y resiste y da para lujos, pero los que trabajamos, así en el cultivo de los campos como en el del campo de las letras, somos pobres. Somos, como dijo un señor de la mayoría, "unos desgraciados", contestando al diputado socialista.

Por cierto que teniendo éste tan fácil y espontánea siempre la réplica a los interruptores, me extrañó que no aprovechase la oportunidad de contestarle:

—Y usted es de la clase de los afortunados, de los suertudos, de los seres felices. "Beati possidentes".

Tal vez no se lo dijera porque el interruptor, como buen amigo y admirador de Garro, no sabe latín.

Resignémonos una vez más. Paguemos a los vencedores y no se hable de economías... hasta que se discuta el presupuesto de 1914. Tampoco espero mucho



debate? ¡Siquiera podían haberse ahorrado palabras que se lleva el viento, suspiros que son aire y van al aire y lágrimas que son agua y van al mar!

Eso ya lo dijo el poeta Bécquer, y fué una lamentable equivocación en verso. Ya lo dijeron también los latinos en su proverbio: "Verba volant, scripta manent", y se equivocaron igualmente.

En Roma también hubo oratoria política. Cicerón fué lo que llamamos nosotros un "congresal". Allí, en aquellos tiempos, también se hablaba mucho y se escribía con estilo, que era un punzón. Ahora usamos la pluma y no hay estilo.

Quítese a los oradores la palabra y se les quita el "don", y vienen a quedar Juan Pérez los que se pongan sin tener o el título de doctor.

Con esto, claro está que no aludo a casi ninguno de los que han intervenido en el debate, porque los unos son doctores en leyes, los otros en medicina, y no faltan los doctorados en filosofía gris y gramática parda.

Además, hay que hacer justicia al diputado Justo y a sus colegas Palacios y Repetto. No se llevará el viento nada de lo que ellos han dicho, a pesar de que estamos en tierra donde sopla con frecuencia el pampero, y escrito queda por taquígrafos e impreso y publicado en el "Diario de Sesiones" y en los de mucha mayor circulación.

El gobierno podrá gastar, pero, merced a socialistas y radicales, sabe ya que nos está gastando la paciencia, y es de suponer que proceda con cierto miramiento de éste. Tampoco nos economizarán disgustos.

Queda demostrado que de la discusión en el Congreso sólo ha nacido el fruto de una concepción retardada, y que si debemos a los radicales y socialistas que se hiciera alguna luz, la mayoría optó por la de las lámparas y bombillas eléctricas, que acaso también se deba. Aprobado el presupuesto, se pagará.

Se ha hecho en bien del enfermo todo lo posible. Acudieron los señores Justo y Repetto, que son de la Facultad de Medicina, pero el señor Penna también lo es, y figuró en la comitiva no como tercero, sino como primero en discordia. El paciente sucumbió, pudiendo repetirse en este caso lo que el ingenioso escritor dijo de aquel personaje, muerto a pesar de los recursos de la ciencia de tres médicos:

—Recordemos—exclamó—la tragedia de Corneille. "¿Qué pudo hacer contra tres?" ¡Morir!

Aquí van a enterrarse muchos millones. El pueblo paga toda la pompa fúnebre y envidia al difunto, porque, al fin, descansa en paz. Lo malo es que el difunto deja un heredero pródigo y derrochador, y es ese otro presupuesto del año que viene. ¡Qué viene, señores! Y también será discutido y también aprobado por los mismos que ganan la batalla en esta votación.

—¡Batalla ganada y general perdido! La mayoría también tiene que ponerse en cura.

El del Verde Gabán.

La grosería ambiente



(Para P B T)

Por la calle de Fuencarral, a media tarde, va una señorita muy hermosa, muy elegante, muy llamativa; y al pasar junto a un agente de orden público, éste le dirige una desvergüenza que quiere ser una lisonja. La interpelada repele, la burda expresión con palabras enérgicas; está en su derecho. Pero el público que ha presenciado la escena, en vez de favorecer a la señorita ofendida, mira al guardia y sonríe villano, dando así ladinamente la razón al "hombre del casco".

En Buenos Aires, "el gracioso" que requiebra torpemente a una mujer, se expone a pagar cincuenta pesos de multa. Antes se abonaban cien. Para nosotros, cultivadores incorregibles a pesar de nuestro abolengo hidalgo, de la bravuconada y de la chulería, debía dictarse una ley igual.

La cultura de un país puede medirse por la libertad que el hombre concede a la mujer, y por el caballeresco respeto y urbana cortesanía que le dedica. En París, en Londres, en Nueva York, las mujeres van solas a todas partes: nadie las persigue, nadie las inquieta... siempre que ellas, claro es, no den amablemente motivo para ser inquietadas. Unicamente en España hay una cruzada sistemática contra la mujer.

Comprendo que, al tropezarnos de manos a boca con una gran belleza, se nos escape un...

—¡Qué hermosa es usted!...

La exclamación será candorosa y vulgar, pero es delicada, es cortés y antes lisonjea y adula que lastima: es lo que diríamos viendo un buen cuadro, o una estatua o una linda puesta de sol. Porque la mujer es obra de arte, y sobre cuantos merecimientos y preeminencias la naturaleza munífica puso en ella, la más alta, la más excelente de sus virtudes, aquélla que la erigió en brújula de inspiraciones y timonera de todo destino, es, sencillamente, la de ser hermosa.

Pero de ese elogio respetuoso, al largo catálogo de piropos soeces, de proposiciones obscenas, de frases innobles, rijosas, infectas, con que diariamente los hombres maltratamos a las novias, a las esposas y a las hijas de los otros hombres, media la enorme distancia que separa el buen gusto de la sucia garrulería de las plazuelas.

Y no se diga que ese feo ahinco con que nuestro público, a cada momento, recuerda lo más contrario a la honestidad, es obra de su temperamento meridional, impulsivo y enamoradizo... No, lectores; no se trata aquí de ningún problema étnico; la cuestión que ventilamos no es de temperamento, sino de educación, no proviene de la vehemencia galante de nuestra sangre, sino de la abominable enseñanza que recibimos en la escuela.

Y creedme a mí: sed cultos, si no interiormente, al menos en la apariencia; las mujeres adoran la delicadeza por lo mismo que son "todo delicadeza". La virilidad no se acredita con la grosería. La mujer, tímida, débil, eternamente niña, aunque sea vieja, preferirá siempre el hombre pulido que llegue a su alcoba con los guantes puestos, al zafio que, en el gabinete, se quede en mangas de camisa.

Eduardo Zamacois.

Madrid, mayo de 1913.

Artistas teatrales



Mlle. Marie Louise Derval en "Kismet".



Mlle. Regina Badet.

Mlle. Regina Flory.

LA OBSESIÓN DE LUCIANO



La suprema felicidad había descendido a ellos. En la paz augusta de sus corazones no cabían recuerdos dolorosos ni tristes presagios. Cada pensamiento se dibujaba en los labios antes que la mente les diera forma, así como los ojos, con la mirada siempre ardorosa, querían descubrir en el fondo de las pupilas la llama inextinguible de sus pasiones.

Luciano realizaba ya el fervoroso deseo de su corazón, y como hasta entonces su vida había sido siempre apacible, al comenzar una nueva etapa de ella, la quería también sin sobresaltos.

Jamás abrigó aspiración más ferviente, acaso fuera la única, que hacer de Georgina su esposa. Tal era la sencillez de su alma, que esperó mucho, mucho tiempo, pero sin pena, sin amargura. En torno, a su banco de novios, en el jardín, vió florecer algunas primaveras mientras el largo idilio se prolongaba indefinidamente. Tres veces se abrieron los rosales, y la hiedra creció hasta la cumbre de la tapia. Brotaron naranjas de los azahares, y tres veces también murieron las camelias sobre el césped. Y él, más feliz que nunca.

Al fin, Georgina, la rubia muñequita de sus ensueños, completó su vida uniéndola a la suya. Púsose bajo el amparo de Luciano con la tímida actitud de una paloma que huye del vendaval. El largo noviazgo había gravitado poderosamente en su existencia febril; pero no por eso acreció en un destello más el brillo de sus ojos verde mar, ni volviéronse más rosadas sus mejillas.

Fué un delirio de amor y de ventura.

Luciano se maravillaba de su misma felicidad. El ardor de su querer, que se desconociera hasta entonces, había transformado su ingenua mansedumbre en una leve insanía amorosa que iba apoderándose de su espíritu.

Tenía por Georgina las más desacertadas inquietudes. Parecíale, a veces, una mariposa sutil, cuyo vuelo hubiera detenido con sus manos bruscas y pesadas. En la lánguida mirada de aquellos ojos verdes, creía adivinar un secreto deseo de batir las alas, lejos de su vera, en pos de otras realidades. Así, cuando paseaba solo por las avenidas, tenía la obsesión de la silueta de Georgina en cada cosa que se alejaba. Un automóvil que cruzara ante su vista como una exhalación; la golondrina obscura, que levantara el vuelo a su paso, perdiéndose en la incierta penumbra de los ramajes; las velas blancas de una barca que se hiciera mar arriba, diluyéndose entre la espuma de las olas y el espejismo de las nubes, se llevaban en pos la mirada anhelante de Luciano, con un irresistible poder de atracción.

Para la mente atormentada del amante, estas alucinaciones eran una evidencia y tornaba apresuradamente al nido de sus amores a desvanecer tan crueles inquietudes.

Allí, en la penumbra de su casita silenciosa, en la vaga somnolencia de los aposentos, irrumpía su voz ahogada:

—¿Adónde estás, Georgina? ¿te fuiste?

Y su aspecto tumultuoso, desencajado, desaparecía súbitamente ante la invariable respuesta que emergía de entre un lío de telas, con un dejo de severidad.

—Eres loco, Luciano. ¿No me ves?

Esas incidencias daban a la vida interior de Luciano un singular relieve. Su cerebro se ejercitaba exclusivamente en torno a esa mortificante obsesión. Sus reflexiones iban todas a convergir, como por brusco declive, en un pensamiento central, siempre dentro del círculo de su pasión desbordante.

Así pasaba el tiempo para Luciano, viendo acrecentarse la dolorosa visión de las cosas que se alejan.

Pero sucedió que un día no fueron las alas negras de la golondrina, ni las blancas alas de la barca las que pasaron fugaces ante su vista en el paseo solitario. Había adivinado en el confín de una rumorosa avenida de acacias la silueta inequívoca de Georgina cruzar como una luz. Luego, ante la tenacidad de sus ojos, un punto obscuro tan solo que se alejaba; un pájaro, una hoja tal vez; la eterna obsesión.

Como nunca, aceleró el andar hacia su casa, empujado por el triste presagio. Entrando, su voz estremecida interrogó:

—¿Te fuiste, Georgina?

Un grave silencio había en las estancias perfumadas. Ni una voz, ni un suspiro; mas Luciano creía adivinar el ansiado "¿no me ves?, ¡eres loco!" en un rumor que se alejaba.

Los minutos tornáronse días en el largo esperar de Luciano. El buen amante esperaba, porque el nido de sus amores, al enfriarse, habíale privado de la desesperación. Su voz no interrogaba ya, gemía:

—¡Te fuiste, Georgina, te fuiste!

Y desde entonces la obsesión de Luciano se invirtió. Creía ver llegar a su amada ausente en cada cosa que iba hacia él; aguardaba el crepúsculo para advertir los primeros reflejos de las estrellas y el perfume tardío de su jardín, aguardaba el amanecer, creyendo que con el primer rayo de sol llegaría Georgina, revestida de aurora.

Y llegó, llegó la locura fatal e inexorable a su pobre cabeza de enamorado.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

Frases cómicas



Un político.—Tendrán ustedes que establecer el voto de la mujer. No hay medio de evitar esa reforma.
El otro.—Sí lo hay.
—¿Cómo?
—Fijando la edad para que vote la mujer en los treinta años. Ninguna querrá tenerlos.



—¿Adónde vas corriendo con ese sombrero de señora en la mano?
—A casa. Es un regalo que le llevo a mi esposa.
—¿Y por qué corres?
—Porque quiero llegar antes de que el sombrero se pase de moda.



Una amiga.—Mi futuro esposo tendrá que ser militar.
La otra. — Seguramente. Deberá ser hombre de valor.



La señora.—Le doy veinte centavos, no porque usted los merezca, sino porque al dárselos tengo una satisfacción.
El atorrante.—¿Sí? Entonces ¿por qué no me da cinco pesos y hace una farra completa?



—Un día de éstos le voy a enseñar a usted mi árbol genealógico.
—No se moleste. Ya supongo cómo será. Debe ser un alcornoque.



El estudiante. — Necesito cien pesos. ¿Qué venderé, mi reloj o mi colección de libros?
El amigo.—Los libros, naturalmente; porque tú, con cien pesos, no vas a estudiar.

¡A retratarse!

Tiempo hacía ya que misia Marcovia tenía unas ganas bárbaras de retratarse con todos sus chicos, que formaban una familia bastante grande, pero la falta de medios retrasábale el transcendental suceso. Porque para retratarse era necesario estar todos "de nuevo", lo mejor posible "épatants". Vestidos, calzados, sombreros, todos de estreno. Misia Marcovia quería que sus parientes abriesen tamaña boca al ver los retratos cuando se los mandase por correo a la provincia, si es que no iba algún conocido llevándolos personalmente. Ella misma había de figurarla de gorra.

La dificultad era grande, de veras, sin embargo, porque si bien hacía todos los esfuerzos imaginables por adquirir lo necesario para su numerosa prole, ya aprovechando liquidaciones tenderiles de las más ínfimas o visitas detenidas a casas de compraventa, eran tantos que, cuando uno tenía los botines recién comprados, la otra empezaba a enseñar los dedos. Insistía, sin embargo, la presumida provinciana, y extremando las economías, haciendo verdaderos esfuerzos, había logrado arreglar a más de la mitad de sus hijos, pues de once que eran tenía listos a siete, y los otro cuatro, a medias. En tanto que el momento ansiado llegaba, íbanse tomando las últimas disposiciones. Cada vez que misia Marcovia salía a la calle, deteníase ante los escaparates de todas las "retraterías", estudiando el tipo de tarjetas, las posiciones y el arte del fotógrafo. En una que otra subía también a pedir precios. Luego, al regreso, comentaba con sus hijas mayorcitas, y de los comentarios pasaban a la discusión, hasta pelearse. No se pensaba en la casa aquella más que en retratos.

Aproximábase, por fin, el día del acontecimiento, gracias a unos ingresos extraordinarios, dentro de su modicidad, que le permitieron hacer una última recorrida a los cambalaches y completar la presentación de todos. Los últimos días resultaban de una actividad febril. Era aquello un revoltijo, un infierno. Por todos lados telas, moñas, cintajos, y todo el repertorio de antiguallas adquiridas; y para colmo de barullo el afán de misia Marcovia de ensayar el arreglo plástico del grupo a su manera y gusto. Ardua resultaba esta tarea. Cerca del fondo de la pieza acomodaba, para el efecto, un maniquí de modista que hacía sus veces, y alrededor de él, unos sentados, parados otros, el rostro de perfil, de frente y de todos modos, sus once hijos. Una vez logrado esto, y haciéndoles estarse quietos, sin mover una mano, sin pestañear, íbase al otro extremo del cuarto, y desde allí, cerrando el ojo izquierdo, la pierna derecha avanzada, estudiaba el aspecto que ofrecían, para en seguida rectificar, movilizar, descomponer y vuelta a arreglar. Sudaba la vieja criolla, no obstante ser invierno; y los niños y las niñas, fatigados por último, tenían momentos en que renegaban de los retratos, del inventor de la fotografía y hasta del placer de retratarse. Llegó, sin embargo, el día, un domingo bien elegido, de mucho sol, riente, hermoso. Misia Marcovia, después de mil disposiciones que nunca eran las últimas, ronca de dar órdenes, congestionada de tanto agitarse, luciendo una gorrita a la moda... de cien años atrás, con una vestimenta churrigueresca, hecha toda ella una "característica" de sainete, irrumpió en la calle seguida de su interminable prole y entre la expectación del vecindario, violento a fuerza de aguantar la risa.

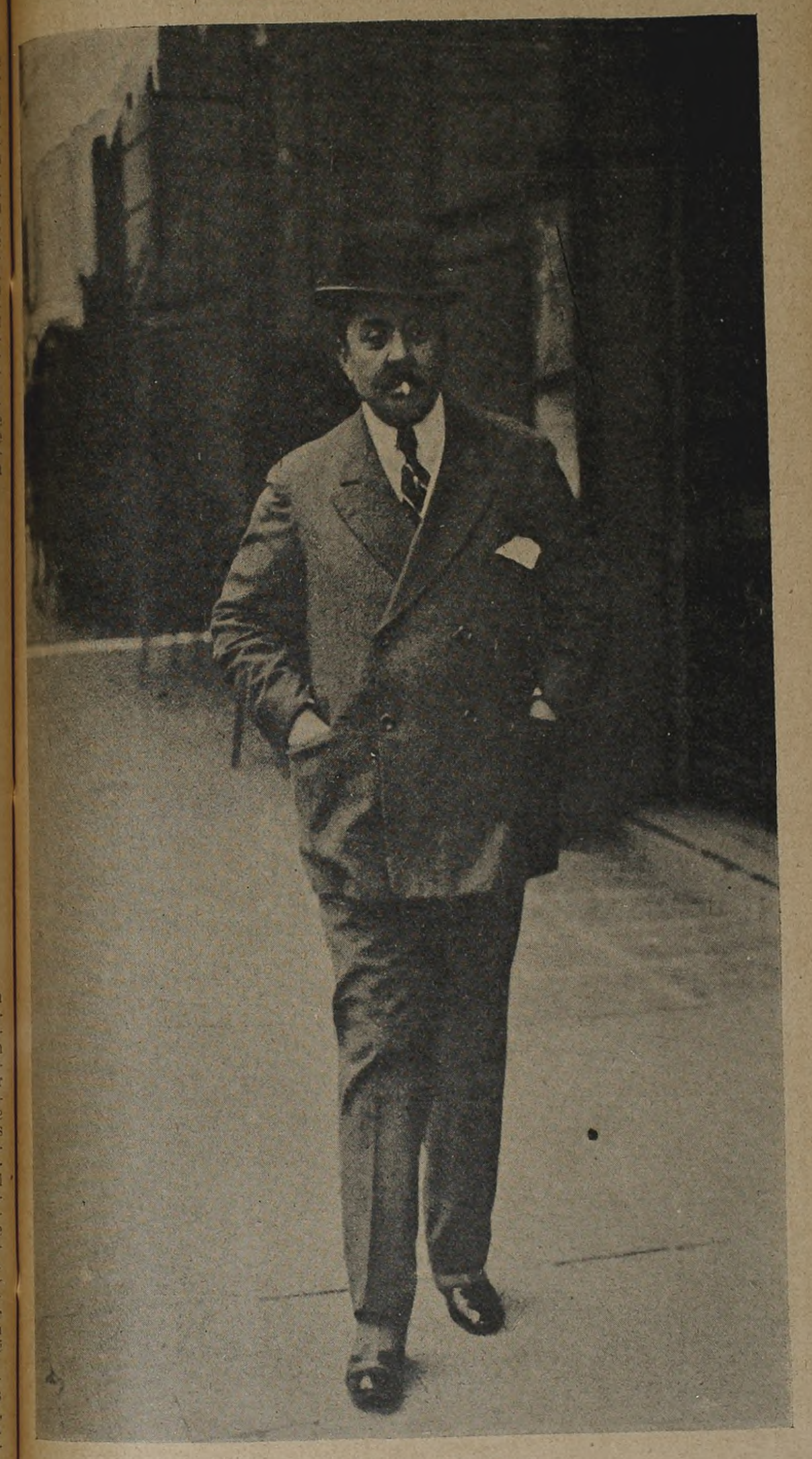


Pocas eran las cuadras que debían hacer, pero, ¡como si hubiesen sido muchas! Los transeuntes, al ver tan grotesca comitiva, pues los hijos no le iban en zaga a la madre, deteníanse a mirarlos, risueños, y la mayoría optaba por seguirlos. Iba aumentando la escolta rápidamente. Un montón de vendedores de diarios les bailaba delante, lanzándoles pullas y alguno que otro proyectil. Aquello había asumido verdaderas proporciones antes de las tres cuadras; pero al cruzar una calle principal fué el acabóse. Misia Marcovia y los suyos aparecían rodeados por una muchedumbre ávidamente curiosa, que no se conformaba, sin embargo, con mirar solamente. La gorrita empezaba a perder decididamente su postura; las moñas se deshacían; los cintajos flameaban. El trance resultaba crítico en extremo, de manera que la intervención de la policía fué más que oportuna.

Describir el episodio es imposible. Diremos, sí, que tras no chicos esfuerzos lograron salvar aquella valla humana, saludados por una rechifla colosal. La piutoresca comitiva no pudo, en resumidas cuentas, llegar a la fotografía; pero, sin suponérselo, lograron su objeto, porque al otro día aparecieron retratados en la crónica de policía de todos los diarios.

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Señor Faustino Da Rosa

NOMBRADO POR EL GOBIERNO FRANCÉS CABALLERO DE LA LEGIÓN DE HONOR



Los servicios municipales

En algunos puntos de la calle Rivadavia es tan deficiente el servicio de limpieza, que hasta por la tarde permanecen en las aceras los tachos de la basura esperando a que los desocupen los basureros, a los cuales parece que no les sienta bien el madrugar.

Esto, además de resultar feísimo, dificulta la circulación a los transeuntes.

Y a una graciosa muchacha,
decía ayer un muchacho,
al ver la calle en tal facha:
—¡Nadie pone aquí una tacha,
pero nadie quita un tacho!

***

Hay que distraerse

"Córdoba. En Varillas la carne ha subido de precio en tales proporciones, que mucha gente se ve obligada a prescindir de ella para la alimentación.

"La Juventud Unida ha dado un baile social la noche de 24 del corriente".

Bien claro se nota
que esa juventud
goza de alegría
y buena salud,
y sin duda dice:
—Ya que no comemos
¡qué remedio queda!
nos divertiremos...

***

¡Es natural!

Comentándolo como una cosa rara, dice un periódico de Buenos Aires:

"Diariamente se habla en todas partes de los malos servicios que está prestando la policía provincial y de los atropellos que comete con una continuidad que espanta".

¡Pucha! si no pasa día
que no haga algún atropello
la provincial policía,
¿cómo no se ha de hablar de ello?...

***

Quejas provincianas

En Villa Mercedes (San Luis) se está haciendo sentir la escasez de dinero en forma alarmante, a causa de la restricción bancaria.

Los comerciantes, los agricultores y los industriales atraviesan una situación angustiosa, de la que se quejan amargamente.

Eso que allí les sucede
ahora a los comerciantes
como a los agricultores
y como a los industriales,
no tiene importancia alguna,
pues ocurre en Buenos Aires
a todo bicho viviente
y aquí no se queja nadie.

***

La tempestad y la suegra

Comunican de Bilbao que durante una tempestad que descargó sobre la población, cayó un rayo a un individuo que transitaba por la calle, el cual le quemó el sombrero, el traje y los botines y le rompió los lentes, sin que le causara lesión alguna.

Dicen que el hombre sufrió,
como es lógico, un desmayo,
y que cuando en sí volvió
su suegra al punto exclamó:
—¡A éste no lo parte un rayo!...

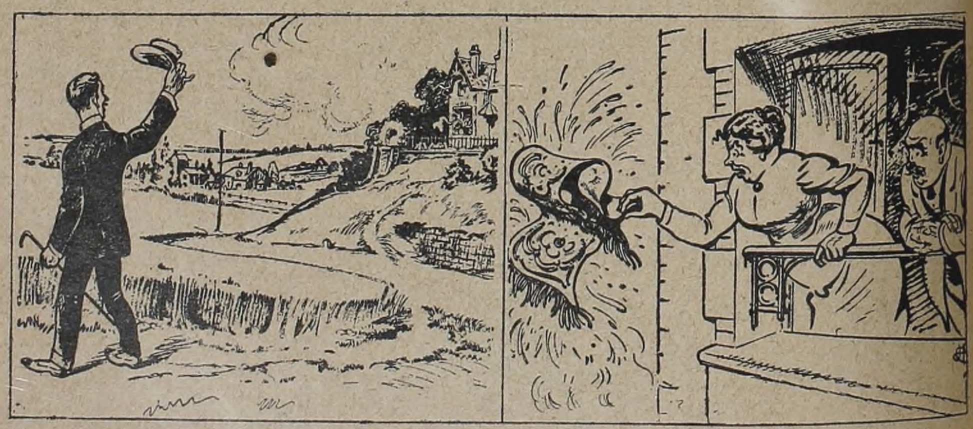
***

Ventajas e inconvenientes

Dentro de poco dará principio la edificación de dos "rascacielos" en el Paseo de Julio: el uno entre Cangallo y Sarmiento, que constará de veinte pisos, y el otro esquina a Tucumán, que constará de veinticuatro por lo menos. Este último alcanzará a ochenta y seis metros de altura.

El que viva en la azotea
de uno de estos caserones,
por muy miedoso que sea,
no temerá inundaciones;
pero, en cambio, si hay un fuego,
seguro puede tener
que no habrá manga de riego
que lo llegue a humedecer.

UN ERROR COMO HAY MUCHOS



El invitado (retirándose).—¡Qué amables son estos amigos! Después de tener conmigo mil atenciones, la señora me despide agitando su pañuelo.

La señora.—Otra vez que venga tu amigo, no lo invitaremos a almorzar. Mira; ese tipo ni siquiera, antes de entrar, se quitó el barro de los botines.



DE PERGAMINO



"Picnic" celebrado por los empleados del banco.

DE RAFAELA



Banquete dado por el Centro Unión Dependientes de Comercio, celebrando la inauguración de su biblioteca.

DE SAN LUIS



Banquete ofrecido a los convencionales del partido conservador, que eligieron candidato a la gobernación de la provincia al doctor Juan Daract.



Únicos concesionarios: Duhnkrack, Nellen & Cía., Alsina 434, Buenos Aires

DE CORDOBA

La transmisión del mando gubernativo



El nuevo gobernador doctor Cárcano a la salida de la Casa de Gobierno, al ir a prestar juramento en la Legislatura.



Acto del juramento del nuevo gobernador.



El baile dado en el Club Social con motivo de la transmisión del mando.


CORA
CORA
VINO VERMOUTH
EL PAPÁ DE LOS TORINOS
R. Tomey
El único a base de vino añejo y quina
Unico introductor: JOSE PERETTI, Buenos Aires. — Montevideo.

DE SALTA





Damas de la comisión que organizó los juegos florales del 25 de Mayo.

Señora Luciana R. de Gril, presidenta. Señora Mónica C. de Cornejo, vicepresidenta. Señora María Luisa L. de Torino, tesorera.





Señora Elvira O. de Rivadavia, vocal. Señora Rosa C. de Revilla, vocal. Señora María Antonia B. de Day, vocal.

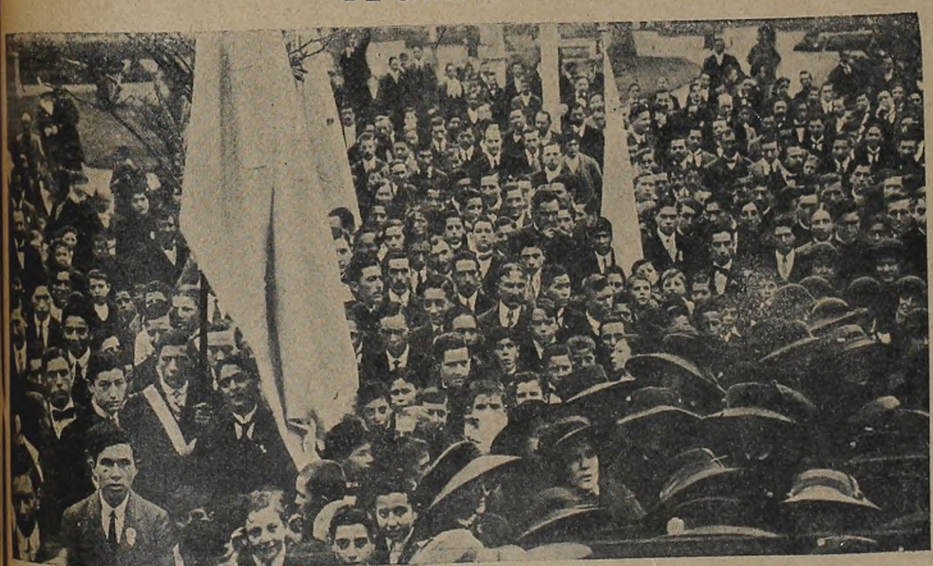



Señora Micaela L. de Saravia, vocal.



Señora Sara H. de Aranda, vocal.

DE SANTA FE



Parte de la concurrencia en la plaza 25 de Mayo al realizarse la manifestación estudiantil por el centenario del Himno.

Lázaro Costa



Servicio Fúnebre

Por cualquier otro servicio relativo a

Carruajes de Paseo, Automóviles Electromóviles, etc.

Pida Vd. con los mismos números y se pondrá a su disposición un empleado competente.

A los pobres de solemnidad que justifiquen ser tales, se les darán los servicios fúnebres más necesarios gratuitamente.

Enlaces en las provincias



En Villa María. Señorita Adelina Osorini con el señor Inocencio Frossi.

En Paraná. Señorita Elisa M. Aguirre con el señor Apolonio Varela.



En Patagones. Los novios señorita Amalia Albendin y señor Bartolomé Serra.



Los novios señorita Martina Garat y señor Jacinto Oliberti.



Los novios señorita Hipólita Ibáñez y señor Santiago Lucarreta.



En Maipú. Enlace Forni-Dozo. Los desposados en casa de la novia, después de la ceremonia nupcial.



En Banderaló. La señorita Catalina Serafina Voglino, que contrajo matrimonio con el señor Enrique José Seoane.

Nuevas profesoras diplomadas "Sistema Gubern"



Alumnas que obtuvieron sus títulos de profesoras de corte y confección en la academia de la calle Cochabamba, 1244, Buenos Aires. De izquierda a derecha: Señoritas Ana Cocco, Manuela Fernández Riveiro, María Lata, Teresa Albertoni, Ana Prat, Juana Gastañaga. (x La profesora y directora del sistema, señorita Victoria Gubern).

"LA NACIONAL"

GRATIS

Catálogo, embalaje y conducción



Roble, 3 cuerpos, lo mejor para matrimonio, 8 piezas



Luis XV, todo de nogal, 9 piezas, piedras finas



"Art Nouveau", de nogal, 7 piezas, para matrimonio

1041 Sarmiento 1054

Pedir nuestro último suplemento B

La familia de la termita lucífuga

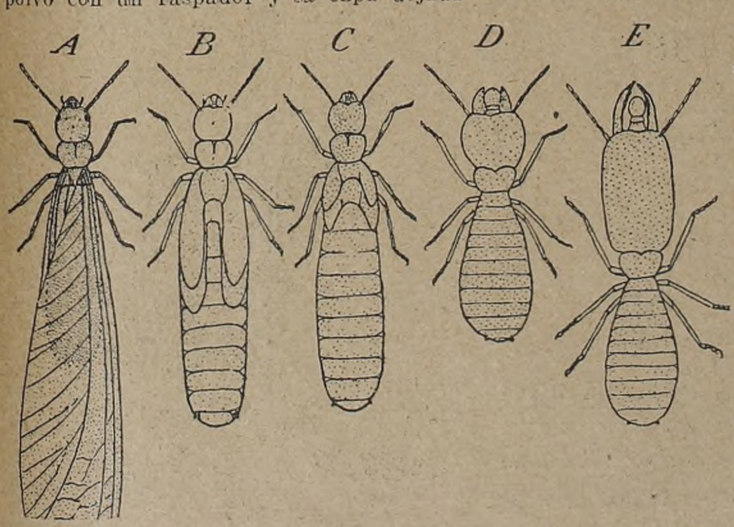


Residencia normal de la termita. La cruz indica los troncos que ha destruído.

Son bien conocidas las termitas, singulares insectos que en los países cálidos levantan habitaciones gigantescas. En los países templados de Europa se conoce la termita lucífuga, llamada así porque teme la luz y trabaja siempre en la obscuridad. Suele vivir en el interior de los troncos de pinos, sobre todo si están derribados y también en las vigas y pies derechos de los edificios, que roe tenazmente, sin manifestar su trabajo al exterior, lo que la hace muy temible, pues a veces puede determinar el hundimiento de una parte del edificio, como sucedió en 1850 con el de la prefectura de la Rochela, que estaba minado de alto abajo, hasta en los menores rincones. "Un día—cuenta M. de Quatrefages—los archivos del departamento fueron hallados en estado casi completo de destrucción, y esto sin que apareciese por fuera la menor señal. Las termitas habían llegado al cartón minando las maderas; después se habían ido comiendo los papeles administrativos, respetando cuidadosamente la hoja superior y los bordes de las superiores; de modo que un cartón lleno solamente de informes detritus parecía encerrar legajos en perfecto estado. Yo he visto en la escalera de las oficinas una viga de encina en la cual un empleado, al dar un paso en falso, había metido la mano hasta encima del puño. El interior, enteramente formado de células abandonadas, se hacía polvo con un raspador y la capa dejada intacta por las termitas no era más gruesa que una hoja de papel.

En los nidos de las termitas, como en los de las hormigas, hay individuos "neutros", que trabajan en la habitación como obreros o la defienden como soldados; individuos sexuados o "insectos perfectos", que aseguran la reproducción de la colonia y se subdividen en machos y hembras. Hay además "ninfas" o sea individuos que no han terminado aún su desarrollo y que han de ser, con el tiempo, machos o hembras.

Los más abundantes son los "neutros" u obreros, que tienen 5 milímetros de largo por 2 de ancho. Su cabeza es gruesa y carece de ojos; nunca salen del nido. El tórax, estrecho, no tiene alas. El abdomen es ovalado y en su interior se ve, por transparencia, el tubo digestivo, todo lleno de restos de madera, que constituye el principal alimento del insecto.



Diversas formas de la termita. A, insecto perfecto; B, ninfa en su primera forma; C, ninfa en su segunda forma; D, obrero; E, soldado.

Los soldados son numerosos; pero mucho menos que los obreros. Se distinguen fácilmente por su cabeza voluminosa, que ocupa casi la mitad de la longitud del cuerpo y tienen mandíbulas muy desarrolladas en forma de ganchos. Su misión consiste en defender la colonia: cuando el nido es abierto por cualquier motivo, los soldados acuden, se colocan sobre la brecha y abren todo lo que pueden la pinza formada por las mandíbulas. Sus antenas se dirigen hacia adelante, para que puedan darse cuenta de la aproximación del enemigo, al que tratan de asir con sus mandíbulas. En esta disposición presentan un aire muy marcial.

Los insectos perfectos son de color negro rojizo, mientras los otros individuos de la colonia son blancos, lo que les ha hecho dar el nombre impropio de "hormigas blancas". Hay una pareja privilegiada, que es la compuesta del rey y la reina; ésta es de tamaño bastante mayor: y ambos son objeto de grandes cuidados.

Los individuos obreros, en efecto, velan constantemente para que sus monarcas no se fatiguen más de lo que a su salud conviene y los someten a un régimen de sobrealimentación, introduciéndoles, casi por fuerza, las comidas en la boca. De este modo el sistema gastrointestinal de la pareja privilegiada toma un desarrollo considerable y en proporción aumenta todo el cuerpo. Para reinar, hay que ser grande.



Rey y reina de las termitas.

JARDINERIA

Nenúfares a poca costa



Nympheas "Gladstone", en un estanque de cinc.

El gusto actual reinante en la disposición de los jardines, acuerda bastante espacio a todas las variedades de Nympheas rosadas, amarillas, color fuego, color malva y blancas, cuyo delicado colorido ha inspirado a Claude Monet tan originales y bellas composiciones.

Mas para cultivar los nenúfares hace falta agua tranquila y reposada, un lago, un estanque, un depósito, donde la corriente sea escasa para que la temperatura no sea demasiado baja. Esta particularidad facilita el cultivo de los nenúfares en las propiedades que no tienen agua corriente.

Pues bien, un depósito formado por media bordalesa, ya permite cultivar algunas variedades. Basta poner en el fondo hasta una tercera parte de la altura, una capa de tierra fértil, conservando la vasija llena de agua durante los meses de primavera y verano disminuyendo el agua cuando la vegetación se detiene, y cubriéndola y envolviéndola con paja durante las noches frías.

Pero bien se comprende que los resultados así obtenidos serán muy pobres, pues las variedades vigorosas requieren disposiciones más espléndidas.

Si se quiere añadir al jardín la nota decorativa de la hermosa y misteriosa flor, es preciso construir un estanque sea redondo o cuadrado, rectangular u octogonal, o de bordes sinuosos en un jardín paisajista. Este estanque puede ser de greda apisonada, si el terreno lo permite, o de fábrica, o de cemento armado o un simple tanque australiano.

Para construir un estanque es preciso cuidar el nivel del terreno, y calcular la resistencia del depósito a las heladas más fuertes. Lo más barato es emplear tierra arcillosa para hacer el fondo, así como los bordes de cemento armado o piedra. Si el terreno no es arcilloso será bueno hacer el fondo de cemento. En este caso se hace un mortero de una parte de cemento por siete de arena y grava, dándole un espesor de siete centímetros en el fondo disminuyendo hasta 3 centímetros y medio en las orillas. Este mortero se cubre con una capa de una mezcla formada por una parte de cemento y tres de grava y arena.

Para hacer un estanque permanente y más sólido hay que emplear el cemento armado, el ladrillo o la piedra, en un grueso de 17 a 18 centímetros. El muro deberá elevarse 6 o 7 centímetros sobre el suelo, la profundidad del agua en el depósito será de 40 a 60 centímetros sobre la capa de tierra, y esta deberá tener de 20 a 30 centímetros, es decir, una profundidad total de 60 a 80 centímetros.

Para hacer un estanque de estas condiciones y de unos cuatro metros de diámetro hacen falta mil ladrillos, dos barricas de cemento, y dos carros de arena. Hecha la excavación, un buen albañil, con un peón no empleará más de dos o tres jornales en la obra de fábrica y revestimiento.

Para asegurar el agotamiento, se introduce un caño en el centro, haciendo que



Estanque de cemento armado, donde florecen varias plantas acuáticas.

llegue hasta la capa de tierra permeable. Si no la hay hágase a un lado del estanque un pozo de dos metros, llénese de cascotes y póngase en comunicación con el caño del centro del estanque. Para vaciar el depósito utilícese una compuerta que pueda manejarse desde afuera; pero lo más práctico es llevar la cañería hasta un bajo nivel conveniente.

Es muy importante poner el agua y la tierra en el estanque inmediatamente después de construído, pues así el cemento quedará protegido mientras se endurece. Por igual razón, y para evitar el agrietado de los muros, deben humedecerse a medida que avanza el trabajo, ya regándolos moderamente, ya cubriéndolos con lonas y arpilleras mojadas, a fin de que no se seque rápidamente el revoque o la capa exterior, pues si se seca la superficie antes que el interior, se resquebraja y pierde su impermeabilidad.



Grupo de Nympheas "Coloso", en un gran estanque.



Nenúfares blancos en un pequeño estanque de forma irregular

Apenas consolidado el cemento, cúbrase el fondo con una capa de 30 a 35 centímetros de grueso, de tierra de pantano mezclada con abono de vaca, en proporción de una cuarta parte. Si no hay tierra de pantano puede substituirse por una mezcla de media parte de tierra buena, una cuarta parte de tierra de brezo, y otra cuarta parte de estiércol de caballo. Nivelando y apisonando esta capa se cubre después con otra de 3 centímetros y medio de arena blanca y limpia, lo que impide a la tierra negra elevarse a la superficie y flotar y asegura la limpieza del agua.

En este compuesto se plantan los nenúfares. Algunos peces son muy convenientes, pues limpian de insectos el depósito y evitan el desarrollo de las larvas, que tan fácilmente se forman en el agua estancada.

A causa de la evaporación debe rellenarse el estanque diariamente al mediodía, porque entonces el agua está más templada y los nenúfares dan menos flor cuando se cambia bruscamente la temperatura. En invierno es bueno agotar el estanque y cubrir las plantas con cajones, formando luego una especie de casilla con tablas en torno del estanque, para evitar el agua de lluvia, cubriéndolo todo con paja, esteras o ramas. Así las plantas quedan bien protejidas aun en el invierno más rigoroso.

El gran inconveniente de estos depósitos de aguas dormidas es la multiplicación de los mosquitos y otros insectos. Para evitarla viértase cierta cantidad de petróleo en el estanque, formando una capa superficial, o póngase en él algunos peces colorados, pues éstos se comen las larvas e impiden la reproducción de los insectos además de adornar el estanque, dándole animación y atractivo, sin perjudicar a las plantas.



Variedad de Nympheas en un estanque de Bagatelle (París).

Muebles Tapicería "Londres"

1622, CORRIENTES, 1622 - Buenos Aires

Rico juego de dormitorio, estilo Luis XV, 10 piezas. **$ 250**



JUEGO para matrimonio 7 piezas **$ 80**



RICO juego comedor Renacimiento, 16 piezas, mármol rosa, lunas biseladas, **$ 300**



De la fábrica al consumidor

PRECIOS nunca vistos

Recomendamos visitar nuestra casa

Nota.—A nuestros clientes del interior enviamos las mercaderías, remitiendo la mitad del importe y la otra mitad al recibir en su casa y de conformidad los muebles.

GIANNATTASIO HNOS. — CORRIENTES 1622



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

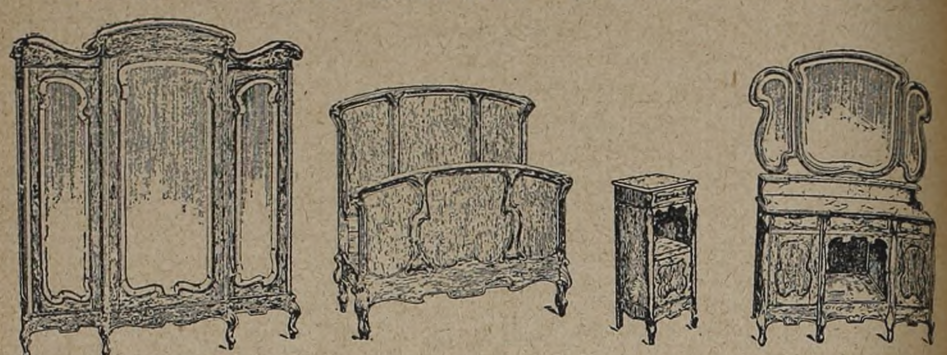


Traje de crêpe de China negro, bordado de trencilla azul crudo. Pequeño camisolín. Sombrero inglés negro guarnecido de "aigrettes" negra y verde crudo.

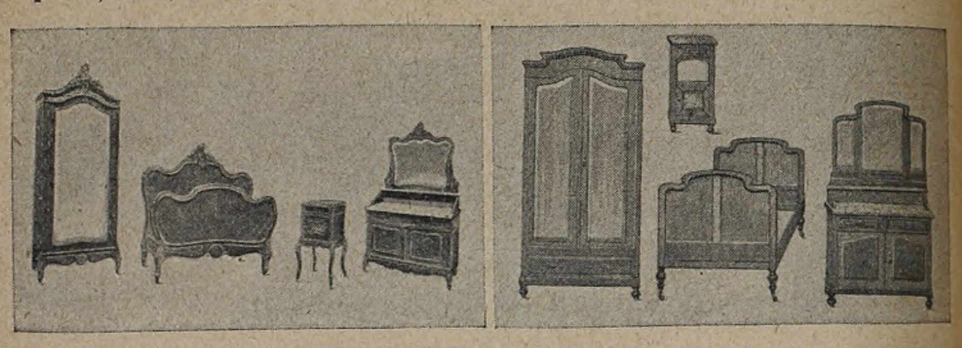
MUEBLES!! - SANZ - LIQUIDA!!

Estamos dominando la plaza con estos precios.—LA DIAGONAL se lleva nuestros grandes salones.—MUEBLEROS y PARTICULARES.—Aprovechen, en comprar aunque no necesiten. — EN LAS VENTAS POR MAYOR 10 % DE DESCUENTO.

U. Telefonica 3311, Libertad — **818 Sarmiento 844** — C. Telefónica 1826, Central

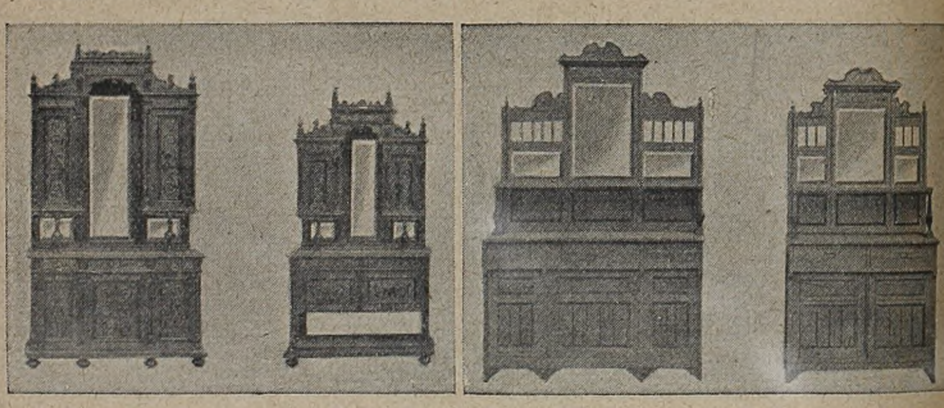


ELEGANTE y sólido dormitorio roble de Austria importado, 3 cuerpos, 10 piezas, dosel, bronce, colcha y rollo, lo mejor.................... $ **550**



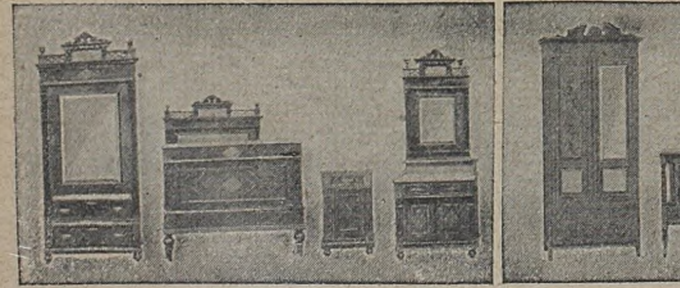
DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, colcha y rollo, 8 piezas, mármol rosa, para matrimonio .... $ **265**

SOLIDO y elegante dormitorio cedro paraguayo, 8 piezas, colcha y rollo, 2 plazas........ $ **295**

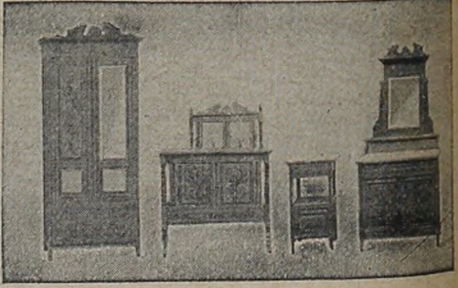


¡GRAN RECLAME! Comedor Renacimiento, nogal norteamericano, 18 piezas .... $ **350**

COMEDOR inglés, 3 cuerpos .... $ **180**



DORMITORIO 2 plazas, nogal, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas .... $ **150**



DORMITORIO inglés, 7 piezas .... $ **78**

Embalaje, conducción y catálogo gratis. CASA SANZ. No tiene sucursal. 818, Sarmiento, 844, entre Suipacha y Esmeralda. Esta casa cierra a las 7 p. m.

CONSULTORIO FEMENINO

Manolito, Bernal. — Que usted lo haya traducido no prueba nada, porque traducir es como corregir pruebas.

La Fea, Buenos Aires.—Duerma tranquila, nadie la odia. Sea buena, leal y cariñosa, dentro de la natural reserva que debe tener toda niña que se cuida.

G. Blejer, Estación La Clarita.—No sé que se venda aquí el agua de mar. Puede pedírsela en botella a cualquier amigo que tenga en Mar del Plata o Bahía Blanca.

Jolly. — Yemas de huevo y leche. Es demasiado corto el escrito, querida.

Nené, Buenos Aires.—El 21 de septiembre de 1893 fué sábado. Con gusto te haría la grafología si el escrito fuese suficiente, pero no tan cortito... que no se ve más que eres un poco coqueta.

Delia, San Isidro.—Todo lo más bien, porque tu ingenuidad se lo merece todo.

Etelvina, Buenos Aires.—El masaje, la electricidad y dejar de gesticular. En cualquier librería va a encontrar por montones esos libros.

Juan Lanas, Buenos Aires.—Ser *leal* no significa ser un perro que lleve ese adjetivo por nombre.

I love you, Martínez.—Pues eso me parece un simple devaneo. Cuando un toro resulta "huído", no hay torero que lo cuadre. En resumen, que eso sólo han sido conversaciones de Mar del Plata.

Irma, Santa Fe.—¡Pero alguna vez hay que caer! Y lo mejor es caer queriendo, digo queriendo caer, porque en el otro sentido de querer, el asunto ya es más complicado. Usted, simplemente, debe esperar hasta quedar dormida. El es de los héroes por miedo; hay que esperar, pues, a que se produzca la heroicidad.

Gulnara, Buenos Aires. — La vanidad del talento es la prueba incontrovertible de su mediocridad. Da salud, es verdad, el placer de la vanidad, pero pone en ridículo.

Agar, Montevideo.—Cuando venga lo comprenderá mejor, y entonces verá cómo me perdona.

Sais, Buenos Aires.—Yo no sé lo que se propone con ello. Creo que debe usted meditarlo y después dormir. Lo que haga a la mañana siguiente será lo más acertado.

Gama, La Plata.—Los razonamientos de sus papás, según usted me cuenta, me parecen más sólidos que a usted. No quiero decir con esto que usted no tenga razón. Habría yo de conocer mejor el asunto.

Gata blanca, Buenos Aires.—Bueno, gracias. No merezco tanto. Ha acertado. Es que busco a la madrecita mía que murió dejándome muy chiquita, que la busco en todas las mujeres. Ya voy creyendo que toda entera no está en ninguna, que se ha repartido entre todas. Y ahí tiene usted mi pecado y la virtud de mi pecado. Pero yo soy buena, yo soy buena, porque soy el amor y la rebeldía.

Condesa, Salta. — Mándelos, los leeré. Pero ¿no me costará esto la amistad que ahora me dispensa? Pudiera ser que a pesar de las cuentas claras...

James, Buenos Aires. — ¡Qué ingenuidad la de su avisito, estimado amigo! ¿Usted cree que un verdadero profesor de energía tendría que ganarse la vida aplicando a la cátedra sus facultades? En fin, voy a complacerlo insertando su avisito, para que no diga.

"PROFESOR DE ENERGÍA, SE NECESITA

"Retribuiré generosamente los servicios de un profesor que me dé clase alterna de energía y libre albedrío. Dirigir las oferta por carta a la señorita Noemia de Lis, Piedras 150, manifestando antecedentes y condiciones."

Virgüil, Montevideo. — Note usted que no me pregunta nada. Muy interesante todo lo que dice, pero ¿qué quiere? Escucho sin lamento.

María de José, Buenos Aires.—No hace falta molestarlos para eso. Llegado el momento, se les comunica y se ha quedado correctamente. ¿Ese José no será como el otro, eh? Porque sería caso de tener cuidado con las palomas.

Granoche, Corrientes.—Es cierto, lo dije. Así se me ocurrió. Yo creo que la verdadera luz sólo se ve un momento. ¡Ay de quien no la bebe en aquel instante! Vive y morirá a obscuras. Pero, hijo mío, ¡si toda mi fortuna es esta sola de decir lo que me parece!

Gert, Buenos Aires.—Encantada con su bondad, pero no sé por qué me parece que es la de usted una bondad incondicional, es decir, por naturaleza, no por libertad; más claro aún, una bondad que está constantemente por debajo de la justicia, y ésta es nociva, yo le digo a usted que es nociva: la bondad que está por debajo de la justicia es la culpable de que el mal ande suelto por el mundo. Ser justo significa ser fuerte y ser libre; y por lo tanto, en el alto sentido, ser bueno, con bondad creadora, liberadora y constructiva.

Reina Saba.—¿Cómo temes que de la tuya se desprenda el alma del que has sabido hacer vivir cuanto intensamente quieren vivir las almas que por evadirse del cuerpo luchan? No escuches a tu razón. Abre los ojos cuando los de él, estando abiertos, ven menos que si estuvieran cerrados. Abre los ojos y míralas y sabrás cuán tuyo es lo que temes perder.

Caramancha, Buenos Aires.—Frutas a todo pasto, madrugar, colocar bien la cabeza para dormir. Lo demás no puedo contestarlo a quien no conozco. Lo bueno en sí puede ser malo si se aplica mal.

Mar Bella, Mar del Plata.—De todos modos debes sacarlo pronto de dudas. No es honesto cultivar la duda en esa materia. Una satisfacción de vanidad y... nada más. En cambio ¡qué mal pueden juzgarte!

NOEMIA DE LIS.



GRATIS

Nosotros regalamos FONOGRAFOS, ANILLOS DE ORO, RELOJES y otras costosas alhajas, a los que nos ayuden a nombrar agentes y a popularizar AZUL PERFUMADO.

Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construído para tomar cualquier tamaño de disco, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28 x 28 x 16 centímetros y está hecha de roble y caoba altamente lustrado. La corneta amplificante de metal está hermosamente decorada y es de 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

Mándenos su nombre y dirección y nosotros le mandaremos tres docenas de paquetes de AZUL. Usted entonces venderá el AZUL a sus amigos a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido y en seguida le remitiremos libre de todo gasto los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el AZUL. Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del AZUL como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. AZUL en hojas se vende rápidamente puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta GRATIS hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. No le cuesta nada hacer la prueba.

Bmé. Mitre, 2758, Bs. Aires — Cía. AZUL ARGENTINO

Banco Español del Río de la Plata

Casa matriz: En Buenos Aires RECONQUISTA 200

Capital subscripto...........	$ c/l	100.000.000.00
Capital integrado hasta 31 de Diciembre de 1912........	$ c/l	92.405.550.—
Fondo de reserva y previsión	$ c/l	41.377.307.09
Prima a recibir sobre las acciones no integradas.........	$ c/l	4.556.670.—

SUCURSALES

En el exterior: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, con dos agencias. París, Río de Janeiro, San Paulo, Santos, San Sebastián, Valencia, con una agencia en el puerto El Grao y Vigo. **En el interior:** A. Alsina, B. Blanca, Balcarce, B. Mitre, Bme. Bavio, Bragado, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Gualeguaychú, La Plata, Lincoln, Lomas de Zamora, Luján, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (San Luis), Mercedes (Buenos Aires), Nueve de Julio, Pergamino, Pehuajó, Posadas, Rosario con una agencia, Rafaela, Rivadavia, Salliqueló, Salta, San Juan, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fe, Santiago del Estero, San Luis, Tres Arroyos, Tucumán y Villaguay. Agencias en la capital: N.° 1, Pueyrredón 185; N.° 2, Almirante Brown 1422; N.° 3, Vieytes 2000; N.° 4, Cabildo 2091; N.° 5, Santa Fe 1999; N.° 6, Corrientes 3200; N.° 7, Entre Ríos 785; N.° 8, Rivadavia 6902; N.° 9, Triunvirato 802; N.° 10, Bernardo de Irigoyen 1399; N.° 11, Caseros 2965; N.° 12, Charcas 1357; N.° 13, Bolívar 399; N.° 14, Belgrano 2964; N.° 15, Bernardo de Irigoyen 179; N.° 16, Reconquista esquina Santa Fe. Coresponsales directos en Europa, Asia, Africa, Oceanía, América del Norte y del Sur. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable, compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranza de cupones y dividendos. Recibe valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

En cuenta corriente a oro y moneda legal 1 % de interés	Abona	m/n	o/s
	A 30 días..	1 ½ %	1 ½ %
	A 60 días..	2 ½ %	2 ½ %
	A 90 días..	3 ½ %	3 ½ %
	A 6 meses.	4 %	4 %
	A 1 año....	4 ½ %	4 ½ %
	A 2 años...	5 %	5 %
	A 3 años...	5 ½ %	5 ½ %
	A 4 años...	6 %	6 %

Abona	m/n	o/s
Depósito a premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta $ 10.000, después de los 60 días....................	4 %	4 %
Cobra		
En cuenta corriente..............	9 %	9 %
Descuento general................	convencional	

Buenos Aires, Abril 1.° de 1913.

JORGE A. MITCHELL — ELIAS D. ARAMBARRI, gerentes.





(CONTINUACIÓN)

PANACEA. Medicina universal.—Planta de que se extrae el opopónax.

PANADIZO.—Tumor inflamatorio de los dedos de las manos o de los pies, que se produce entre la epidermis y la piel y hasta en los tendones. El panadizo que se produce bajo la epidermis, resulta de una picadura o de arrancarse un padrastro. Es bastante doloroso; la inflamación es grande y termina por la eliminación del pus, ya sea por rotura del tumor o porque sea necesario dilatarlo quirúrgicamente. Es frecuente la caída de la uña a consecuencia del panadizo. Se cura mediante sanguijuelas y cataplasmas.

Disposición de las células que forman el panal.

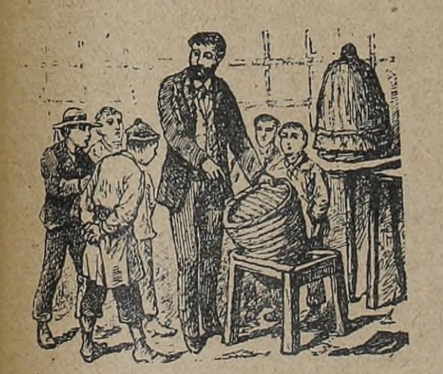
Las otras dos variedades son más profundas y, por lo tanto mucho más dolorosas; producen supuraciones y hasta caries de los huesos, que son accidentes muy graves. La intervención del cirujano suele ser necesaria para hacer una incisión profunda. Una vez hecha la incisión, se tiene la mano en un baño local emoliente y se aplica después el vendaje.

Corte vertical de la colmena mostrando la disposición de los panales.

PANAL. — Las abejas obreras construyen unos alvéolos con la cera. Esta substancia sale por unos canales que desembocan entre los anillos del abdomen y procede de la transformación, en el cuerpo del insecto, de la miel que ha servido para su alimento.

Una vez hechos los alvéolos, las obreras los llenan con la miel, que van a libar en las flores. En otras células, la hembra o reina deposita los huevos, de que salen las larvas que se alimentan con miel por las obreras.

Las células agrupadas en hileras sobrepuestas constituyen el panal, que ocupa las paredes de la colmena y los tabiques interiores de ella. La abeja penetra en la colmena por un pequeño orificio en la parte inferior.



Extracción de los panales, aprovechando el letargo de las abejas producido por el humo.

PANATENEAS.—Fiestas anuales que se celebraban en Atenas en honor de Minerva.

PANCA. — Embarcación filipina de pesca.

PANCARPIA.—Corona formada por diferentes flores.

PANCARPO.—Combate de dos hombres contra cualquier clase de animales.

PANCREACIÓN.—Planta que crece en España, en Italia, en Africa y en Siria. Los bulbos de esta planta se emplean en medicina para aumentar la secreción de la saliva y de la orina.

PÁNCREAS. — Glándula en forma de racimo, parecida a las glándulas salivares, situada inmediatamente debajo del estómago. Es bastante delgada y mide unos 15 centímetros. Segrega el jugo pancreático y lo vierte en el intestino delgado por un canal especial, en el mismo sitio donde se vierte la bilis.



Páncreas, colocado entre el estómago y los intestinos.

El jugo pancreático es un líquido incoloro, viscoso, cuya parte activa está constituída por un fermento llamado pancreatina, parecido a la diastasa. Es acaso el más importante de los jugos digestivos, porque sus funciones son múltiples. Digiere las materias grasas sobre las cuales carecen de acción el jugo gástrico y la saliva. Para ello las emulsiona, es decir, las reduce a gotas finísimas, para que puedan ser absorbidas por las paredes del canal digestivo. El jugo pancreático digiere también las materias feculentas que hubieran escapado a la acción de la saliva y las materias azoadas sobre las cuales no hubiera actuado el jugo gástrico.

PANDECTAS.—Colección de dictámenes de los jurisconsultos, convertidos en leyes y compiladas en tiempo de Justiniano.

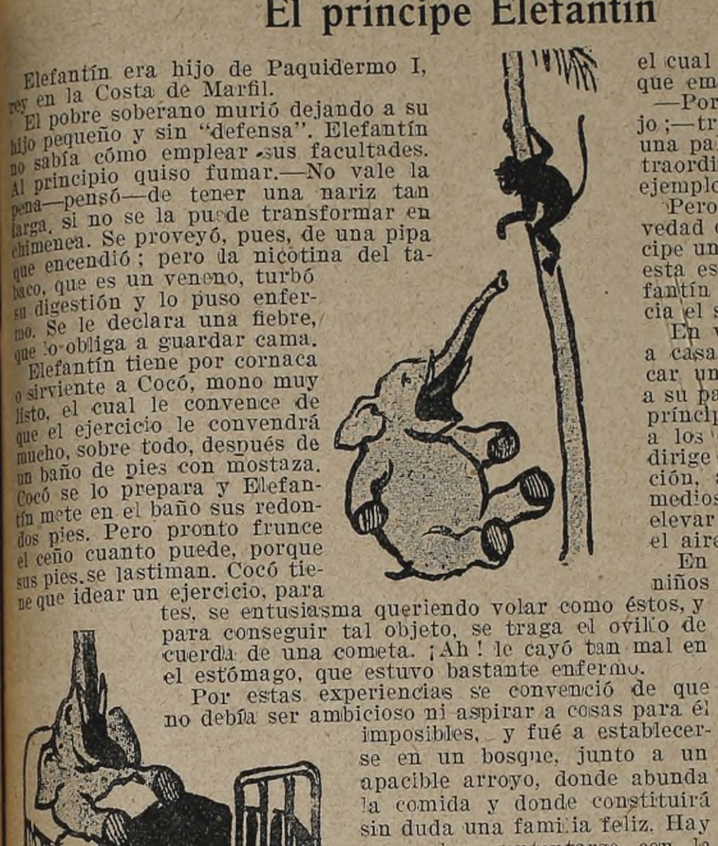
PANDICULACIÓN.—Acción de estirarse bostezando.

PANDORA.—Antiguo instrumento de música en forma de laúd, con cuerdas de latón y teclas de cobre.

PANGELÍN.—Arbol de gran altura, de hojas parecidas a las del nogal.

CUENTO INFANTIL

El príncipe Elefantín



Elefantín era hijo de Paquidermo I, rey en la Costa de Marfil.

El pobre soberano murió dejando a su hijo pequeño y sin "defensa". Elefantín no sabía cómo emplear sus facultades. Al principio quiso fumar.—No vale la pena—pensó—de tener una nariz tan larga, si no se la puede transformar en chimenea. Se proveyó, pues, de una pipa que encendió; pero la nicotina del tabaco, que es un veneno, turbó su digestión y lo puso enfermo. Se le declara una fiebre, que lo obliga a guardar cama.

Elefantín tiene por cornaca o sirviente a Cocó, mono muy listo, el cual le convence de que el ejercicio le convendrá mucho, sobre todo, después de un baño de pies con mostaza. Cocó se lo prepara y Elefantín mete en el baño sus redondos pies. Pero pronto frunce el ceño cuanto puede, porque sus pies se lastiman. Cocó tiene que idear un ejercicio, para el cual el príncipe no tenga que emplear sus bases.

—Por fin lo encontré,—dijo;—trepemos a lo alto de una palmera.—Y con su extraordinaria agilidad dió ejemplo a su señor.

Pero las leyes de la gravedad oponen al joven príncipe un serio obstáculo para esta especie de cucaña. Elefantín se siente atraído hacia el suelo.

En vista de eso, Cocó va a casa de un amigo a buscar un carro para instalar a su patrón. Sin embargo, el príncipe le ha tomado gusto a los espacios etéreos y se dirige a un campo de aviación, a fin de estudiar los medios que se emplean para elevar los más pesados que el aire.

En el camino ve a unos niños que remontan barriletes, se entusiasma queriendo volar como éstos, y para conseguir tal objeto, se traga el ovillo de cuerda de una cometa. ¡Ah! le cayó tan mal en el estómago, que estuvo bastante enfermo.





Por estas experiencias se convenció de que no debía ser ambicioso ni aspirar a cosas para él imposibles, y fué a establecerse en un bosque, junto a un apacible arroyo, donde abunda la comida y donde constituirá sin duda una familia feliz. Hay que saber contentarse con la suerte.



La Cocina

Costillas a la milanesa.—Preparad con cuidado seis costillas; remojadlas dentro de manteca derretida y panadlas fuertemente con miga de pan bien aderezada con sal y pimienta. Batid seis huevos, yema y clara, mojad en ellos las costillas ya panadas, y panadlas por segunda vez con miga de pan mezclada con queso parmesano. Apoyad fuertemente sobre esta segunda panada a fin de que toda la superficie de las costillas absorba la mayor cantidad posible. Haced derretir 150 gramos de manteca fresca: freíd en ella las costillas así preparadas, a fin de que tomen buen color, colocadlas en corona en la fuente, llenando el hueco central con macarrones a la italiana. Verted por encima de todo salsa de tomate, salsa española o una taza de consumado reducida con medio vaso de vino de Madera y unas cuantas cucharadas de jugo de carne asada.

Hígado de ternera a la italiana.—Dividid el hígado de ternera en pedazos como para la fórmula precedente. Cubrid el fondo de una cacerola con algunas cucharadas de aceite de oliva, un puñado de hierbas finas picadas y algunas setas cortadas en pedazos. Poned por encima una capa de lonchas de hígado; rociadlas con aceite y salpicadlas de hierbas finas con algunas setas, sal y pimienta. Poned la segunda capa de lonchas de hígado y renovad el adobo hasta que todo el hígado esté en la cacerola, concluyendo por una capa de hierbas finas y setas. Cubrid la cacerola y dejad cocer su contenido a fuego lento, con medio litro de vino blanco. Cuando el hígado esté cocido, retirad las lonchas de la cacerola, colocadlas en una fuente, desengrasad la salsa; añadidle algunas cucharadas de salsa española o de jugo de carne; vertedlo todo por encima de las lonchas de hígado de ternera.

Jigote guisado.—Desosad un jigote; mechadlo de gruesas tiras de tocino y atadlo con un hilo. Echadlo en la marmita, con varias lonchas de tocino, zanahorias, cebollas, un buen ramo de hierbas finas, sal y pimienta, y echad por encima bastante caldo desengrasado para que el jigote quede completamente cubierto. Echad también en la marmita el hueso del jigote, partido en dos o tres pedazos. Cocedlo todo desde luego a fuego vivo; y después, cuando la ebullición esté bien animada, cubrid el fuego con ceniza, colocad encima de la marmita una tapadera con lumbre, y continuad la cocción a fuego lento hasta que el jigote esté bien cocido. Retiradlo del fuego, pasad el jugo; hacedlo reducir si es demasiado claro, y vertedlo por encima del jigote en el momento de servir.

Landrecilla de ternera con alverjas y con arroz a la inglesa.—Haced tomar color a una buena landrecilla de ternera dentro de manteca fresca; mojadla en un litro de caldo, añadid un ramo de perejil, un tallo de apio y un buen aderezo de sal y pimienta. Después de una hora de cocimiento, retirad la mitad del caldo y haced hervir en él, durante pocos minutos, 125 gramos de arroz. Cuando el arroz esté medio cocido, unidlo a la vianda, añadid un litro de alverjas recién desgranadas; y dejadlo cocer todo hasta que el arroz y las alverjas estén a punto; colocadlo en una fuente que soporte la acción del fuego, mezclando bien las alverjas, con el arroz. Poned la landrecilla de ternera en medio de la fuente y tenedlo todo muy bien caliente en ceniza roja, hasta que la salsa decantada, y puesta otra vez al fuego por separado, quede reducida a buena consistencia. Echad la salsa reducida por encima de todo en el momento de servir.

Orejas de ternera con alverjas.—Pasad por agua hirviendo orejas de ternera y dejadlas enfriar. Cortadlas cada una en dos o cuatro pedazos. Por otra parte, haced una requemada blanca de manteca, en la cual sofreiréis 60 gramos de tocino cortado en pequeños pedazos. Mojadlas con caldo y vino blanco, en cantidad suficiente para que queden bien cubiertos los pedazos de oreja; hacedlos cocer durante dos horas y media o tres a fuego muy lento; terminada la cocción, apenas ha de quedar salsa en el fondo de la cacerola. Coced separadamente un kilo de alverjas finas, sin otro sazonamiento que un pedazo de manteca muy fresca y tres o cuatro cebollitas. Una vez que las alverjas estén perfectamente cocidas, añadidles algunas cucharadas de jugo de carne asada, con igual cantidad de vino blanco; colocad los pedazos de oreja de ternera en círculo alrededor de la fuente y echad las alverjas en el centro en el momento de servir. La mayor parte de las fórmulas de los libros de cocina aconsejan que se eche azúcar en las alverjas que han de acompañar las orejas de ternera; esta mezcla de azúcar con jugo de carne y el sabor natural de las orejas de ternera, da por resultado un manjar a un tiempo pronunciado e insípido, que los consumidores de buen gusto rechazan con razón, hasta cuando echan un poco de azúcar en las alverjas magras.

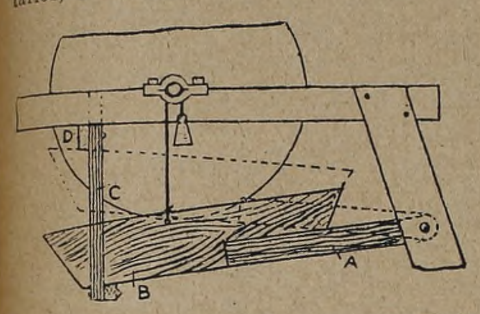
Pierna de carnero asada.—La pierna de carnero es la parte de este animal más apreciada; y es, en efecto, la que mejor vianda contiene. Cuando se elige una pierna de carnero en la carnicería, hay que fijarse en la longitud del mango. Si el mango es largo y la pierna no tiene un buen espesor, en comparación de su volumen total, es que proviene de un carnero muy alto, y por consiguiente de mediana calidad. Después de haberlo dejado mortificar, colgándolo en la despensa, durante uno o dos días en verano, y dos o tres días en invierno, se golpea fuertemente por ambos lados con la cuchilla, a fin de ablandarlo, y luego se pone en el asta. El fuego ha de ser muy vivo al principio, y si el asta no gira sin interrupción por medio de un aparato, hay que dar vueltas frecuentemente a la pierna de carnero. Se unta ligeramente con manteca fresca, a fin de tener con qué rociarla y se sala en todos sentidos. Generalmente se ensarta cerca del mango de la pierna de carnero cocida en el asta una cabeza de ajos, pero el sabor del ajo no gusta a todo el mundo, y si se teme que no ha de agradar a todos los convidados, se puede suprimir sin inconveniente la cabeza de ajos. Cuando la pierna de carnero ha empezado a tomar color, se modera el fuego y se continúa lentamente la cocción hasta tener la seguridad de que no quedan en el interior más que algunas partes rojizas, y que al cortar la pierna no será demasiado reseca por un exceso de cocción, ni demasiado sanguinosa por el defecto contrario. No puede designarse duración fija a la cocción de una pierna de carnero asada; puede decirse, sin embargo, que un jigote o pierna de dos o tres kilos pide hora y media. Se sirve al salir del asta, rodeando el mango con fleco de papel blanco. Sírvase el jugo aparte.

SENCILLO Y PRÁCTICO

PARA HUMEDECER LA PIEDRA.—Si las piedras de afilar están constantemente en contacto con el agua, la absorben y no tardan en reblandecerse y deteriorarse.

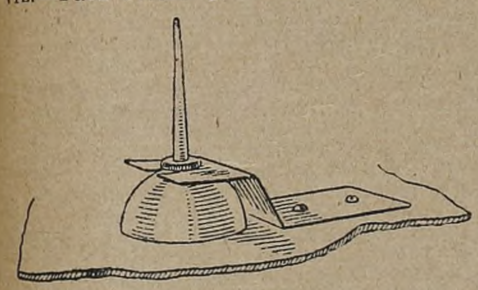
El dibujo enseña el modo de hacer un depósito que se levanta cuando se va a trabajar, para que el agua toque a la piedra, y que se baja cuando se acaba el trabajo.

Dos brazos A, se atornillan, sin apretarlos, a las patas del burro en que es-



tá montada la piedra, y a ellos se sujeta el depósito B, el cual descansa normalmente sobre el soporte C. Una cuerda atada al depósito y enrollada al eje de la piedra da la necesaria fricción para que el depósito se sostenga a la altura deseada, cuando se está trabajando. Además, se pone en el extremo libre de la cuerda un pequeño peso que ayuda a levantar el depósito hasta el tope D.

SUJETADOR DE ACEITERA PARA AUTOMÓVIL.—Para evitar que la aceitera se cai-



ga con el movimiento del automóvil, recomienda "The Automobile Dealer and Repairer" el empleo del sencillo y práctico sistema que reproduce el dibujo. Es simplemente una chapita de latón, doblada en la forma que se indica y sujeta con dos tornillos al fondo de la caja de herramientas. Si está bien calculada la presión la aceitera no se sale, de ningún modo, por muy grande que sea el movimiento del vehículo.

MANGO PARA LIJAR.—Cuando hay que lijar muchas piezas de madera, es muy



cómodo emplear un mango para el papel como el que reproduce nuestro dibujo.

El mango se hace con un listón de pino blando de dimensiones convenientes, y se emplean varios de tamaños diversos para utilizarlos, según el trabajo.

El listón se corta, como se ve en el dibujo, con una ranura a todo lo largo y dos bordes redondeados. Los bordes del papel de lija se introducen en la ranura y si se salen, se sujetan con un listoncito delgado que encaje en la ranura a modo de cuña.



31 DE MAYO DE 1820.—El ejército realista que el día 24 había entrado en Jujuy, se apodera de la ciudad de Salta.

***

1.º DE JUNIO DE 1816.—Después de un año de ausencia, desembarca en Curúpano, al frente de una pequeña fuerza, el libertador Simón Bolívar, para operar en Venezuela, dominada por el ejército realista.

***

2 DE JUNIO DE 1821.—Después de haberse celebrado un armisticio entre el ejército patriota y el realista que operaban en el Perú, celebran una entrevista en Punchanca los generales San Martín y La Serna, con objeto de establecer la paz.

***

3 DE JUNIO DE 1770.—Nace en Buenos Aires el general don Manuel Belgrano, guerrero de la independencia y patriota eminente.

***

4 DE JUNIO DE 1813. La asamblea general declara que el Estado de las Provincias Unidas del Río de la Plata es independiente de toda autoridad eclesiástica que exista fuera de su territorio, bien sea de nombramiento o presentación real.

***

5 DE JUNIO DE 1823.—Al general don Antonio José de Sucre, se le nombra en el Perú general en jefe del ejército unido.

COMBATE EN SAN LORENZO

6 DE JUNIO DE 1846.—Después del combate de Obligado (20 de noviembre de 1845) la escuadra aliada había remontado el Paraná, llevando un gran convoy de buques mercantes.

De regreso la expedición, venía convoyando ciento diez barcos cargados de productos de Corrientes y el Paraguay, pero al llegar a San Lorenzo, costa santafecina, se encuentra con algunas ligeras baterías prontas a disputarle el paso. El general Mansilla con diez y siete cañones de 12 a 24, aguardaba a la escuadra, que se componía de doce buques de guerra con ochenta y cinco piezas de los calibres de 24 a 80. Había que forzar el paso a toda costa. Los aliados, a más de su artillería de a bordo, contaban con una batería de piezas a la Congrève, que durante la noche habían colocado en la isla frente a San Lorenzo.



El general Lucio Mansilla, que en 1846, en San Lorenzo, causó graves pérdidas a la escuadra anglofrancesa.

Los soldados argentinos permanecieron ocultos en sus puestos según la orden recibida. Cuando todo el convoy se encontraba en la angostura del río, que se pronuncia en San Lorenzo arriba, Mansilla mandó romper el fuego de sus baterías. El ataque fué certero, los buques mercantes rumbearon hacia dos arroyos próximos y chocando entre sí agravaban las averías que les causaban los cañones de tierra. El combate duró hasta la caída de la tarde, y aunque el paso fué forzado, en este desigual combate las pérdidas de los expedicionarios fueron enormes. Los más de los buques de guerra recibieron averías, cuatro naves mercantes quedaron ardiendo, siendo grande la mortandad y los destrozos del convoy en general.

Las pérdidas de los argentinos fueron insignificantes.



Premios: *Los obtendrán por sorteo los niños que envíen perfectamente resueltas las cuestiones todas insertas en esta página. Se esperan cartas de solucionistas hasta el miércoles 4 de junio a las 12 m. El nombre de los agraciados se publicará en nuestro número del 14. La correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150.*

La cajita misteriosa

—¿Ves esta cajita, Celina?

—Sí, señorita. Es de madera ordinaria; pero está tan barnizada que parece un objeto de lujo. ¿Qué tiene dentro?

—Eso es lo que vas tú a adivinar. La cajita sirve de ataúd a varios difuntos.

—¡Qué miedo! No me la acerque, por favor, señorita!

—Te contaré una historia para que te rías de tus temores. En lo más espeso de un bosque ecuatoriano habitaba la familia de mi cuento. Numerosos niños de cutis blanco y ropaje de nívea seda, alegran la morada sin apartarse jamás de ella. La limpieza más perfecta comunica a sus cuerpecillos aroma delicado. Un día las manos de un gigante los arrebató al hogar y los llevó a un horno infernal.

—¡Ay! señorita, parece esto cuento de brujas...

—Pues no lo es. Prosigo. Los frágiles cuerpos tornáronse negros, sucumbiendo sin poder exhalar una queja. Las mismas manos los condujeron a cierto sitio despejado, para que el sol del trópico concluyera la obra ennegrecedora del horno. Las hojitas se arrugaron...

—Señorita ¿qué dice? ¿No eran niños *de veras?*

—No, Celina, son niños de mentirijillas; pertenecen al reino...

—¡Ya, sé! ¡ya, sé! Continúe señorita.

—Las cabecitas se carbonizaron, y encerrando a todos en bolsas y cajones los hicieron viajar en trenes y vapores. Ha llegado a Buenos Aires un buen número de ellos, y tengo aquí tres cadáveres. Cierra los ojos. Huele.—¡Qué aromáticos!

—Toca. Son ásperos, secos y duros.

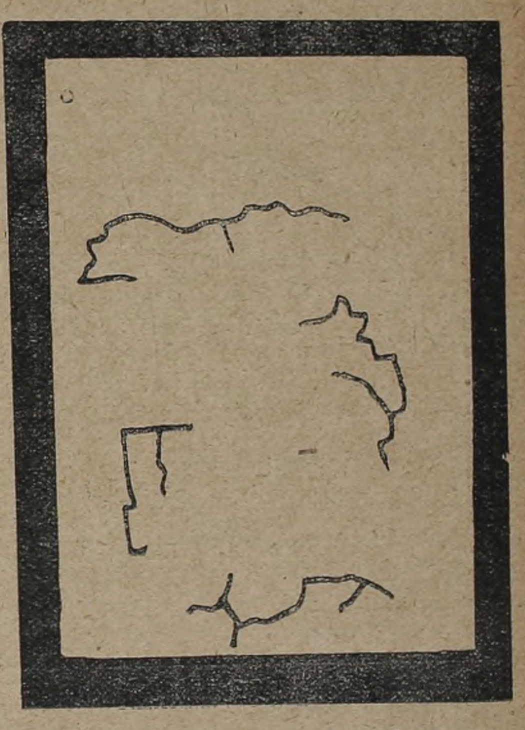
—Te diré que son opacos, mates, inflamables, cabeza redonda y cuerpo cilíndrico; si los pruebas, te arderá la lengua, como te habrá ocurrido muchas veces. ¿Adivinas lo que hay en la caja?

Concurso de dibujo

Las maestras piden "dibujos libres" a los niños una o dos veces por semana, y se admiran, a menudo, de la habilidad que algunos demuestran. Como un estímulo para los mejores. P B T va a reproducir de cuando en cuando los que lo merezcan. Hoy da el tema "Caridad callejera" a los pequeños dibujantes en la creencia de que sabrán interpretarlo bien. Los trabajos, hechos con tinta. serán del tamaño de una postal, y publicaremos los dos más originales.

Duda geográfica

A Juancito le encomendaron en la escuela un trabajo de cartografía. En el



momento de entregarlo a su profesora ve, con pena, que su hermano Carlitos le ha hecho víctima de una nueva jugarreta, recortando el dibujo de tal modo, que se halla el pobre niño con un rompecabezas en vez de su cuidado mapa.

¿Cómo unirá los trozos para reconstituir cinco provincias argentinas?

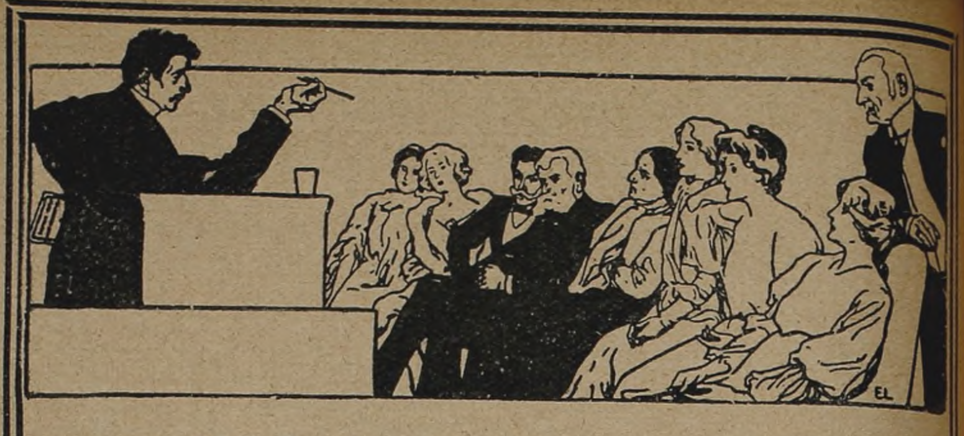
SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 442

Las estampillas:

Roberto vendió: 1.º 7 estampillas por 1 centavo: a) de Estados Unidos 7 centavos por 7 = 49 y sobra 1. b) 4 cent. de Francia = 4 × 7 = 28 y sobran 2.—c) 1 cent. de españolas = 7 y sobran 3 estampillas. 2.º Luego cobra a 3 cent. por cada una de las restantes y resulta I). 3 cent. por 1 de Norte América; II). 6 por 2 de Francia; III). 9 por 3 españolas. Sumando tendremos 7 + 3 = 10 cent por las norteamericanas; 4 + 6 = 10 cent. por las francesas; 1 + 9 = 10 cent. por las españolas, que es lo que se preguntaba.

Adivinanza:

En el pizarrón de la escuela había esta frase, que es de Mariano Moreno: *"Un hijo de Buenos Aires, ni ebrio ni dormido debe tener impresiones contra la libertad de su patria".*



Nombres venerados:

José Passo
Azcuénaga
Moreno
Alberti
Saavedra
De
Matheu
Larrea
Castelli y
Belgrano

La Leyenda Patria:

Ya la leyenda patria consumada
exige el culto de sus hijos fieles
en el altar del alma conservada.
Tú a la sombra feliz de tus laureles,
patria, patria adorada,
en tu tranquila tarde del presente,
de tus santos recuerdos al arrullo
duerme ese sueño de los pueblos grandes,
de paz y noble orgullo;
rompa tu arado de la madre tierra
el seno en que rebosa,
la mies temprana en la dorada espiga,
y la siega abundosa
corone del labriego la fatiga;
cante el yunque los salmos del trabajo;
muerda el cincel el alma de la roca,
del arte inoculándole el aliento;
y en el riel de la idea electrizado
mueva el espacio y vibre el pensamiento.
. . . .
Y siempre piensa en que tu heroico suelo
no mide un palmo que valor no emane;
¡pisas tumbas de héroes!
¡ay del que las profane!
Protege ¡oh Dios! la tumba de los libres;
protege á nuestra patria independiente,
que incline a Ti tan sólo,
sólo ante El la coronada frente.

Es del poeta uruguayo Juan Zorrilla de San Martín.

Música:

Barcarola.

Enviaron soluciones exactas y se han hecho acreedores al premio ofrecido, que pueden retirar cada uno de nuestra redacción de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m., los niños siguientes: Delia A. Castels, Carlos Calvo 662, (Cap.); Francisco Santambrogio, Corrientes 2049, (Cap.); José María Marrero, Lavalleja 1138 (Capital); Teresa Leonor Velo, Luzuriaga 266 (Cap.); Antonio Domatte, Hernandarias 228 (Cap.); Angel Tanil, White 218 (Cap.); Magda, Paraná 638 (Cap.); Luisita Stumpo, Potosí 4349 (Belgrano); Amalia Martínez, Concordia 723 (Cap.); Amalia Speratti (Dudignac, F. C. Midland); Rafael Juantorena, Salom 645 (Cap.); Alberto César Porcel, Laprida 1372 (San Juan); Catalina Rosoner, Cabildo 1531 (Cap.); Roberto Ramos, Viamonte 1897 (Cap.); María Julia Valle, Catamarca 279 (Cap.); Carlota Barrionuevo (Colegiales); Luis Centini, Rawson 355 (Cap.); Santiago Ure, Santa Fe 2759 (Cap.); Rosalía Stromberg, Guayaquil 890 (Cap.); Osvaldo Capellini, Patagones 1014 (Cap.); Juan Luque, Vidal 2380 (Cap.); Antonio Palomero, San José 887 (Cap.); Laura Granillo, Vicente López 41 (Cap.); Pedro Scaramillia, Uruguay 710 (Cap.); María Clotilde Suárez, Belgrano 1040 (Cap.).


Ver
a L. F. BOTTINI
No confundir: 829, CANGALLO 829, Buenos Aires
$ 285
Regio juego dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, $ 285
Visitar nuestro gran salón de ventas
829, CANGALLO, 829
es tener la seguridad de ganar tiempo y dinero
Espejo comedor 95
Espléndido juego comedor Renacimiento nogal norteamericano, 16 piezas.... $ 385
Embalaje y conducción gratis!
Pidan catálogo
M



Rombo

6. . . . . . . Vocal.
2 7. . . . . . Preposición.
8 7 6. . . . . Indio.
4 8 3 6. . . . En los cantantes.
6 5 1 8 3. . . Vegetal.
1 8 5 5 6 7. . Tiempo de verbo.
1 6 5 5 2 7 6. Herramienta.
1 2 3 4 5 6 7 8 Prócer argentino.
4 5 6 7 2 5 8. En el puerto.
1 8 3 2 5 8. . Baile.
4 5 6 7 8. . . Semilla.
4 6 3 6. . . . En la revista.
6 5 6. . . . . En la iglesia.
7 8. . . . . . Negación.
2. . . . . . . Vocal.

Charada

Prima prima: en el recodo
que al subir hay en el *todo*
se pone el *dos* Timoteo
a mirarme... ¡Ay! ¡De qué modo!

Telegrama

Ganado Montaña superior. Reque mal.
Valle.

Combinando debidamente las letras del precedente telegrama, deberá resultar un refrán muy conocido.

Jeroglífico



Cuadrado

* * * *
* * * *
* * * *
* * * *

Substituir las estrellas por letras de manera que, leídas horizontalmente, de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, así como verticalmente de arriba abajo y viceversa, resulte; acto religioso, ciudad famosa, substantivo masculino y adjetivo masculino.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 443

Al *Logogrifo numérico:*

INSECTO

A las *Contrarias:*

LIBRE
UNIDO
IGNORANTE
SECO
ALEGRE

A la *Charada:*

ANAGRAMA

Al *Jeroglífico:*

INCAUTO

Solucionistas

Angelita Costa, Walda Britos, Rosa Vigliercio, Horacio Pérez Tort, José A. Vaila, María V. Gómez, R. Domínguez (hijo), Ester Abal, Juan G. Borland, José Andujar, Adelina R. Marengo, Gustavo Wenk, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La última palabra no es la mejor,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 7 del próximo junio.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. H. BISI.—GARGANTA, NARIZ y OIDOS exclusivamente. Del servicio de la especialidad en el hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. T. 980, Libertad.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento, 1614.

ENFERMEDADES DE NIÑOS únicamente atiende el **Dr. ROMULO CABRERA,** jefe de sala del Hospital de Niños. Santa Fe, 2885, de 2 a 4.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. SANCHEZ AIZCORBE. Especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo, Suipacha 60, de 2 a 5 p. m.



Dr. CORREA. Oídos nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



Dr. CORDERO. Enfermedades de la matriz, hemorragias, trastornos periódicos, PARTOS. — Independencia. 1616. De 2 a 4 p. m. U. Telef. 778, Libertad.

RESFRIOS MAL CURADOS, bronquitis crónica, fatiga, debilidad de la sangre. Tratamiento electro - vibratorio. Rayos X por el **Dr. FERRER,** de 2 a 5, B. de Irigoyen, 247.

DOCTORA SOLOMJAN. Del Hospital de Clínicas. De regreso de Europa. Belleza, higiene y enfermedades del cutis (sistema Dr. Jaquet de París). Nuevo método rápido y racional para adelgazar. Señoras y partos. Uruguay, 1227, de 2 a 4.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Consultorio masoterápico. E. W. VALVERDE. Belleza, higiene, enfermedades del cutis, tratamiento especial de la atrofia muscular, afecciones quirúrgicas, traumatismos, masajes generales, locales electro-vibratorios. Esmeralda, 1021. Consultas: De 1 a 5.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles. Electricidad médica. Rayos X. Carlos Pellegrini, 210. De 3 a 4.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



Alejandro Mattia

Cirujano-Dentista

Rivadavia, 2786

esq. Jujuy (Plaza del Once)

U. Telef. 800, Mitre, Buenos Aires

J. BONANSEA



Cirujano dentista de las **Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.**



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.



ADELA SCHUSTER de ITZCOVICH. Cirujana dentista. Extracciones sin dolor. Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Corrientes, 1811. U. Telef. 4015, Libertad.

INSTITUTO ÓPTICO LOMBARDI



EXAMEN de la vista GRATIS

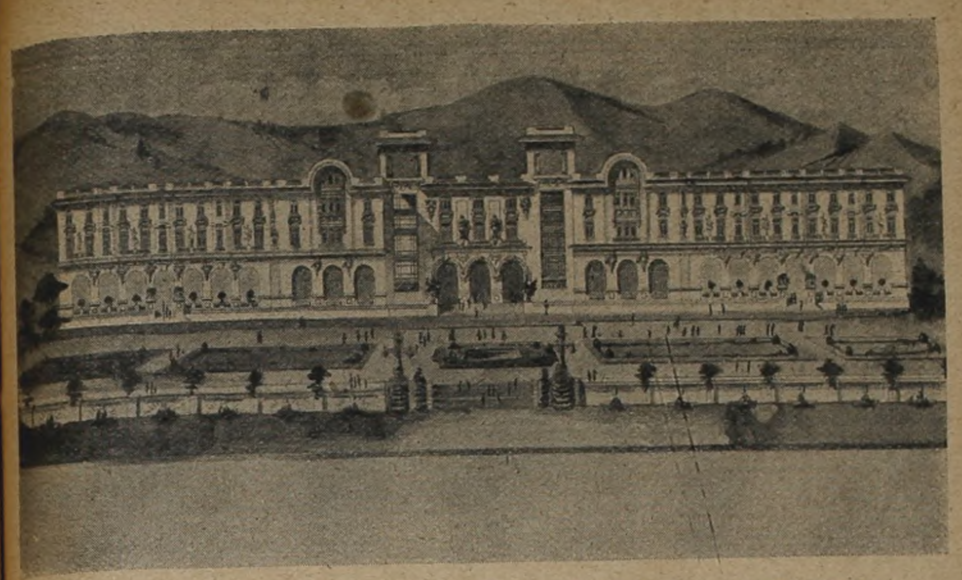
DESDE 8 PESOS, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa, C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.

NIOBE

FAJAS hipogástricas, únicas tejidas a medida. CORSES de piel de Siberia y Tricot de seda. Ortopedia moderna. Calle Corrientes 1030.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. Dr. E. G. FIGUEROA, especialista en enfermedades del INTESTINO y ESTOMAGO. Consultorio: Calle Tucumán, 565. De 3 a 5 p. m.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 843



El gran hotel a construirse. Costo $ 800.000. Capacidad para 600 personas.

PIRIÁPOLIS

El más colosal balneario del mundo, y el de mayor porvenir.

El 22 del mes corriente los señores A. Bullrich y Cía efectuaron el segundo remate anual. El éxito sobrepasó a nuestras exigencias en cuanto a precios, si no en número de compradores.. Del block anunciado quedaron unos pocos lotes que no se pudieron liquidar a causa de la brevedad del tiempo de que se disponía, quedando infinidad de gente sin poder comprar a causa sobre todo de no poder abandonar sus ocupaciones por ser día de trabajo en el que se efectuó el remate.

Muchísimas personas, millares, nos han escrito pidiéndonos se efectúe otro remate. No es posible.

El tercer remate sólo se efectuará el año próximo, cuando todas las obras colosales estén terminadas y surjan en Piriápolis, lleno de vida, encanto y progreso sin fin, en aquel medio tan lleno de vida y prosperidad, las grandes e innumerables construcciones particulares.

Han quedado algunos pocos lotes diseminados del stock de los anunciados en venta. De ésos pueden disponer los primeros que los pidan a la casa A. Bullrich y Cía., calle Florida, 269. Se les cederán a precio de remate.

Pidan a la misma casa folletos, álbumes y planos.

FRANCISCO PIRIA.

Buenos Aires, mayo 25 de 1913.



La escuela.

En la gran altura, a 75 metros sobre el nivel del mar, inmediato a la gran

Avenida Artigas

está el gran Colegio de Piriápolis que es un edificio notable y al que ya concurren 80 niños de la localidad que recién nace, puede decirse, lo que significa que antes de un par de años, habrá que construir media docena de colegios más. A pocas cuadras del colegio se construye el templo estilo griego y a una cuadra de templo se va a edificar el departamento de policía.

Todas las manzanas están rodeadas de arboledas colosales alineadas al cordón de la vereda.

Allí quedaron unos lotes sin poderse vender a causa de la brevedad del tiempo, en el remate que efectuaron los señores A. Bullrich y Compañía, el 22 del corriente. Como pertenecen al número de los destinados a rematar y como muchas personas no han podido asistir al remate, así nos lo han escrito muchos pidiéndonos se efectúe otro remate, lo que no es posible, pues sólo se hará el año próximo, una vez terminadas las grandes obras.

Ponemos por medio de este aviso en conocimiento de los interesados que pueden concurrir a la oficina de los señores A. Bullrich y Cía., calle Florida 269, en donde se les podrá vender a igual precio y condiciones los pocos lotes que han quedado sin vender por falta de tiempo. En la misma oficina les darán planos y álbumes.

FRANCISCO PIRIA.



¡¡SEÑORAS!! ¡¡SEÑORITAS!!

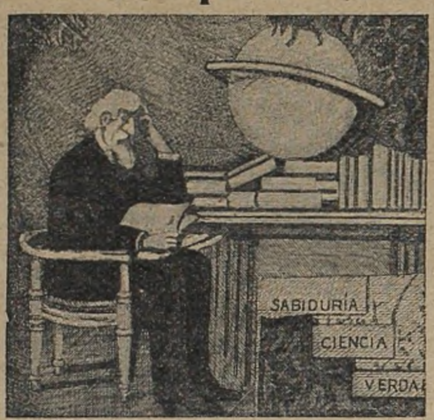
¡Vuestras dolencias se curan sin raspajes!

"SCHEID'S OVARIN N.º 1" (LIQUIDO) cura la suspensión, atraso o falta del período, sea cual fuere su causa, etc., etc.

"SCHEID'S OVARIN N.º 2" (LIQUIDO) cura los dolores y desarreglos en el período, la METRITIS, inflamación de la matriz y ovarios, abortos, flujo blanco, descensos y esterilidad, etc.

VENTA: Droguerías Gibson, Estrella, Defensa, 192, y grandes Farmacias. Frasco: $ 4 m/n. Folletos y consultas gratis por carta y personalmente: INSTITUTO SCHEID, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. EN ROSARIO: Droguería Aguila, San Martín, 848. EN MONTEVIDEO: Farmacia 25 de Mayo esquina Ituzaingó.

LIBRO para abrirse camino en la vida



SECRETOS para llegar al Exito y a la Fortuna.

Este precioso libro, obra de un célebre escritor moderno, viene a llenar un gran vacío y a hacer un bien inmenso a la humanidad, ya que con él tendrán a su alcance el secreto:

Para prosperar en sus empresas y negocios, dominar y conseguir lo que se anhela, inspirar confianza, vencer dificultades y labrarse un porvenir legítimo y tranquilo, en una palabra, la

FORTUNA, DICHA y SALUD

fácilmente podrán conseguir, siguiendo las sabias instrucciones del maravilloso libro.

GRATIS podéis conseguirlo pidiéndolo a R. Borrell. Casilla de correo N.º 1543. Buenos Aires, incluyendo una estampilla de 10 centavos para franqueo.

¿Quiere sanar de la bronquitis?

Abietina

¿Le molesta el catarro? ¿Le quedan resquicios de la influenza? ¿Tose? ¿Respira con dificultad? ¿Nota estertor en el pecho?

Abietina

y estará salvado.

Puede usted surtirse de

Abietina

en casa del autor: A. MARCÓS
1200 — Paraguay — 1200

Para catarros y asma no hay medicina que compararse pueda con la ABIETINA.

¿Quiere sanar del asma?

Abietina

Para todas las afecciones pulmonares, que tan perniciosos efectos causan al cabo de tiempo, no hay nada mejor que la

Abietina

Véndese

Abietina

en las principales farmacias.

Solicítense prospectos

Agentes:
Medina & Cía.

BÁLSAMO ORIENTAL

CURA CALLOS Y SABAÑONES

Venta en Farmacias y Zapaterías

Rivadavia, 869
Introductores de ferretería

PRODUCTOS ANDINOS



YERBAS ANDINAS
LA PIEDRA IMAN
Perfecto P. Bustamante
fundador propietario
2301, calle Arenales, 2301
Buenos Aires

Sucursal N.º 1:
Av. Manuel Estévez, 23
(Continuación de Pavón)
(Avellaneda)
TE ANDINO, TE DEL NIÑO

U. T. 3457, Jun.-Catálogo ilustrado que enseña el Naturalismo gratis



Fuente de Vénus.

Del block de solares de Piriápolis puestos en remate por los señores Bullrich y Cía., el 22 del corriente, quedan unos pocos que se liquidarán al precio de remate para atender a los muchos pedidos que nos han hecho infinidad de personas que no han podido asistir a la venta, y suponemos que el número debe de ser mucho, pero muchísimo mayor que el de los pocos lotes que quedarom.

En la manzana 597 quedan unos lotes muy lindos, de 500 metros cada uno, que se venden a $ 2.20 el metro. Precio de remate. Distan dos cuadras de la "Fuente qui si sana", donde está el "Templo de Venus".

Esta fuente da 20 mil litros de agua mineral diariamente. Es una de las maravillas de

PIRIÁPOLIS

Como los lotes que quedan son pocos, no se demoren, pues los que vayan primero se los llevarán.

Hay varios lotes también frente a la Avenida 18 de Julio, de 500 metros cada uno; los vendidos contiguos a ésos fueron a $ 1.80, se liquidan, pues, los que quedan a mismo precio.

Ocurran a las oficinas de los señores A. Bullrich y Cía., calle Florida, 269. Pidan allí planos y álbumes ilustrados.

Con el block anunciado queda clausurada la venta del año 1913.

FRANCISCO PIRIA.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Después de comer acerqué el sillón a la chimenea, me senté al amor de la lumbre y me puse a meditar. El viento mugía y la lluvia azotaba los cristales, pero mis pensamientos estaban muy lejos de la plaza de Cavendish; cruzaban velozmente los mares y se detenían en una isla donde vivía una mujer a quien amaba sobre todas las cosas. Después de un rato tomé de la mesa un montón de periódicos y comencé a pasar la vista por los últimos números. Mis ojos se detuvieron de improviso ante un título que me llamó la atención. Era una noticia tomada de un periódico de Hong Kong, que decía lo siguiente:

"OTRA VEZ LA HERMOSA CORSARIA"

"Después de pasarse cerca de cuatro meses en silencio, ha tenido a bien presentarse otra vez en los mares orientales la Hermosa Corsaria. En esta ocasión, sus corteses atenciones han sido para Singapur, donde ha secuestrado con singular maestría a un médico inglés, joven, a quien había conocido en Batavia y con él se ha llevado a un señor muy conocido en a misma población, llamado Ebbington. Ambos secuestros los ha llevado a cabo la Hermosa Corsaria con la destreza a que nos tiene acostumbrados, pero lo que no se puede explicar es el motivo que la ha impulsado a aprehenderlos. Ya es hora, y lo repetimos por centésima vez, de que el gobierno haga algo decisivo para capturar a esa mujer, que si bien ofrece un pintoresco e interesante asunto para una novela, viene constituyendo por otra parte una constante amenaza para el comercio oriental desde hace muchísimo tiempo".

Recorté esta noticia, y, después de guardármela en el bolsillo tomé el número siguiente del mismo periódico publicado una semana después. Este dedicaba otro cuarto de columna a las hazañas de la Hermosa Corsaria, tomando también la noticia del periódico de Hong Kong y decía:

"LA ÚLTIMA Y EXTRAORDINARIA HAZAÑA DE LA HERMOSA CORSARIA"

"La semana pasada dimos cuenta de dos actos que considerábamos como los más atrevidos de todos los llevados a cabo hasta ahora por la Hermosa Corsaria, en su extraordinaria carrera. Nos referimos al secuestro de un médico inglés, que viajaba por Oriente estudiando las enfermedades asiáticas, y la del caballero tan conocido entre la sociedad de Singapur, Arturo J. Ebbington, cuya jaca baya, como se recordará, ganó el año pasado la copa de los Estrechos. Todavía no se sabe nada de ambos caballeros; pero en compensación de esta ignorancia tenemos que registrar otro acto de violencia, quizá más grave que los anteriores, cometido por esa mujer extraordinaria. He aquí los hechos a que aludimos:

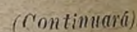
"El sábado pasado, por la mañana, salió de Singapur para Hong Kong el vapor Bramah, llevando a bordo varios pasajeros distinguidos, entre los cuales figuraba el nuevo almirante de la estación de China, Sir Dominic Denby, su ayudante, Hoskni y Barkmansworh, nuevo y alto funcionario oficial, destinado Hong Kong. También iban entre los pasajeros seis caballeros de modesto aspecto que al parecer eran extraños entre sí y que, según los libros de la compañía naviera, se apellidaban Matherson, Calderman, Burns, Alderney, Braham y Balder.

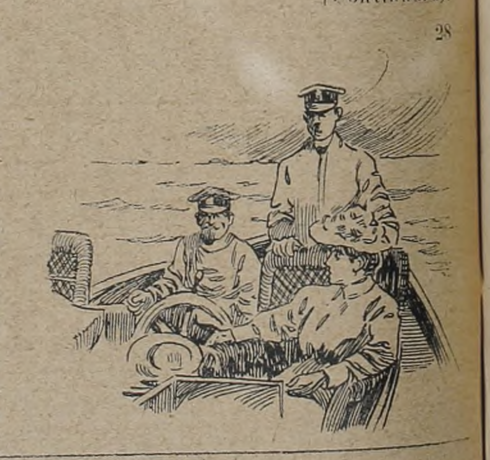
El primero de estos decía ser misionero, el segundo parecía turista, el tercero era comerciante en te, el cuarto corresponsal de un periódico inglés, el quinto molinero americano y el sexto magistrado indio que viajaba en uso de licencia.

"El sábado por la mañana temprano se vió a estribor un buque que, a juzgar por la apariencia, era un yate grande que pedía socorro. Cuando se aproximaron, vióse que había sufrido considerables averías y que tenía tronchados los palos.

"Preguntado por su nombre, respondió que era el yate Sagitarius, perteneciente a la real flota de yates de Cowes, y propiedad de lord Melkard, personaje muy conocido como par de Inglaterra, y de viaje por aquellos mares, según se supo por lo pronto. Estas circunstancias alejaron toda sospecha. El capitán Barryman acercó su vapor todo cuanto la prudencia permitía, e hizo señales al yate para que enviase un bote, a lo cual obedecieron inmediatamente. Mientras los oficiales se hallaban distraídos mirando el yate, dos de los individuos antes mencionados, Matherson el misionero, y Balder el magistrado indio, subieron al puente y suplicaron al capitán y al primer oficial que socorriesen al yate, el cual se iba a pique por momentos, según declaración.

(Continuará).





SECCOTINE - Para pegar cualquier objeto

PRECIOS:
$ 0.25 pomo chico
$ 0.40 mediano
$ 0.50 grande
La docena 33 % de descuento

ANDERSON, CLERGET & Cía.
135, Calle Maipú, 147
Buenos Aires



HAN LLEGADO las nuevas y hermosas BICICLETAS

SWIFT

Precio desde $ 120 m/n

ANDERSON, CLERGET & Cía.
47, calle Maipú, 49 — Buenos Aires
Pedir nuestro catálogo N.° 4.

JAPANOL y STAR

PINTURA ESMALTE para obras de interior y exterior

ANDERSON, CLERGET y Cía.
47, Calle Maipú, 49
Buenos Aires

Precios: tarro de	140 gramos	280 gramos	560 gramos
	$ 0.80	$ 1.50	$ 3.—

La docena de colores surtidos o el mismo color 10 o|o de descuento



APARATOS y ÚTILES FOTOGRÁFICOS

representantes de los productos **Cristallos**

Unicos propietarios de la marca registrada

IMPERIAL Placas, papeles y tarjetas postales

Exigir el nombre IMPERIAL en letras gruesas o notables sobre todos los paquetes y ESPECIALMENTE SOBRE EL COSTADO de las cajas de las placas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

PEDIR NUESTRO ULTIMO CATALOGO N.° 2 a

ANDERSON, CLERGET & Cía.
136, calle Maipú, 149 — Buenos Aires

Rollos de música para pianos automáticos

IMPERIAL
Marca Registrada

Son patentados, tienen un cierre especial y se terminan con una tela extra fuerte. Indestructible. Siempre limpios y en perfecto estado.

Pidan catálogo y lista de precios a : : :
ANDERSON, CLERGET y Cía.
47, Calle Maipú, 49
Buenos Aires



Concurso de los cigarrillos América

250 valiosos premios

En la revista "Mundo Argentino" se ha inaugurado un nuevo concurso de los cigarrillos **América**, de acuerdo con las siguientes bases:

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos **América**.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de **América** de 0.20 ó 0.30 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos **América** que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre, 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.° Las soluciones sólo deben enviarse escritas en los cupones que contienen los atados **América** de 0.20 ó 0.30 centavos.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos **América**, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos **América**, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.° Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la **Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761**, escribiendo en ellos la palabra "**Concurso**".

8.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos **América** para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

1.° Pendentif de platino y brillantes	Valor	$ 1.100
2.° Par de aros de platino y brillantes	"	$ 950
3.° Anillo de señora, de platino y brillantes	"	$ 900
4.° Pulsera de eslabones de oro, 18 quilates, con un brillante c. u.	"	$ 750
5.° Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	"	$ 550
6.° Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	"	$ 400
7.° Necesaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	"	$ 380
8.° Abanico de plumas, plata labrada	"	$ 350
9.° Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillantes	"	$ 300
10.° Prendedor, oro 18 quilates, platino y brillantes	"	$ 250
11.° Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	"	$ 225
12.° Gargantillo y medallón esmalte, oro 18 quilates	"	$ 200
13.° Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	"	$ 190
14.° Licorera de cristal de roca y plata francesa	"	$ 185
15.° Juego de cucharas para helados, plata francesa	"	$ 180
16.°, 17.° y 18.°. Medallas de oro, 18 quilates. Valor $ 80 cada una	"	$ 240
19.°, 20.°, 21.° y 22.°. Pulseras de señoritas, oro 18 quilates, a $ 75 c. u.	"	$ 300
23.°, 24.°, 25.° y 26.°. Prendedores de señora, oro 18 qtes., a $ 70 c. u.	"	$ 280
27.°, 28.°, 29.° y 30.°. Juegos de costura de señora, a $ 70 cada uno	"	$ 280
31.° y 32.°. Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55 cada uno	"	$ 110
33.°, 34.°, 35.° y 36.°. Anillos de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 c. u.	"	$ 200
37.°, 38.°, 39.° y 40.°. Aros de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 el par	"	$ 200
41.°, 42.°, 43.° y 44.°. Monederos de plata francesa, a $ 45 cada uno	"	$ 180
45.° y 46.°. Juegos de cubiertos para ensalada, cabo de plata, a $ 40 c. u.	"	$ 80
47.° y 48.°. Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40 c. u.	"	$ 80
49.° y 50.°. Juegos de cubiertos para niños, cabos de plata, a $ 40 c. u.	"	$ 80

51.° a 100.° 50 alfileres de corbata, oro 18 quilates.
101.° a 150.°. 50 relojes cincelados para hombre.
151.° a 200.° 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.30 centavos.
201.° a 250.°. 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.20 centavos.

En "Mundo Argentino" se publican, además, las fotografías de los premios.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25